



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

LAS RELACIONES OBJETALES
Y
LA RELACION DE PAREJA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
ESPERANZA ANGOLA ROSSI
ROSA ISELA LEON CASILLAS

DIRECTOR DE TESIS:
DR. JESUS MORALES TAPIA

MEXICO, D. F.

1991

FALLA DE GEN.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

PROLOGO	1
INTRODUCCION	2
1. MARCO TEORICO	6
1.1. Capitulo 1	7
S. Freud	3
R. Fairbain	13
M. Klein	20
D.W. Winnicott	27
J. Bowlby	35
E. Erickson	37
H. Hartmann	42
M. Malher	45
R. Spitz	52
H. Kohut	57
G. Kernberg	63
1.2. Capitulo 2	68
Génesis de la Elección de Pareja	70
I. El Erotismo	70
II. La Idealización	71
III. La Individuación	74
IV. Castración	76
V. Defensas	75
Tipos de Elección de Pareja	82
2. METODOLOGIA	95
2.1. Tipo de Investigación	96
2.2. Planteamiento del Problema	96
2.3. Hipótesis	96
2.4. Variables	96
2.5. Población, Muestra y Sujetos	97
2.6. Escenario	97
2.7. Instrumentos	97
2.8. Procedimiento	100
3. RESULTADOS	102
3.1. Resultados Cuantitativos	102
3.2. Resultados Cualitativos	130
4. CONCLUSIONES	149
5. LIMITACIONES Y ALCANCES	154
6. SUGERENCIAS	156
7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	158
8. ANEXOS	164

INDICE DE CUADROS

CUADROS ESTADISTICOS

Cuadro A1	MAMA-ELLA (Matricéntrica)	103
Cuadro A2	MAMA-ELLA (Patricéntrica)	103
Cuadro A3	MAMA-ELLA (Orientación I+)	104
Cuadro A4	MAMA-ELLA (Orientación I-)	104
Cuadro A5	MAMA-ELLA (Orientación II+)	105
Cuadro A6	MAMA-ELLA (Orientación II-)	105
Cuadro A7	MAMA-ELLA (Orientación III+)	106
Cuadro A8	MAMA-ELLA (Orientación III-)	106
Cuadro A9	MAMA-ELLA (Orientación IV+)	107
Cuadro A10	MAMA-ELLA (Orientación IV-)	107
Cuadro B1	FAPA-ELLA (Matricéntrica)	108
Cuadro B2	FAPA-ELLA (Patricéntrica)	108
Cuadro B3	FAPA-ELLA (Orientación I+)	109
Cuadro B4	FAPA-ELLA (Orientación I-)	109
Cuadro B5	FAPA-ELLA (Orientación II+)	110
Cuadro B6	FAPA-ELLA (Orientación II-)	110
Cuadro B7	FAPA-ELLA (Orientación III+)	111
Cuadro B8	FAPA-ELLA (Orientación III-)	111
Cuadro B9	FAPA-ELLA (Orientación IV+)	112
Cuadro B10	FAPA-ELLA (Orientación IV-)	112
Cuadro C1	MAMA-PAPA (Matricéntrica)	113
Cuadro C2	MAMA-PAPA (Patricéntrica)	113
Cuadro C3	MAMA-PAPA (Orientación I+)	114
Cuadro C4	MAMA-PAPA (Orientación I-)	114
Cuadro C5	MAMA-PAPA (Orientación II+)	115
Cuadro C6	MAMA-PAPA (Orientación II-)	115
Cuadro C7	MAMA-PAPA (Orientación III+)	116
Cuadro C8	MAMA-PAPA (Orientación III-)	116
Cuadro C9	MAMA-PAPA (Orientación IV+)	117
Cuadro C10	MAMA-PAPA (Orientación IV-)	117
Cuadro C1	EL-ELLA (Matricéntrica)	118
Cuadro C2	EL-ELLA (Patricéntrica)	118
Cuadro C3	EL-ELLA (Orientación I+)	119
Cuadro C4	EL-ELLA (Orientación I-)	119
Cuadro C5	EL-ELLA (Orientación II+)	120
Cuadro C6	EL-ELLA (Orientación II-)	120
Cuadro C7	EL-ELLA (Orientación III+)	121
Cuadro C8	EL-ELLA (Orientación III-)	121
Cuadro C9	EL-ELLA (Orientación IV+)	122
Cuadro C10	EL-ELLA (Orientación IV-)	122

INDICE DE TABLAS

TABLAS DE CORRELACION

MAMA-ELLA	126
PAPA-ELLA	127
MAMA-PAPA	126
EL-ELLA	129

DINAMICA PRINCIPAL DEL SISTEMA TEJSIONAL	141
--	-----

CUADROS DE PERSONAJES Y ROLES ADAPTADOS SOBRE LAS
FIGURAS DE LAS LAMINAS.

Cuadro 1.1.	131
Cuadro 1.2.	132
Cuadro 1.3.	133
Cuadro 1.4.	134
Cuadro 1.5.	135
Cuadro 1.6.	136
Cuadro 1.7.	137
Cuadro 1.8.	138
Cuadro 1.9.	139
Cuadro 1.10.	140

PROLOGO

"Los grandes actos que deciden la vida ya están en parte organizados antes de que vean la luz."

Lemaire

Todo ser humano es engendrado por una pareja: la mayoría nace dentro de su seno, vive en relación con la pareja parental, dentro de la cual, aprende modelos de relación, convive entre núcleos familiares conformados por parejas y llegado el momento en su desarrollo, exige un compañero para formar la propia.

Es así, como en el momento de la elección ocurre la gestación de la célula psicosocial más importante, la pareja humana, la cual, a través del matrimonio expresará su nueva relación conyugal en la forma más clásica.

Al preguntarle a una pareja qué los ha inclinado a elegirse mutuamente, habitualmente la respuesta sólo hace referencia a una descripción de las circunstancias en las que se llevó a cabo con alusión de la "magia" o el "azar".

Lo anterior, nos muestra el desconocimiento de las motivaciones que los han atraído mutuamente así como las fuerzas que los han llevado a amarse selectivamente.

La elección primera y espontánea pone en evidencia la complejidad de tal elección. La teoría psicoanalítica brinda una explicación sobre la tentativa (elección) del Sujeto por "reencontrar" en la pareja conyugal al Objeto amoroso gratificador y satisfactor que perdió cuando se separó de la madre y que "recobra" a partir de su unión marital.

Encontrar la génesis de un conflicto dentro de una relación de pareja es remontarnos al origen de la misma, es decir, al momento de la elección.

Por tal motivo, el presente trabajo pretende el estudio de los procesos psíquicos que intervienen en la elección de pareja dando lugar a una "nueva" relación amorosa.

Visto a la luz de las Teorías de las Relaciones Objetales, la comprensión de la elección de pareja heterosexual en el hombre se ve enriquecida por la amplitud que éste conocimiento psicoanalítico brinda.

INTRODUCCION

La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales representa el estudio psicoanalítico de la naturaleza y el origen de las relaciones interpersonales y de las estructuras intrapsíquicas que derivan de relaciones internalizadas del pasado, fijándolas, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes. (O.Kernberg, 1984).

Dentro de un enfoque más restringido, la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales que pueden enmarcarse dentro de la metapsicología centrada en la construcción de representaciones psíquicas diádicas o bipolares, como reflejos de la primitiva relación madre-hijo y su ulterior desarrollo en relaciones externas interpersonales diádicas, triangulares y múltiples. Este enfoque incluye algunos autores con muy diferentes puntos de vista en cuanto a la teoría de los instintos, los modelos estructurales de la mente y los abordajes terapéuticos. Son abarcados los puntos de vista de la Psicología del Yo de Erickson (1956) y Mahler (1968); las escuelas inglesas de Fairbairn (1952), Winnicott (1955, 1960, 1963), Bowlby (1969) y M. Klein (1934, 1940, 1946); entre otros.

Es así, como el objetivo de la presente investigación será ver cómo se ha internalizado la relación objetal primaria y cómo ésta relación determina una posterior relación marital en la vida adulta.

Esto nos lleva a un propósito clínico, como es el conocer la dinámica interna y algunos de los motivos inconscientes que subyacen en la elección de pareja de un individuo.

La elección de objeto es el concepto clave desde el que la teoría psicoanalítica explicaría las relaciones de pareja, su condicionamiento previo en la historia del individuo y sus márgenes de actuación dentro de la relación. Elección de objeto, es elección de objeto de amor, la posibilidad de establecer esta elección y su desarrollo en la relación es la condición de posibilidad psíquica de que la pareja exista o no. Sin esta elección no se superaría el narcisismo, en cuya fijación la relación de pareja quedaría bloqueada desde su inicio o está condenada a su involución en el desarrollo. (Marina Bueno, 1965)

Para la teoría psicoanalítica, el concepto de "elección de objeto" para poder ser entendido requiere del conocimiento del concepto de "complejo de edipo", con su mecanismo de "identificación", y la formación del "ideal del yo".

Dentro de los conceptos implícitos en el complejo de Edipo están: el narcisismo, la castración y la relación de objeto.

M. Bueno (1985) dice que para Lacan (1943) la experiencia narcisística se da en la "fase de espejo" fase en la que el Yo se definiría por una identificación con la imagen del Otro. Para algunos autores no sería pues, un estado en el que faltara toda relación intersubjetiva, sino que sería la interiorización de una relación.

El Narcisismo se corresponde con el Edipo, en el tiempo en el que se produce la relación idílica madre-hijo, en la que la reciprocidad es absoluta y perfecta, donde se colman todos los deseos.

Según Marina Bueno, "Total" es el adjetivo para el narcisismo. Beber sin caer en la fuente, verse en la superficie del agua sin querer llevarse la imagen de vuelta, es la posibilidad del mantenimiento. No hay amor sin narcisismo pero él es su muerte.

En la relación con la madre; el niño erogeniza su cuerpo cargándose libidinalmente y es esta carga, condición de toda catexia ulterior de objeto, de todo movimiento de conquista posterior. El destino del sujeto dependerá de la posibilidad de separarse (partirse) del lugar que se alimentó libidinalmente, por lo cual se podría hablar de un segundo parto.

Freud (1914) describe el aspecto conflictivo de la inauguración del desarrollo libidinal señalando que no se puede terminar acando a la persona que nos enseñó a amar.

La elección del objeto ambroso posterior, cuya vivencia subjetiva se estudia como atracción, estará marcada por las huellas dejadas en el psiquismo durante esta primera relación; huellas que según la teoría psicoanalítica tenderán a repetirse por gratificadoras y cuya reproducción más exacta y prototípica es la relación de amor.

El mantenimiento de la relación de pareja estará determinado por las buenas defensas que se establezcan para que en la relación de amor, reproducción de la relación narcisística y sus epifenómenos ... no consigan llevar al conflicto o ruptura de la relación. Sin la idealización del amor difícilmente podría aguantarse la convivencia de dos Seres suficientemente limitados en su personalidad. (Marina Bueno, 1985)

La institucionalidad es la defensa que busca el individuo para reafirmar los deseos implícitos de toda relación de amor: la exclusividad y la perdurabilidad. Es así como el deseo crea una regla que lo protege.

El concepto de castración de Freud se ha interpretado más allá de lo que tradicionalmente se interpreta, como el momento en el que el sujeto queda separado de la madre. Esta separación se produce por el "corte" que realiza la función "padre" en la relación narcisística.

La castración funciona como idea, como fantasía. Desde el lado de la amenaza, dicha fantasía va unida a un doble movimiento afectivo negativo: 1) la agresividad contra el progenitor, frente al cual su deseo sexual se ubica en postura rival, y 2) un temor secundario experimentado ante la posibilidad de retorno de una agresión similar. Desde el lado de la separación, provoca lo que varios autores han llamado "la socialización del deseo" ya que en este corte está la posibilidad misma de poder o no desear objetos (personas para amar) fuera de la madre como objeto primordial, es decir: trascender el objeto incestuoso para poder ocupar otros objetos más allá de la madre.

Este concepto del complejo de castración ha sido aportado básicamente por la Escuela Lacaniana y hace de la castración un presupuesto básico de toda elección y formación de la pareja, así como la que permite el acceso a la percepción de la diferencia de los sexos, requisito previo para que el sujeto se conozca como sexuado (identificación sexual) momento a partir del cual puede acceder a la elección de objetos múltiples y no únicos.

Algunos autores han señalado que el concepto de "Relación de Objeto" implica un movimiento que conduce a no considerar al organismo aislado, sino en interacción con el ambiente.

Así se puede hablar de relación de objeto oral, anal, etc. Objeto debe entenderse en el sentido psicoanalítico, es decir, que una persona es calificada de objeto en la medida en que hacia ella apuntan las pulsiones. Así "Elección de Objeto" y "Amor de Objeto", son expresiones que en el presente trabajo, tienen especial relevancia en cuanto ofrecen una explicación del fenómeno de la elección de pareja.

En la relación de pareja es importante la relación de objeto propiciada por la identificación con el padre, como consecuencia del temor a la castración y como posibilidad de socialización del deseo.

La elección de objeto preedípica, precastrativa o la postedípica, determina la elección y estabilidad futura de la pareja.

Así, el padre del mismo sexo se ofrece como polo de identificaciones y de ese polo y de su deseo depende la determinación del objeto en la elección que haga el sujeto, generándose la apertura al mundo y la posibilidad diádica (del dos).

El hijo debe hacer una renuncia quedando así dividido y sexuado es decir, castrado, definitivamente insatisfecho y por lo tanto requeridor, deseante, necesitado de otro. Esta incompletud, lo anhelante, lo insuficiente, exige un otro, real, fantástico o mítico.

Desde la teoría psicoanalítica se puede afirmar que no hay dos sin tres. No se puede establecer una relación de pareja sin haber pasado por el Edipo, momento triangular que posibilita el acceso a la relación de objeto, a la relación de amor.

1. MARCO TEORICO

1.1.

CAPITULO

1

SIGMUND FREUD

La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales debe su desarrollo a la Teoría de la Libido en la obra de S. Freud.

En su estudio "Los instintos y sus destinos" definió el objeto libidinal, como : "... aquello a través de lo cual el instinto es capaz de lograr su finalidad ... el objeto no es por fuerza algo extraño o externo, sino que bien puede ser una parte del propio cuerpo del sujeto. Puede cambiarse innumerables veces en el curso de las vicisitudes que sufre el instinto durante su existencia y estos desplazamientos representan papeles de máxima importancia. Puede ocurrir también que el mismo objeto sirva para la satisfacción de varios impulsos simultáneamente..." (Freud, 1915).

El instinto fue definido como un concepto límite entre lo mental y lo somático, como la representación psíquica de los estímulos que se originan dentro del organismo y llegan hasta la mente, como una medida de la exigencia de trabajo de la mente, derivada de su vinculación con el cuerpo. "... uno de los conceptos límites entre lo psíquico y lo físico." (1)

Es importante distinguir dos clases de instintos : los instintos sexuales de conservación y vida, llamado Eros y los instintos de muerte, destrucción, desorganización y agresión, llamado Thánatos.

Desde el nacimiento el bebé posee impulsos instintivos sexuales en germen que siguen un proceso de desarrollo a través de avances regulares; los cuales fueron divididos por Freud en dos etapas ; la etapa pregenital y la etapa genital del desarrollo psicosexual. A la primera etapa del desarrollo psicosexual corresponden tres fases o etapas de organización.

En "Tres Ensayos para una Teoría Sexual", Freud denomina pregenitales a aquellas organizaciones de la vida sexual en las cuales las zonas genitales no han llegado a un papel dominante.

A la primera de estas organizaciones le denomina Oral o Canibal. En ella, la actividad sexual no está separada de la absorción de alimentos, por lo que la zona erógena es la boca. El

(1) Freud, S. "Las aberraciones sexuales". Obras Completas. Tomo II. Pág. 1191.

objeto de una de estas actividades nutricionales es también de la otra. El fin sexual consiste en la asimilación del objeto, esta incorporación es el prototipo arcaico de la identificación con el objeto.

"La gratificación oral experimentada originariamente, durante la succión propia de la alimentación, forma el prototipo de toda relación de amor posterior." (2)

Conforme avanza el desarrollo la separación del erotismo oral de la función alimenticia ocurre inevitablemente con la aparición de los dientes en donde, el alimento puede ser ya masticado. En esta fase las pulsiones sexuales y agresivas se expresan en la polaridad amor-odio, como tendencias dirigidas al objeto, atribuyéndole así a esta organización un carácter ambivalente: amor y/o destrucción del objeto.

La contribución del erotismo oral a la formación del carácter y del Superyó, así como a la elaboración del duelo se expresa "Cuando tal objeto sexual ha de ser abandonado, surge frecuentemente en su lugar aquella modificación del Yo que hemos hallado en la melancolía y descrito como una reconstrucción del objeto en el Yo... Es muy posible que el Yo facilite o haga posible por medio de esta introyección —que es una especie de regresión al mecanismo de la fase oral— el abandono del objeto o quizá constituya esta identificación la condición precisa para que el Ello abandone sus objetos." (3)

A la segunda fase pregenital le llamó Sádico-Anal. La caracterizó como aquella en la cual, se desarrolla la antítesis (que se extiende a través de toda la vida sexual) que no puede ser denominada masculina y femenina, sino simplemente activa y pasiva. El erotismo está vinculado con la defecación y como órgano o zona erógena se encuentra el ano. El fin sexual pasivo es la membrana mucosa que reviste el ano y la actividad está representada por el instinto de dominio-control que se manifiesta a través de la musculatura corporal.

Para ambas tendencias existen objetos pero no coincidentes. En esta fase aparece por tanto la polaridad sexual y el objeto exterior.

"... aunque el erotismo vinculado a la defecación parece ser autoerótico, la forma en la que el individuo maneja su placer

(2) Nágara, H. "Desarrollo de la teoría de la libido en la obra de Freud". Pág. 45.

(3) Freud, S. "El Yo y el Ello". Obras Completas. Tomo III. Págs. 2710-2711.

sexual constituye una relación objetal." (4)

"El niño considera los excrementos como una parte de su cuerpo y les da la significación de un "primer regalo", con el cual puede mostrar su docilidad a las personas que le rodean o su negativa a complacerlas ... como un medio de relación del niño." (5)

En su artículo sobre el "Hombre de los lobos" Freud escribió que la excreción de heces hecha como obsequio para otra persona (por cariño a ella) se convierte en un prototipo de la castración; es la primera ocasión en que un individuo se separa de una parte de su propio cuerpo con el fin de obtener el favor de una persona querida. Posteriormente, afirma que la defecación proporciona al chico la primera posibilidad de decidir entre una actitud narcisista y una de amor-objetal. O se desprende dócilmente de sus heces, las sacrifica a su amor, o las retiene con fines de satisfacción autoerótica y, más tarde, como un medio para afirmar su voluntad.

En 1923 Freud interpola en la evolución infantil, después de los estadios de organización pregenital oral y anal, una tercera fase que caracterizó como genital, la cual muestra ya un objeto sexual y una cierta convergencia de las tendencias sexuales hacia dicho objeto, pero que se diferencia aún de la organización definitiva de la madurez sexual en un punto esencial. No conoce, en efecto, sino un aparato genital, el masculino, razón por la cual dió a ésta el nombre de Fase Fálica. En 1905 señaló al clitoris como la zona erógena femenina equivalente al pene en el varón, mientras que la vagina tiene todavía muy poco o ningún significado.

"Al igual que todos los componentes libidinales, el erotismo fálico puede manifestar fines tanto activos como pasivos. Si los fines activos son los de penetrar y procrear, los pasivos son los de ser penetrado y engendrar un niño. En el varón, estos fines pasivos son la base del complejo de Edipo negativo, en el cual "el ser castrado" es una precondition para "ser penetrado" y que puede entenderse, también, como ser penetrado por vía anal. El deseo de que la zona fálica sea estimulada por otra persona que de esa manera desempeñe el papel activo, es considerado también como un fin fálico pasivo. Esta descripción de los fines activos y pasivos del erotismo fálico se aplica tanto a las niñas como a los niños. En las niñas, estos son los fines de la relación fálica con la madre que preceden su complejo Edipo positivo." (6)

(4) Nágera, H. Op Cit. Pág. 50.

(5) Freud, S. "Tres Ensayos para una Teoría Sexual". Obras Completas. Tomo II. Pág. 1203.

(6) Nágera, H. Op Cit. Pág. 68.

Al apartarse de la madre y elegir al padre como objeto edípico, da un paso a la femineidad, ya que adopta un papel pasivo; esto implica que acepta su castración y queda firmemente arraigado el deseo por un bebé como sucesor de su deseo por el pene.

En la mujer el primer objeto amoroso es la madre y esta vinculación primitiva determina la posterior orientación hacia los hombres. La situación edípica positiva será normalmente alcanzada después de haber superado el complejo negativo. Esto implica un cambio de objeto y un proceso de transición entre dos fases, la primera de carácter masculino y la segunda específicamente femenina. Así, el complejo de castración posibilita la inhibición de la masculinidad y estimula la femineidad implementando el complejo de Edipo.

En el hombre el primer objeto amoroso es la madre y hacia este mismo objeto van dirigidos sus impulsos sexuales; reconoce la rivalidad del padre, se instaura el complejo de castración y queda posibilitada la destrucción del complejo de Edipo.

"El complejo de Edipo es destruido porque el niño considera que el positivo (activo) o el negativo (pasivo), representan una amenaza para su pene. El complejo de Edipo positivo ocasiona la pérdida del pene como castigo, mientras que en el complejo de Edipo negativo su pérdida es una precondition del deseo de ser considerado como un objeto sexual por el padre." (7)

Si la satisfacción edípica debe costarle la pérdida de su pene, se le plantea un conflicto entre el interés narcisista por ese miembro y la carga libidinal del objeto amoroso. Normalmente opta por la primera y abandona las catexias libidinales de objeto siendo desexualizadas, sublimadas y reemplazadas por identificaciones.

La elección de objeto que señala Freud, dice: puede considerarse como un fenómeno típico que se verifica en dos fases. La primera comienza en los años que van del segundo al quinto, es detenida o forzada a una regresión por la época de latencia y se caracteriza por la naturaleza infantil de sus fines sexuales. La segunda comienza en la pubertad y determina la constitución definitiva de la vida sexual.

"El hecho de que la elección de objeto se realice en dos períodos separados por la latencia, es de gran importancia en cuanto a la génesis de ulteriores trastornos del estado definitivo. Los resultados de la elección infantil de objeto alcanzan hasta épocas muy posteriores, pues conservan intacto su peculiar carácter o experimentan en la pubertad una

(7) Nágera, H. *Idem*. Pág. 85.

renovación. Mas llegado este periodo, y a consecuencia de la represión que tiene lugar en ambas rasas, se demuestran sin embargo como utilizables. Sus fines sexuales han experimentado una atenuación y representan entonces aquello que pudieramos denominar corriente de ternura de la vida sexual." (Freud, 1915)

La investigación psicoanalítica ha demostrado que detrás de esta ternura, respeto y consideración, se esconden las antiguas corrientes sexuales de los instintos parciales infantiles, ahora, bajo la supremacía genital.

La elección de objeto en la época de la pubertad implica renunciar a los objetos infantiles y comenzar de nuevo como corriente sensual. La no coincidencia de ambas corrientes (ternura y sensualidad) da con frecuencia como resultado la no realización de los ideales de la vida sexual generando que la reunión de todos los deseos en un solo objeto no pueda ser alcanzada.

RONALD FAIRBAIRN

Fairbairn, creó una teoría de las relaciones de objeto como principio explicativo de la internalización de los objetos, la cual tuvo un origen científico en la teoría del superyó expuesta por Freud (estructura endopsíquica que estimó creada por la internalización de objetos) y es a su vez un derivador inevitable del concepto de "objetos internalizados" de M. Klein.

La introyección psicológica de los objetos y en particular, la perpetuación de objetos introyectados en la realidad interior, constituyen procesos que por su misma naturaleza implican el que la libido busque esencialmente a los objetos, ya que la sola presencia de impulsos orales es insuficiente para explicar el culto tan intenso por los objetos que involucra este fenómeno.

Así Fairbairn constituye su primer postulado: "La libido busca primariamente al objeto". (6)

Freud, en El Malestar de la Cultura (1929) dice: "El amor busca a los objetos". En el mismo párrafo sostiene: "Surgió así por primera vez el contraste entre los instintos del yo y los instintos del objeto. Debido a la energía de estos últimos y exclusivamente para ellos introduje el término 'libido'; se formó entonces una antítesis entre los instintos del yo y los instintos libidinosos dirigidos hacia los objetos".

Pero debido a la introducción hecha por Freud, del concepto del narcisismo, es decir, la idea de que la libido carga al mismo yo; se abandonó la distinción entre estos dos grupos de instintos.

La teoría primitiva de la libido no se ha modificado, pero Fairbairn basado en los pasajes antes citados, no deja de dar el paso innovador al establecer que la libido busca primariamente al objeto y no al placer, si se considera el narcisismo como un estado en el que el yo está identificado con los objetos.

La teoría de las relaciones objetales dice que no se pueden considerar a los impulsos separados de los objetos ya sean estos exteriores o interiores, del mismo modo que es aún más imposible considerarlos separados de las estructuras del yo, dado que sólo éstas son las que pueden buscar relaciones con los objetos.

(6) Fairbairn, W.R. "Estudio psicoanalítico de la personalidad".
Pág. 31.

Los impulsos pueden ser considerados como las formas de actividad en que consiste la vida de las estructuras del yo, esto es, son los que energizan a estas estructuras endopsíquicas y que se pudieron establecer gracias a las relaciones de objeto.

Los impulsos están orientados hacia la realidad, la cual conduce hacia la madurez. El principio de placer se transforma en principio de realidad. Bajo el predominio del primero, se produce un empobrecimiento de las relaciones de objeto; generando un fracaso en el desarrollo de la estructura del yo y una inmadurez en la misma.

Para Freud los impulsos dolorosos o los recuerdos dolorosos se reprimen, para Fairbairn la represión es una defensa contra los objetos internalizados "malos" y partes del yo que buscan establecer relaciones con esos objetos internos.

Lo que se internaliza inicialmente (Fairbairn, 1943) son los objetos "malos" ya que sólo cuando por ejemplo, el pecho no satisface sus necesidades físicas y emocionales, se convierte en un objeto malo. Más adelante se internalizarán objetos buenos para defender al yo del niño de los objetos malos que ya han sido internalizados, siendo el superyó un objeto bueno de esta naturaleza.

"El superyó se establece sólo a instancias de una defensa moral: al niño le resulta más fácil considerarse condicionalmente (es decir moralmente) malo que considerar a los padres incondicionalmente (libidinosamente) malos." (3)

Fairbairn deja a un lado la clasificación estructural (lo reprimido es estructural y los objetos internalizados son estructuras) en favor de una basada en términos de una estructura del yo disociado en tres yos separados:

- un yo central (el Yo)
- un yo libidinoso
- un yo agresivo, perseguidor y saboteador interno.

El yo libidinoso corresponde al "Ello" de Freud y es una estructura como el yo central. El saboteador interno es parecido al superyó en función, es la fuente de angustia y está exento de significado moral. El saboteador interno está tan reprimido como el yo libidinoso. La represión de esos yos subsidiarios es hecha por el yo central y es secundaria a la represión de objetos malos internalizados; su dinámica es a través de la agresión.

La frustración libidínica produce la agresión del niño en relación a su objeto libidínico, lo cual le crea un estado

(9) Fairbairn, W.R. Idem. Pág. 101.

ambivalente y en consecuencia divide a la madre en objeto bueno y objeto malo, el que satisface y el que no satisface. Este último el cual internaliza es percibido como frustrador y tentador- atractivo, motivo por el cual el yo central lo reprime, para lo cual se divide en yo libidinoso y saboteador interno, a través de la agresión.

Este objeto malo connotativamente produce frustración y afectivamente falta de amor y rechazo. Si el niño expresa su odio, rechazará más al objeto, aumentará más su "maldad" y disminuirá su amor. Si el niño expresa su necesidad libidínosa, descargará su libido experimentando un vacío emocional.

Ambas expresiones pueden conducir a una experiencia de desintegración y de inminente muerte psíquica.

En la primera, la amenaza es la pérdida de la libido y de la estructura del yo, lo cual da origen al afecto de futilidad y es la base para el desarrollo subsecuente de un estado esquizoide en personas, en quienes la distribución de la libido presenta mayores dificultades que la distribución de la agresión.

En la segunda la pérdida del objeto bueno da origen al afecto de depresión y es la base para el desarrollo subsecuente de la melancolía en personas, que presentan mayores dificultades en la distribución de la libido.

Sin embargo libido y agresión no son absorbidas por completo a través de los procesos anteriores y los riesgos de su expresión siguen subsistiendo. Generalmente los procedimientos descritos son suplementados por la técnica de "Divide et impera". (Fairbairn, 1943).

El niño utiliza el máximo de su agresión para someter a un máximo su necesidad libidínosa, a través de un ataque al yo libidínoso, realizado por el saboteador interno.

El yo libidínoso a su vez dirige el exceso de libido con el que es cargado, hacia el objeto correspondiente, el objeto necesitado. Por otra parte el ataque del saboteador interno sobre el objeto necesitado representa, la persistencia del resentimiento primario del niño contra su madre, como ser tentador que incita la necesidad pero no satisface, reduciéndolo así a la esclavitud. Del mismo modo, el ataque del saboteador interno sobre el yo libidínoso representa la persistencia del odio que siente el niño por sí mismo debido a la dependencia que le dicta su necesidad.

El ligamen entre el yo libidínoso y el objeto necesitado, absorbe gran cantidad de libido, la cual está dirigida hacia el objeto interno, el cual es reprimido y de acuerdo con este hecho, inevitablemente desviado de la realidad exterior.

La búsqueda de objeto del yo libidinoso actúa como una resistencia que refuerza poderosamente a aquella que proviene de la represión.

Para Fairbairn, lo que en realidad representa el ligamen obstinado del yo libidinoso con el objeto necesitado y la igualmente obstinada agresión del saboteador interno hacia el objeto necesitado es la obstinación de la actitud ambivalente original. Lo cierto es que a pesar de lo bien disfrazada que pueda estar la situación, el individuo relucita mucho a abandonar tanto su odio primario como su necesidad primaria por sus objetos originales, objetos de la infancia. Esto es verdaderamente así en los psiconeuróticos y en los psicóticos.

El ligamen que ayuda a la represión y actúa de la misma forma que ésta — estima Fairbairn — es el del saboteador interno con el objeto necesitado. En su ataque contra el objeto necesitado realiza una función que lo convierte en un cobeligerante, aunque no en un aliado del yo central, cuya represión del objeto necesitado representa una manifestación de agresión.

"En el ataque del saboteador interno al yo libidinoso, el saboteador interno actúa como cobeligerante del yo central sirviendo este ataque para suplementar lo que involucra la represión de este yo por parte del yo central." (10)

Esta teoría Fairbairniana para explicar el significado de la situación edípica, asume que el niño adopta diversas medidas para encarar su situación ambivalente, antes de que tenga lugar ésta etapa.

"Al instalarse la relación del niño con la madre es cuando la situación endopsíquica básica se establece, cuando se lleva a cabo la diferenciación de la estructura endopsíquica y cuando se origina la represión; y sólo después que estos procesos tienen lugar es cuando el niño se enfrenta a las dificultades particulares de la situación edípica. Esta más que un fenómeno es un producto final: una situación endopsíquica que se ha desarrollado." (11)

"La principal novedad que la situación edípica introduce en el mundo del niño cuando está materializada en la realidad externa, es que a diferencia de antes se ve enfrentado con dos objetos parentales diferentes en vez de uno solo. La relación con su nuevo objeto, es decir, con su padre, está inevitablemente cargada con vicisitudes similares a las experimentadas en su relación con la madre, en particular con las vicisitudes de necesidad, frustración y rechazo." (12)

(10) Fairbairn, W.R. Idem. Pág. 116.

(11) Fairbairn, W.R. Idem. Pág. 123.

(12) Fairbairn, W.R. Idem. Pág. 123c.

El padre se hace ambivalente y al mismo tiempo el niño se hace ambivalente con respecto al padre. La situación original se reinstala: el padre se divide en objeto bueno y objeto malo. Este último a su vez se subdivide en objeto necesitado (yo libidinoso) que está en parte superimpuesto y en parte fusionado con el objeto materno necesitado y en objeto rechazante (saboteador interno) que está en parte superimpuesto y en parte fusionado con el objeto materno rechazante.

El padre se le presenta como un objeto sin pecho, siendo esta una de las principales razones por la que la relación con él debe establecerse tanto más en un plano emocional que en la relación con la madre. Experimenta también un grado variable de frustración en esta relación, por lo cual la necesidad por la madre persiste con tanta obstinación debajo de la necesidad por el padre y de todas las necesidades genitales subsecuentes.

Cuando el niño llega a apreciar por lo menos en cierta medida, la diferencia genital entre los padres y como en el curso de su propio desarrollo sus necesidades físicas tienden a fluir de manera aumentada, a través de canales genitales, su necesidad por la madre pasa a incluir una necesidad por la vagina de la misma. Al mismo tiempo su necesidad por el padre pasa a incluir una necesidad por el pene del mismo. No obstante, la intensidad de estas necesidades varían en proporción inversa a la satisfacción de sus necesidades emocionales.

"Cuanto mas satisfactorias sean las relaciones emocionales con sus padres, menos imperiosas serán las necesidades físicas por sus genitales. For supuesto estas últimas nunca son satisfechas, si bien pueden buscarse satisfacciones sustitutivas, como por ejemplo, la curiosidad sexual. De esta manera se desarrolla un cierto grado de ambivalencia en relación a la vagina de la madre y al pene del padre. Esta ambivalencia se refleja en las concepciones sádicas de la escena primaria." (13)

Empero durante la época en que se encarna la escena primaria las relaciones entre sus padres tienen para el niño una gran importancia y comienzan a establecerse los celos de uno de ellos en relación con el otro. For supuesto, la principal causa de sus celos esta determinada en parte por el sexo biológico del niño y en la misma proporción por el estado de las relaciones con sus respectivos padres. De cualquier modo el niño debe enfrentar dificultades de dos situaciones ambivalentes, tratando de hacerlo por medio de las técnicas familiares. "El resultado es que internaliza una mala figura genital materna y una mala figura genital paterna dividiendo a cada una de estas en dos figuras que están incluidas, respectivamente, sobre una base de superposición o bien de fusión, difiere en cada individuo; y en la medida en que predomina o bien la superposición o bien la fusión constituye un problema de igual importancia." (14)

(13) (14) Fairbairn, W.R. Idem. Pág. 124.

De esta manera en conjunción con la proporción de los objetos componentes parecería desempeñar un papel importante en la determinación de la actitud psicosexual del individuo, en la medida en que ésta no sea por factores sexuales biológicos. En forma similar en conjunción con la proporción de los objetos componentes, parecería ser el principal factor determinante en la etiología de las perversiones sexuales. Por tanto, Fairbairn enfoca una teoría de las perversiones concebida en términos de las relaciones de objeto.

Las situaciones edípicas invertidas y mixtas deben ser necesariamente determinadas por la constitución del objeto necesitado y del objeto rechazante. "Por tanto con sólo realizar un paso en la misma dirección se deducirá que idénticas consideraciones se aplican a la situación edípica positiva. Parecería entonces que la situación edípica no es en realidad una situación externa sino una situación interna, que puede ser transferida en grados variables a la situación externa real."(15)

Al niño le resulta intolerable tener que enfrentarse con objetos ambivalentes, intenta por lo tanto simplificar tal situación compleja en la que se encuentra inmerso, con dos objetos necesitados y dos objetos rechazantes, convirtiéndola a una situación en la que sólo tendrá que hacer frente a un sólo objeto necesitado y a un sólo objeto rechazante, propósito que logra con un grado variable de éxito, concentrándose sobre el aspecto necesitado de un padre y el aspecto rechazante del otro. Iguala a un objeto parental con el objeto necesitado y el otro con el objeto rechazante, y al hacerlo, el niño construye para sí mismo la situación edípica, según Fairbairn. No obstante, la ambivalencia hacia los dos padres persiste en el fondo, y en lo más profundo tanto el objeto necesitado como el objeto rechazante permanecen siendo lo que originalmente eran, es decir, figuras de la madre.

Desde el punto de vista de las relaciones objetales, es axiomático que ningún esquema del desarrollo libidinoso puede ser satisfactorio, a menos que este basado en la consideración de los objetos naturales y biológicos del individuo en desarrollo en los diferentes estadios.

Fairbairn, (1949) demarca tres estadios:

- a) De Dependencia Infantil
- b) De Transición y
- c) De dependencia Madura.

En el primero, el objeto natural es la madre (el pecho). La actitud es unilateral de incorporación y se da una identificación

primaria. En este estadio es en el que se origina la esquizofrenia y la depresión. La primera tiene que ver con dificultades en la succión (amor) y la segunda con las dificultades en las relaciones objetales con respecto a morder (odio).

El estadio de transición es el de las vicisitudes y de las técnicas defensivas -contra tendencias esquizoides y depresivas- de las cuales sobresalen cuatro: la paranoide, la obsesiva, la histérica y la fóbica.

Hay un renunciamiento a las relaciones establecidas en el primer estadio.

En la dependencia madura, el objeto natural son los órganos genitales. El individuo diferenciado tiene capacidad de relacionarse cooperativamente con objetos diferenciados.

A través de esta secuencia hay una expansión gradual de las relaciones personales con objetos, madurando hacia un sistema de relaciones sociales en todos los grados de intimidad. Estas relaciones personales, están profundamente influidas por, pero no dependen exclusivamente de, las relaciones establecidas con los objetos biológicos adecuados.

El progreso del pensamiento de Freud lleva desde su teoría original de que la conducta está determinada por la búsqueda del placer, a una teoría de la personalidad concebida en función de relaciones entre el yo y objetos tanto externos como internos. Según esto la naturaleza de la personalidad está determinada por la internalización de un objeto externo y la naturaleza de las relaciones de grupo está a su vez determinada por la externalización o proyección de un objeto interno. Entonces en este desarrollo detectamos el germen de una teoría de "Relaciones Objetales" de la personalidad, teoría basada sobre la concepción de que existen relaciones objetales dentro de la personalidad como entre la personalidad y los objetos.

Este desarrollo fue impulsado más allá por M. Klein quien habla de la influencia de los objetos internos en el desarrollo de la personalidad.

MELANIE KLEIN

Para Melanie Klein, las fantasías inconscientes están siempre presentes y activas en todo individuo. Desde un inicio el bebé comienza a enfrentarse con la realidad y las experiencias de gratificación-frustración de sus deseos. Fantasía y realidad se encuentran en constante interacción, influyéndose y modificándose mutuamente.

"... la fantasía inconsciente es la expresión mental de los instintos y por consiguiente existe, como éstos desde el comienzo de la vida. Los instintos son buscadores de objetos. En el aparato mental se experimenta al instinto vinculado con la fantasía de un objeto adecuado a él. Para cada impulso instintivo hay una fantasía correspondiente." (16)

Las funciones de la fantasía como expresión de los instintos pretenden satisfacer los impulsos prescindiendo de la realidad, como defensa: 1) ante la realidad externa de privación

- 2) ante la realidad interna displacentera y
- 3) ante otras fantasías.

"La estructura de la personalidad está determinada en gran parte por las fantasías más permanentes del yo sobre sí mismo y los objetos que contiene." (17)

"Según Melanie Klein, hay suficiente yo al nacer como para sentir ansiedad, utilizar mecanismos de defensa y establecer primitivas relaciones objetales en la fantasía y en la realidad... al principio el yo está muy desorganizado, pero de acuerdo con la orientación general del crecimiento fisiológico y psicológico tiene desde el comienzo la tendencia a integrarse." (18)

Desde el nacimiento el yo se encuentra expuesto a la polaridad de los instintos ___instinto de vida e instinto de muerte___, y al influjo de la realidad externa.

La ansiedad que el instinto de muerte le produce es proyectada por un lado y convertida en agresión por el otro. "El

(16) Segal, Hanna. "Introducción a la Obra de Melanie Klein." Pág. 20.

(17) Segal, Hanna. Idem. Pág. 26

(18) Segal, Hanna. Idem. Págs. 29-30.

yo se escinde y proyecta fuera su parte que contiene el instinto de muerte, poniéndola en el objeto externo original: el pecho." (19)

De igual manera la libido también se proyecta a fin de crear un objeto que satisfaga el impulso instintivo de vida.

"... El yo tiene relación con dos objetos: el objeto primario, el pecho, está en esta etapa disociado en dos partes, el pecho ideal y el persecutorio. La fantasía del objeto ideal se fusiona con experiencias gratificadoras de ser amado y amantado por la madre externa real, que a su vez confirman dicha fantasía. En forma similar la fantasía de persecución se fusiona con experiencias reales de privación y dolor, atribuidas por el bebé a los objetos persecutorios." (20)

El bebé procura adquirir y guardar dentro de sí al objeto ideal e identificarse con quien le da la vida y lo protege; así como, mantener fuera el objeto malo.

La ansiedad predominante que experimenta es que el objeto u objetos persecutorios se introducirán y aniquilarán tanto al objeto ideal como al yo.

"Estas características de la ansiedad y de las relaciones objetales experimentadas durante esta fase del desarrollo llevaron a Melanie Klein a denominarla posición esquizo-paranoide, ya que la ansiedad predominante es paranoide y el estado del yo y de sus objetos se caracteriza por la escisión que es esquizoide." (21)

En esta posición, contra la ansiedad de ser aniquilado, el yo desarrolla el uso defensivo de la introyección y de la proyección de diversas maneras, además de procurar introyectar lo bueno y proyectar lo malo: -Proyectando lo bueno para mantenerlo a salvo de su propia maldad interna.

-Introyectando los perseguidores (identificándose) en un intento de control.

La escisión se vincula con la idealización del objeto ideal y a su vez con una defensa de negación mágica omnipotente. Esta negación se basa en la fantasía de aniquilación de los perseguidores y puede ser también utilizada idealizando al objeto perseguidor tratándolo como ideal, a lo cual el yo tiende a identificarse con este objeto seudoideal.

(19) Segal, Hanna. Idem. Pag. 30

(20) Segal, Hanna. Idem. Pags. 30-31

(21) Segal, Hanna. Idem. Pag. 31.

De la proyección original surge el mecanismo de identificación proyectiva en el que se escinden y apartan partes del yo, así como objetos internos proyectándolos en el objeto externo, quedando controlado por las partes proyectadas e identificado con estas. Con ello procura evitar la separación (al dirigirse hacia el objeto ideal) y obtener el control de la fuente de peligro (al dirigirse hacia el objeto malo).

"Pero todos estos mecanismos originan a su vez ansiedades propias. Por ejemplo, la proyección hacia fuera de malos sentimientos y partes malas del yo produce persecución externa. La reintroyección de perseguidores origina ansiedad hipocondríaca. La proyección hacia fuera de partes buenas produce la ansiedad de quedar vacío de bondad e invadido por los perseguidores." (22)

La escisión permite al yo emerger del caos y ordenar la experiencia de escindir al objeto en uno bueno y otro malo para una integración posterior. Este mecanismo de defensa sienta las bases de mecanismos menos primitivos, como la represión.

Los procesos de escisión, proyección e introyección le ayudan a ordenar sus percepciones y emociones y a encontrarse frente a dos objetos: un objeto ideal y un objeto malo. Al primero trata de conservarlo e identificarse con él, mientras que al segundo lo siente como una amenaza para sí mismo y para su objeto ideal.

Si el desarrollo es favorable, el bebé "se puede identificar cada vez más con su objeto ideal, y gracias a esta identificación y también al crecimiento y desarrollo fisiológico de su yo, siente que éste se va fortificando y capacitando para defenderse a sí mismo y al objeto ideal. Cuando el bebé siente que su yo es fuerte, y a la vez firme poseedor de un objeto ideal fuerte sus propios impulsos malos le asustan menos y se ve entonces impelido a proyectarlos fuera. Al disminuir la proyección de los impulsos malos disminuye también el poder atribuido al objeto malo, mientras que el yo se fortifica, pues la proyección lo empobrece menos." (23)

A partir de ese momento tolera mejor el instinto de muerte dentro de sí, disminuyen sus temores paranoicos, así como la escisión y la proyección dando paso a una gradual integración del yo y del objeto más compleja y estable, continuando con la segunda fase del desarrollo: la posición depresiva.

(22) Segal, Hanna. Idem. Pág. 35.

(23) Segal, Hanna. Idem. Pág. 71.

En la posición depresiva el bebé reconoce a su madre, la percibe como objeto total ya no como objeto parcial, disociado o escindido.

"Este cambio en la percepción del objeto se acompaña de un cambio fundamental en el yo, pues a medida que la madre se convierte en objeto total, el yo del bebé se convierte en un yo total, escindiéndose cada vez menos en sus componentes buenos y malos. La integración del yo y del objeto prosiguen simultáneamente. Al disminuir los procesos proyectivos e integrarse más el yo se distorsiona menos la percepción de los objetos, de modo que el objeto malo y el objeto ideal se aproximan el uno al otro." (24)

Este cambio en la integración yoica y objetiva debido al reconocimiento de la madre como persona total, con una vida propia y con sus propias relaciones con otros, le hacen descubrir cuán desamparado está, cómo depende totalmente de ella y cuántos celos le provocan los demás. Todo lo anterior, trae consigo un cambio en las ansiedades del bebé.

"En la posición esquizo-paranoide, el motivo principal de la ansiedad es que el objeto u objetos malos lleguen a destruir al yo. En la posición depresiva, las ansiedades brotan de la ambivalencia, y el motivo principal de la ansiedad del bebé es que sus propios impulsos destructivos hayan destruido o lleguen a destruir al objeto amado de quien depende totalmente." (25)

Los procesos de introyección se intensifican en parte, por su necesidad de poseer este objeto, de guardarlo dentro de sí y de protegerlo de su propia destructibilidad.

"La posición depresiva comienza en la fase oral del desarrollo, en que el amor y la necesidad provocan el deseo de devorar. La omnipotencia de los mecanismos de introyección oral hace surgir ansiedad ante la perspectiva de que los poderosos impulsos destructivos destruyan no sólo al objeto bueno externo, sino también al objeto bueno introyectado. Como este objeto interno bueno forma el núcleo del yo y del mundo interno del bebé, surge en el bebé la ansiedad de poder ser el mismo el autor de la completa destrucción de su mundo interno." (26)

El bebé bien integrado conserva el amor por el objeto bueno, incluso mientras lo odia. En esta posición está expuesto al duelo y la nostalgia por el objeto bueno al que se siente perdido además de experimentar culpa por su propia destructibilidad.

(24) Segal, Hanna. Idem. Fágs. 72-73.

(25) Segal, Hanna. Idem. Pág. 73.

(26) Segal, Hanna. Idem. Pág. 73.

"La experiencia de depresión moviliza en el bebé el deseo de reparar a su objeto u objetos destruidos. Annela compensar los daños que les ocasionó en sus fantasías omnipotentes, restaurar y recuperar sus objetos de amor perdidos, y devolverles la vida y la integridad." (17) El dolor del duelo y los impulsos reparatorios que se desarrollan constituyen las bases de la creatividad y la sublimación. Estas actividades reparatorias se dirigen tanto al objeto como al yo y se realizan por la preocupación y la culpa por el objeto.

"Con la progresiva elaboración de la posición depresiva cambia totalmente la relación con los objetos. El bebé adquiere la capacidad de amar y respetar a las personas como seres separados, diferenciados. Puede ahora reconocer como propios sus impulsos, responsabilizarse por ellos y tolerar la culpa. La capacidad recién adquirida de sentir preocupación por sus objetos lo estimula a aprender gradualmente a controlar sus impulsos." (28)

Para Klein dentro de la posición depresiva está implícito el comienzo y desarrollo del complejo de Edipo.

Con respecto al curso edípico, considera al Edipo femenino como un proceso autónomo al que no era posible caracterizar recurriendo a una adaptación del esquema masculino. La primera etapa del complejo de edipo en la mujer comienza con el destete.

"Considero que la privación del pecho es la causa más fundamental de la conversión hacia el padre. La frustración oral provoca el abandono de la madre como objeto privilegiado de la libido de la niña pequeña." (19)

Posteriormente, las frustraciones anales que experimenta durante los hábitos higiénicos contribuyen a aumentar el odio hacia la madre y a realizar la conversión hacia el padre. El objeto que viene a remplazar el pecho de la madre, es el pene del progenitor.

La libido de la niña no es en un principio viril, sino que desde su primera etapa tiene una meta específicamente femenina y receptiva. Esta semejanza entre la meta de la libido oral y de la libido genital facilita la trasferecia de la energía libidinal de la una a la otra.

(27) Segal, Hanna. Idem. Pág. 76.

(28) Segal, Hanna. Idem. Págs. 77-76.

(19) Petot, Jean Michel. "Melanie Klein. Primeros descubrimientos y primer sistema. (1919 - 1932)." Pág. 144.

La segunda etapa del complejo de Edipo femenino, se caracteriza por el abandono del padre y el retorno a la madre debido a los siguientes factores: "En ese momento la relación de fuerzas es favorable a las pulsiones sádico-oral y sádico-anales, que eclipsan a la libido genital. El exceso de sadismo determina la introyección de objetos fantásticamente deformados por la omnipotencia, que confiere un valor de realidad a los ataques imaginarios de que dichos objetos han sido víctima, lo cual origina el temor a la retaliación." (30)

Al desear la niña destruir a su madre, quitarle el pene del padre y los bebés que lleva en el vientre, introyecta una madre dañada cuyos ataques vengadores teme. La niña espera ser castigada con la destrucción de su propia capacidad de ser madre, de sus órganos genitales y de sus propios hijos.

Otro factor que ocasiona el abandono de la primera posición edípica surge de la relación con el padre; ésta, es precipitada por la frustración de los deseos orales y genitales dirigidos hacia el padre. La posibilidad de sobrellevar tal frustración depende de la manera como fue recibida la frustración oral del destete.

"El padre no sólo será abandonado como objeto de amor, de acuerdo con las amenazas y las exigencias de la madre introyectada, sino que será también odiado como frustrador. El odio a los hombres, que constituye la base de algunas formas de homosexualidad femenina debe ser vinculado con esta etapa." (31)

El ingreso de la niña en la fase fálica supone la frustración de su erotismo genital infantil.

La niña experimenta la falta de pene como un daño que ha sufrido tratando de negar, compensar o reparar. Al sentirse lesionada desea poseer un pene al igual que en el varón y su envidia asume dos formas derivadas: el deseo de adquirir un pene dentro de sí y el deseo de destruir el pene durante el coito. Apartir del momento en el que la niña detesta al padre como frustrador porque le niega el coito y la maternidad, del mismo modo detesta a la madre por la frustración del destete y la educación, de los hábitos higiénicos.

"El odio hacia la madre y la rivalidad con ella llevan no obstante una vez más a abandonar la identificación con el padre y a volverse hacia él como hacia el objeto al que desea amar y por el que desea ser amada." (32)

(30) Fétot, Jean Michel. Idem. Pág. 146.

(31) Fétot, Jean Michel. Idem. Pág. 147.

(32) Fétot, Jean Michel. Idem. Págs. 149-150.

Desde el punto de vista kleiniano al igual que la niña, el varón atraviesa una primera fase femenina de rivalidad sádica-oral y sádica-anal con la madre. De igual manera, el temor a la madre introyectada lo impulsa a adoptar una posición masculina y dado que esta posición coincide con su orientación genital, será mantenida en el período del edipo clásico. Por lo tanto, el paralelismo con respecto a la niña es incompleto ya que en el varón falta la tercera fase.

	PRIMERA FASE	SEGUNDA FASE	TERCERA FASE
NINA	♀	♂	♀
VARON	♀	♂ →	♂

"... las tendencias edípicas son liberadas después de la frustración que sufre el niño en el momento del destete... y que... son reforzadas por las frustraciones anales que experimenta durante el aprendizaje de los hábitos higiénicos... Cuando el niño se ve obligado a abandonar las posiciones orales y anales en beneficio de la posición genital, se fija como objetivo la penetración ligada a la posesión del pene... lo que le permite conservar su primer objeto de amor." (33)

"Tanto para el lactante masculino como para el femenino, el primer objeto de deseo es el pecho de la madre, y al principio el padre es percibido como rival... Muy pronto el pene del padre se convierte, para los niños pequeños de ambos sexos en un objeto alternativo de deseo oral que al tiempo que los atrae hacia él, los aleja del pecho... Para el varón, este movimiento hacia el pene del padre como posibilidad de alejarse del pecho materno es ante todo un movimiento hacia la homosexualidad pasiva pero al mismo tiempo esta incorporación del pene paterno lo ayuda a identificarse con su padre y refuerza así su heterosexualidad." (34)

(33) Petot, Jean Michel. Idem. Págs. 151-152.

(34) Segal, Hanna. Op Cit. Pág. 114. En Melanie Klein. Obras Completas. Vol. I.

D. W. WINNICOTT

"La capacidad para estar sólo depende de la existencia de un objeto bueno en la realidad psíquica del individuo. La interiorización de un pecho o pene "buenos" o de buenas relaciones ha sido defendida como para que el individuo se sienta seguro ante el presente y el futuro. La relación entre el individuo de uno u otro sexo y sus objetos interiorizados, junto con su confianza hacia las relaciones interiorizadas, proporciona de por sí suficiencia para la vida, de manera que el individuo es capaz de sentirse satisfecho incluso en la ausencia temporal de objetos y estímulos externos. La madurez y la capacidad para estar solo implican que el individuo ha tenido la oportunidad, gracias a una buena maternalización, de formarse poco a poco la creencia en un medio ambiente benigno. Esta creencia va desarrollándose paulatinamente, mediante la repetición de la satisfacción de los instintos." (35)

Al potencial heredado dice Winnicott, debe adicionarse el "cuidado materno" entendiéndose por éste, tanto el cuidado recibido por la madre y por el padre. Lo clasifica en tres fases:

- a) Sostenimiento;
- b) Convivencia de la madre y la criatura. En esta fase la función del padre (ocuparse del medio ambiente en beneficio de la madre) es desconocida por la criatura.
- c) Convivencia de los tres: Padre, madre y criatura.

Por "sostenimiento" Winnicott se refiere al conjunto de condiciones ambientales que anteceden al concepto de convivencia. Dicho de otra forma se refiere a una relación tridimensional o espacial a la que gradualmente se le va sumando el factor tiempo. Si bien empieza antes que ellas, esta relación coincide en parte con las experiencias instintivas que con el tiempo determinarían las relaciones objetales. Incluye el uso de experiencias inherentes a la existencia, tales como la terminación y por ende la no terminación de procesos que, vistos desde afuera, acasé parezcan puramente fisiológicos pero que corresponden a la psicología de la criatura y tienen lugar dentro de un complejo campo psicológico y que son determinados por la conciencia y la identificación de la madre.

"El término "convivencia" entraña relaciones objetales y la salida de la criatura de su estado de fusión con la madre, o su percepción de los objetos como externos a él mismo." (36)

(35) Winnicott, D.W. "El Proceso de Maduración en el Niño". págs. 34-35.

(36) Winnicott, D.W. Idem. Pág 49.

Cabe agregar que durante la fase de sostenimiento en el desarrollo del niño el ego pasa de un estado no integrado a una integración estructurada, de manera que la criatura adquiere la capacidad de experimentar la angustia asociada con la desintegración. En un desarrollo normal al alcanzar esta fase, la criatura retiene la capacidad de volver a experimentar estados de no integración, pero ello depende de la continuación de un cuidado materno estable, o bien de la acumulación, en la mente de la criatura, de recuerdos del cuidado materno que empiezan gradualmente a ser percibidos como tales. El resultado de la marcha normal del desarrollo de la criatura en esta fase consiste en lo que Winnicott denominó "status o condición de unidad". La criatura se convierte en persona, en individuo, por derecho propio.

Esta consecución lleva asociada la existencia psicósomática de la criatura, que empieza a adoptar una pauta personal: esto es a lo que Winnicott llama que la psique habita en el soma. "La base para ello la constituyen las experiencias motoras, sensoriales y funcionales de la criatura asociadas con su nueva condición de persona. Un nuevo paso en el desarrollo se produce al aparecer lo que llamó "la membrana restrictiva" que, dentro de la normalidad, cabe equiparar en cierto modo a la superficie de la piel y se encuentra situada entre el "yo" y el "no yo" de la criatura. De este modo la criatura entra en posesión de un interior y de un exterior y de un esquema corporal. Y también de este modo adquiere sentido de la función de recibir y de dar; además gradualmente va teniendo sentido la postulación de una realidad psíquica personal o interiorizada para la criatura.

Durante la fase de sostenimiento se inician otros procesos, de los cuales el más importante es el despertar de la inteligencia y el comienzo de una mente claramente diferenciada de la psique. De ahí parten los procesos secundarios y el funcionamiento simbólico, así como la organización de un contenido psíquico personal, que forma la base de los sueños y de las relaciones vitales." (37)

Al mismo tiempo en la criatura empiezan a aunarse dos raíces del comportamiento impulsivo:

Fusión, implica el proceso evolutivo en el cual los elementos pertenecientes al movimiento y al erotismo muscular se funden (en los casos normales) con el funcionamiento orgiástico de las zonas erógenas. Este concepto es más conocido bajo el nombre de "Proceso Inverso de De-Fusión", es un mecanismo de defensa en el que la agresión queda separada de la experiencia erótica, después de un período durante el cual se ha conseguido cierto

grado de fusión. Todas estas fases del desarrollo corresponden a la condición ambiental del sostenimiento, sin la cual es imposible alcanzarlas o, una vez alcanzadas, instaurarlas.

Una nueva etapa evolutiva la representa la capacidad para las relaciones objetales. En ella la criatura pasa de una relación con un objeto concebido subjetivamente a una relación con un objeto concebido objetivamente. Este cambio se encuentra íntimamente ligado con el paso, por parte de la criatura, de un estado de fusión con la madre a otro de separación o de relación con ella como unidad independiente. Esta evolución no está relacionada de manera específica con el sostenimiento, sino que lo está con la fase de convivencia...

En la fase de sostenimiento la criatura se encuentra en un estado de máxima dependencia, la cual Winnicott subdivide así:

A) Dependencia absoluta: la criatura es receptora del cuidado materno. Se beneficia de un buen cuidado o sale perjudicada de uno malo.

B) Dependencia relativa: Etapa en el que la criatura es más consciente de la necesidad de detalles del cuidado materno y en creciente medida es capaz de relacionarlos con un impulso personal.

C) Hacia la independencia: la criatura crea medios que le permitan prescindir de un cuidado ajeno real. Lo consigue mediante la acumulación de recuerdos del cuidado recibido, la proyección de necesidades personales y la introyección de detalles de dicho cuidado, con el desarrollo de confianza en el medio ambiente.

Las defensas propias de la primera infancia aparecen en relación con la incapacidad materna (o del cuidado materno) para evitar peligros que amenazan con trastornar el "aislamiento", característica esta de normalidad en la personalidad central.

"Puede que la organización del ego se entrente a estos peligros y los ponga al servicio de la omnipotencia de la criatura, haciendo que sean percibidos como proyecciones. Puede suceder, por el contrario, que estos peligros atraviesen las defensas a pesar del apoyo prestado al ego por el cuidado materno. Entonces el núcleo central del ego se ve afectado, lo cual constituye una verdadera fuente de angustia psicótica. En los casos normales el individuo no tarda en hacerse vulnerable en este sentido y si los factores externos lanzan un ataque, lo único que se produce es un nuevo grado y cualidad de la ocultación de la personalidad central. En este sentido la mejor defensa consiste en la organización de una personalidad falsa. Las mismas satisfacciones instintivas y relaciones objetales constituyen una amenaza para la continuidad existencial del individuo.

En la normalidad, las relaciones objetales pueden desarrollarse basándose en un compromiso que implique la participación del individuo en algo que en una etapa más avanzada sería tachado de "trampa" y de "falta de honradez", mientras que una relación directa es sólo posible en base a una regresión hasta un estado de fusión con la madre." (38)

En estas primeras fases de la relación paterno filial la angustia está relacionada con la amenaza de aniquilamiento: En estas fases, que se caracterizan por la existencia esencial de un medio ambiente que sostiene, el "potencial heredado" se está convirtiendo en una "continuidad de la existencia". La alternativa a ser o existir es reaccionar, y el reaccionar interrumpe el ser o existir y, por lo tanto, aniquila. La existencia y el aniquilamiento son dos alternativas. Así pues el medio ambiente sostenedor tiene por función principal la reducción al mínimo de los peligros, ante los que la criatura tiene que reaccionar con el consiguiente aniquilamiento de su existencia personal. En condiciones favorables la criatura inicia una continuidad de existencia y luego empieza a crear los mecanismos más complejos que posibilitan la colocación de los peligros al servicio de la omnipotencia. En esta etapa la palabra "muerte" no tiene aplicación posible y ello hace que el término "instinto de muerte" resulte inadmisibles al describir la raíz de la destructividad. La muerte no significa nada hasta la aparición del odio y del concepto de "persona humana total". Cuando es posible odiar a una persona humana total, entonces la muerte tiene un significado. A todo esto sigue de cerca lo que se podría llamar el "deseo de herir": la persona amada y odiada es mantenida en vida castrándola o bien hiriénola en vez de matándola.

"...Probablemente el niño erectúa una alucinación de la satisfacción de sus necesidades internas; revela su placer cuando hay un aumento del estímulo sin la correspondiente satisfacción, mediante la descarga motora de los chillidos y patatales, y entonces experimenta la satisfacción que antes había imaginado." (39) La teoría indicada en esta parte de la afirmación no logra cubrir los requisitos de la fase más temprana. "Ya estas palabras hacen referencia a las relaciones objetales y la validez de esta parte de la afirmación de Freud de que dé por sentado los aspectos anteriores del cuidado materno, los que Winnicott describe como propios de la fase de sostenimiento. Por otra parte esta afirmación de Freud se ajusta exactamente a los requisitos de la fase siguiente, o sea la que se caracteriza por una relación entre la criatura y la madre en la que las relaciones objetales y las satisfacciones instintivas o de las zonas erógenas ejercen un papel predominante, es decir, cuando el

(38) Winnicott, D.W. Idem. pags 52-53

(39) Freud, Sigmund "Formulations on the Two Principles of Mental Functioning". Pág. 220

desarrollo avanza sin contratiempos." (40)

Madres que por naturaleza son capaces de prestar un cuidado satisfactorio, son susceptibles de ejercer mejor aún su cometido si ellas mismas son objeto de unos cuidados que tengan presente la naturaleza esencial de la misión a ellas encomendada. Las madres que no reúnen tal condición natural no mejorarán a base simplemente de instrucción.

El sostenimiento comprende en especial, el hecho físico de sostener la criatura en brazos y que constituye una forma de amar. Acaso sea la única que permite a la madre demostrar su amor por la criatura. Las hay que saben sostener una criatura y otras que no. Estas últimas no tardan en producir una sensación de inseguridad, acompañada por los consiguientes llantos de la criatura.

Todo esto conduce a la instauración de las primeras relaciones objetales de la criatura y a sus primeras experiencias de satisfacción instintiva; no sólo conduce a ellas sino que también las incluye y coexiste con ellas.

Sería equivocado anteponer la satisfacción instintiva (alimentación, etc) o las relaciones objetales (la relación con el seno materno) a la organización del ego (es decir, al fortalecimiento del ego infantil por el ego materno). La base de la satisfacción instintiva y de las relaciones objetales consiste en la manipulación y cuidados prestados a la criatura y que, cuando todo va bien, se dan por sentados con demasiada facilidad.

El inicio de las relaciones objetales es complejo. No puede tener lugar sin la provisión ambiental de la presentación objetal realizada de tal forma que el bebé sea quien orea el objeto. El patrón es el siguiente: en el bebé se desarrolla una vaga expectación que tiene su origen en una necesidad no formulada. La madre adoptiva presenta un objeto o manipulación que satisface las necesidades del bebé y de esta manera el bebé empieza a necesitar justamente lo que la madre le presenta. De este modo el bebé llega a adquirir confianza en su capacidad para crear objetos y para crear el mundo real. La madre da a el bebé un breve período en el que la omnipotencia es una cuestión de experiencia. Winnicott aclara que al referirse a las relaciones objetales y su inicio no se refiere a las satisfacciones y frustraciones del id. Se refiere a las condiciones previas, a la vez internas en el niño y externas, que forman una experiencia del ego partiendo de la satisfacción obtenida al ser amamantado, o de una reacción ante la frustración.

El proceso de crecimiento debe seguir en la edad adulta, ya que

11

raras veces llegan los adultos a alcanzar la madurez plena. Pero una que han encontrado su lugar en la sociedad a través del trabajo, también tal vez contrayendo matrimonio o estableciendo la emulación de los padres y el desario a los mismos mediante la instauración de una identidad personal, una vez que hayan tenido lugar todos estos pasos evolutivos entonces, se puede decir que la vida del adulto ha empezado, y los individuos, uno a uno, van saliendo de la zona comprendida del crecimiento en términos de dependencia hacia la independencia.

Si se examina dice Winnicott directa y cuidadosamente la comunicación y la capacidad para comunicarse se puede ver que se halla estrechamente ligada con las relaciones objetales. La relación con los objetos es un fenómeno complejo y el desarrollo de la capacidad necesaria para ello no es ni mucho menos simple cuestión del proceso de maduración. "Como siempre (en Psicología) la maduración necesita y depende de la cualidad del medio ambiente posibilitador. Allí donde la escena no esté dominada por la privación ni por la pérdida y donde, por tanto, quepa dar por sentado el medio ambiente posibilitador dentro de la teoría de las fases más precoces y formativas del crecimiento humano, allí, repito, en el individuo se desarrolla un cambio gradual referente a la naturaleza del objeto. El objeto al ser primero un fenómeno subjetivo se convierte en un objeto percibido objetivamente. Este proceso lleva tiempo, pasando rorosamente meses, e incluso años, antes de que el individuo pueda adaptarse a las frustraciones y las pérdidas sin que surra la deformación de algunos procesos esenciales que son básicos para las relaciones objetales. (41)

En esta fase precoz, el medio ambiente posibilitador proporciona al niño la experiencia de omnipotencia. Winnicott se refiere a algo más que a un control mágico, ya que incluye en el término el aspecto creador de la experiencia. La adaptación al principio de realidad nace naturalmente de la experiencia de omnipotencia, esto es, dentro del campo de una relación con objetos subjetivos.

Margaret Ribble, 1943 (dice Winnicott, 1960) sostiene que el bebé no debería encontrarse con la frustración ni la privación, dado que estos factores producen inmediatamente una tensión exagerada y estimulan las actividades defensivas latentes. Si los efectos de semejantes experiencias no son hábilmente contrarrestados, es posible que se produzcan trastornos del comportamiento. En lo que se refiere al bebé, el principio de placer debe predominar y lo que nosotros podemos hacer sin ningún peligro es crear equilibrio en sus runciones y facilitárselas. Únicamente cuando ya se halla alcanzado un grado considerable de madurez podremos adiestrar al niño con el fin de que se adapte a lo que nosotros, los adultos, llamamos el

(41) Winnicott, D.W. Idem. Pág. 215

principio de realidad.

Además, hace referencia a la cuestión de las relaciones objetales, o de las satisfacciones del id, y Winnicott cree que podría suscribirse también a los modernos puntos de vista sobre la relación del ego. Sin embargo, Winnicott cree que dejó escapar una cosa importante: La identificación de la madre con su hijo, a lo que él llama "el estado temporal de preocupación maternal primaria".

"El niño que se halla experimentando la omnipotencia al amparo del medio ambiente posibilitador crea y recrea el objeto, y paulatinamente el proceso pasa a formar parte de lo apoyado por la memoria." (42)

Indudablemente aquello que pasa a convertirse en intelecto afecta a la capacidad que posee el individuo inmaduro para realizar esta difícil transición desde las relaciones con objetos subjetivos a las relaciones con objetos percibidos objetivamente. Winnicott señalaba que con el correr del tiempo los resultados en las pruebas de inteligencia mostrarían la capacidad individual para sobrevivir los fallos relativos en el campo de la adaptación del medio ambiente.

En la normalidad, el niño crea lo que de hecho se halla en torno a él, esperando ser encontrado. Pero en la realidad, el objeto es creado, no encontrado. (Ver Transitional objects and Transitional Phenomena, 1951). Un objeto "bueno" no le sirve de nada al niño a no ser que el mismo lo haya creado de la necesidad. Sin embargo para poder crearlo es necesario que el objeto sea encontrado. Esto hay que aceptarlo así, aunque parezca paradójico, sin tratar de resolverlo mediante un replanteamiento que parezca eliminar la paradoja, afirma Winnicott.

El cambio del objeto desde "subjetivo" a "percibido objetivamente" lo realizan menos exitosamente las satisfacciones que las insatisfacciones. En lo que se refiere a la instauración de las relaciones objetales, la satisfacción que obtiene el niño al ser amantado es menos valiosa que la que obtiene cuando el objeto, por decirlo así, se cruza en su camino. La satisfacción del instinto ca al niño una experiencia personal y en poco afecta una experiencia personal ni la posición del objeto.

A veces sucede que la angustia de la madre lactante tiene el origen en su temor de que el niño la ataque y destruya si no se siente satisfecho. Una vez amantado, el niño queda satisfecho y no resulta peligroso durante unas cuantas horas: ha perdido la catexis objetal.

Al contrario la agresión experimentada por el niño, es decir, la propia del erotismo muscular del movimiento y de las fuerzas irresistibles que se estrellan contra los objetos inmóviles, esta agresión y las ideas ligadas a ella, se prestan al proceso de colocación del objeto, al que colocarán aparte del ser, en la medida en que el ser haya empezado a surgir como entidad. (Winnicott, 1952)

En la normalidad, cuando el niño logra la fusión, el aspecto frustrativo del comportamiento objetal resulta valioso para educar al niño respecto a la existencia de un mundo "que no es él". Los fallos de adaptación son valiosos en la medida que el niño pueda odiar el objeto, es decir, en la medida que sepa conservar la idea del objeto como fuente potencial de satisfacciones al mismo tiempo que se da cuenta de que no se comporta satisfactoriamente.

En el desarrollo normal existe una fase intermedia durante la cual la experiencia más importante del paciente en relación con el objeto "bueno" o potencialmente satisfactorio consiste en su repulsa al mismo. La repulsa forma parte del proceso de creación del objeto.

JOHN BOWLBY

Para Bowlby, a lo largo del desarrollo normal, la conducta de apego genera el establecimiento de vínculos afectivos-apegos; en un principio, entre el niño y el progenitor y posteriormente entre adultos.

La conducta de apego permanece potencialmente activa durante toda la vida. Es un grave error suponer que su actividad en un adulto indique patología.

"Por conducta de apego se entiende cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En tanto la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se habla y en el intercambio de miradas y saludos. Empero, en estas circunstancias se observan también seguimiento o aferramiento a las figuras de apego, así como tendencia a llamarla o a llorar, conductas que en general mueven a esa figura a brindar sus cuidados." (43)

Fuesto que la meta de las conductas de apego es mantener la proximidad o comunicación con la figura o figuras de apego, cualquier situación que parezca ponerlo en peligro provoca una acción destinada a preservarlo, y cuanto mayor es el peligro de sufrir una pérdida, más intensas y variadas son las acciones destinadas a impedirlo. En tales circunstancias, se activan las formas más eficaces de conducta de apego: aferramiento, llanto y a veces un enfado coactivo. Esta es la fase de protesta y de agudo estrés fisiológico y malestar emocional. Cuando dichas acciones resultan eficaces, se restablece el vínculo, las actividades cesan y se alivian los estados de estrés y malestar. En caso de no tener éxito, el vínculo se debilita aunque no cesa pudiendo llegar a presentarse renovados esfuerzos a intervalos cada vez más prolongados.

"Mientras que un vínculo de apego perdura, las diversas formas de conducta de apego que contribuyen a él están activas sólo cuando resulta necesario, así los sistemas de que depende la conducta de apego se activan sólo en ciertas condiciones, por ejemplo, una condición desconocida, fatiga y la imposibilidad de contar con la figura de apego o su respuesta y se desactivan sólo

(43) Bowlby, John. "La pérdida afectiva. Tristeza y Depresión." Pág. 60.

por obra de otras condiciones, por ejemplo, un medio conocido y la posibilidad de contar con una figura de apego y con su respuesta." (44)

El curso que sigue el desarrollo de la conducta de apego depende principalmente de sus experiencias con sus figuras de apego durante sus años de inmadurez: infancia, niñez y adolescencia.

"El patrón de los vínculos afectivos que un individuo establece durante su vida depende de la forma en que su conducta de apego se organiza en su personalidad." (45)

Patrones perturbados de la conducta de apego pueden surgir a cualquier edad, una de esas formas más comunes es la excesiva facilidad para provocar una conducta de apego ansioso; otra, es la desactivación total o parcial de la conducta de apego.

"Muchas de las emociones más intensas surgen mientras las relaciones de apego se forman, se mantienen, se desorganizan y se renuevan.

Se describe la formación de un vínculo como enamorarse, mantener un vínculo como amar a alguien y perder a la pareja como llorar a alguien.

Del mismo modo, la amenaza de pérdida despierta ansiedad y la pérdida real da origen a la pesadumbre y al mismo tiempo, cada una de estas situaciones tiende a despertar cólera.

El mantenimiento inalterado de un vínculo se experimenta como una fuente de seguridad y la renovación de un vínculo como una fuente de dicha." (46)

(44) Bowlby, John. Idem. Pág. 61.

(45) Bowlby, John. Idem. Pág. 62.

(46) Bowlby, John. Idem. Pág. 61.

ERIK H. ERIKSON

Continuando y completando la obra de Freud, Erikson desarrolló una teoría del desarrollo caracterizada por su énfasis en los determinantes sociales de la maduración de la personalidad. Para él, todo ser humano depende siempre de tres procesos de organización complementarios entre sí.

1. El proceso biológico (soma),
2. El proceso psíquico (psyche) y
3. El proceso comunal (ethos).

El primero, comprende la organización jerárquica de los sistemas orgánicos que constituyen un cuerpo; el segundo, organiza la experiencia individual mediante la síntesis del yo; y el tercero, consiste en la organización cultural de la interdependencia de las personas.

El principio epigenético retomado por Erikson del principio organísmico de la Embriología, le fue indispensable para explicar el desarrollo psicosexual y psicosocial.

"... el organismo en maduración sigue evolucionando después del nacimiento en forma planificada y desarrollando una secuencia prescrita de capacidades físicas, cognitivas y sociales." (47)

La epigénesis no significa una mera sucesión, sino una progresión en donde las partes guardan una relación entre sí que no se pierde al seguir avanzando. Por ello, el principio epigenético implica con respecto a sus elementos, conceptos como:

- Tiempo de origen
- Lugar de origen (lucus)
- Momento crítico.

El siguiente cuadro ilustra las fases pregenitales del desarrollo psicosexual señaladas por Freud, y permite observar gráficamente el principio epigenético, en donde ocurre una progresión a través del tiempo de una diferenciación de partes (en su momento decisivo y crítico) y se mantiene una vinculación con características de las fases anteriores y posteriores de modo tal, que el conjunto depende de la adecuada secuencia, la oportuna eclosión y la importante relación entre las fases.

(47) Erikson, E.H. "El Ciclo Vital Completado" Pág. 33.

ETAPA FALICA	III 1	III 2	III 3
ETAPA ANAL	II 1	II 2	II 3
ETAPA ORAL	I 1	I 2	I 3

I Predominio Oral	1 Componentes orales
II Predominio Anal	2 Componentes anales
III Predominio Fállico	3 Componentes fállicos

Erikson, relacionó las zonas y los períodos erógenos con los sistemas orgánicos en desarrollo (sensorial, muscular y locomotor) de la siguiente manera:

1. Un estadio oral - respiratorio y sensorial.
2. Un estadio anal - uretral y muscular.
3. Un estadio genital - infantil y locomotor.

En el estadio oral-respiratorio y sensorial se observa en el infante la capacidad congénita para incorporar a través de la boca y, de ser alimentado y recibido por el pecho, la madre y la sociedad.

La zona oral, constituye el foco de un modo primero y general de acercamiento esto es, la incorporación.

"Pero mientras que el modo de la incorporación domina esta etapa, conviene familiarizarse con el hecho de que el funcionamiento de cualquier zona correspondiente a un orificio corporal requiere la presencia de todos los modos como modos auxiliares. Así, en la primera etapa incorporativa hay una ejercitación de las mandíbulas y las encías (segundo modo incorporativo); hay también una tendencia a escupir (modo eliminatorio) y a apretar los labios (modo retentivo). En los niños vigorosos es posible observar incluso una tendencia general intrusiva de toda la cabeza y el cuello, una tendencia a aferrarse de los pezones y, por así decirlo, a meterse dentro del

pecho (oral-intrusivo)." (48)

Cualquiera de los modos auxiliares puede llegar a hacerse pronunciado alcanzando casi el predominio sobre los demás.

Dentro de este estadio, la capacidad para asumir una actitud más activa y dirigida así como el placer derivado de ella, se desarrollan con la aparición de los dientes y el placer de morder (incorporar mordiendo).

En el estadio anal-uretral y muscular, todo el procedimiento evacuatorio (intestinos y vejiga) se vuelve placentero debido a un sentimiento de bienestar, voluntad y logro.

"La zona anal se presta más que cualquier otra al despliegue de una empecinada obediencia a impulsos contradictorios porque, por un lado, es la zona modal para dos modos conflictuales de acercamiento, que deben llegar a alternarse, la retención y la eliminación. Además, los esfínteres son sólo una parte del sistema muscular con su dualidad general de rigidez y relajación, de flexión y extensión. El desarrollo del sistema muscular da al niño un poder mucho más grande sobre el medio ambiente, a través de la capacidad para alcanzar y asir, para arrojar y empujar, para apropiarse de cosas y para mantenerlas a cierta distancia."

(49)

En el estadio genital-infantil y locomotor el yo ha incorporado el caminar y correr a la esfera del dominio; descubre qué puede hacer con ello y las piernas se convierten en una parte integral del niño. La confianza basada en mecanismos como, la respiración, la digestión y el sueño, promueven su capacidad para alcanzar primero una posición sentada y luego de pie.

"... la genitalidad infantil está destinada a permanecer rudimentaria, una mera promesa de cosas por venir. Si no se provoca específicamente una manifestación precoz, a través de frustraciones o costumbres especiales (tales como el juego sexual en grupos), dicha genitalidad no suele ocasionar más que una serie de experiencias fascinantes, que son bastante atemorizantes e insubstanciales como para caer bajo la influencia de la represión durante la etapa que Freud denominó el período de "latencia" esto es, la prolongada postergación de la maduración sexual física." (50)

Para Erikson, todas las culturas permiten la expresión de los residuos de los deseos pregenitales en determinados juegos sexuales no genitales que deben considerarse como perversión sólo si tienden a reemplazar y desplazar el predominio de la

(48) Erikson, E. H. "Infancia y Sociedad." Pág. 63.

(49) Erikson, E. H. Idem. Pág.71.

(50) Erikson, E. H. Idem. Pág.75.

genitalidad genuina. Un monto de libido pregenital es entonces, sublimado, siendo desplazada desde metas sexuales a otras no sexuales.

En esta etapa, el modo intrusivo domina gran parte de la conducta, por ejemplo, la intrusión en otros cuerpos a través del ataque físico; en los oídos y la mente a través de una charla agresiva; en el espacio a través de la locomoción vigorosa y en lo desconocido a través de una curiosidad insasiable.

Por otro lado, la envidia del pene especialmente dentro de ambientes patriarcales, producirá en la niña el fuerte deseo de llegar a incluir dentro de sí, el pene.

"Paralelamente, el modo inclusivo puede expresarse en la alteración a menudo sorprendente de tal conducta agresiva, que se convierte en una reciprocidad tranquila aunque ávida respecto de material imaginativo, y en una disposición a constuir relaciones tiernas y protectoras con sus padres y también con niños pequeños." (51)

La etapa genital infantil y ambulatoria agrega al inventario de modalidades sociales básicas la de conquistar tendiendo a asegurar algún beneficio. Un ataque directo, el gozo en la competencia, la insistencia en alcanzar una meta y el placer de la conquista. En el varón esto se expresa a través de modos fálico-intrusivos; mientras que en la niña se convierte en provocar o atrapar haciéndose atractiva y despertando afecto.

Erikson sostiene que para el psicoanálisis, la utopía es la "genitalidad", la cual, después de la pubertad supone la integración de las etapas pregenitales y la seguridad de las siguientes reconsideraciones:

1. La del orgasmo genital y las necesidades sexuales extragenitales.
2. La del amor y la sexualidad.
3. La de los patrones sexuales, los procreadores y los productivos en relación con el trabajo.

"... los neuróticos demuestran estar trabados en sus ciclos sexuales... las huellas de la pregenitalidad son muy evidentes, aunque rara vez conscientes. Muy en lo profundo, las personas neuróticas prefieren incorporar o retener, eliminar o intrusar, antes que disfrutar de la mutualidad de los patrones genitales. Muchos otros preferirían ser dependientes o tener alguien que

(51) Erikson, E. H. Op Cit. Pág. 45.

dependa de ellos, destruir o ser destruidos, antes que amar con madurez." (E2)

Al formular secuencia de los estadios psicosociales a lo largo de la vida, Erikson sostiene que en la infancia los principales conflictos son provocados sólo en parte por la frustración de los instintos sexuales; ya que muchos conflictos resultan del choque entre las necesidades y los deseos no sexuales del niño, así como por las expectativas y limitaciones impuestas por la cultura.

"... la vida mental no puede reducirse nada más a instintos impulsivos y secreciones contra los instintos." (E3)

"Los dilemas del niño que crece —sus crisis sexuales y morales— aparecen indisolublemente ligados a las condiciones de su grupo social y de raza." (E4)

"Debido a que hay una plena interacción entre la persona y su ambiente a través de toda la vida, el crecimiento y el cambio de la personalidad no pueden restringirse a los primeros veinte años por tanto, Erikson divide el ciclo vital en ocho etapas: cinco para cubrir los primeros veinte años de vida, aproximadamente, y tres más para abarcar el resto de la vida. Cada una de las etapas es distinta y única, con problemas y necesidades particulares, así como expectativas y limitaciones culturales adicionales. Conforme el ego aumenta en importancia en la personalidad, la persona obtiene un control cada vez mayor de sus circunstancias y de sí mismo." (E5)

Cada etapa presenta los siguientes aspectos:

1. Un modo psicosexual correspondiente.
2. Un rango de relaciones objetales (significativas).
3. Una crisis psicosocial o antítesis evolutiva.
4. Una fuerza o cualidad básica del Yo.
5. Una patología o antipatía.

Todo lo anterior, gira sobre la creencia de Erikson (1963) de que durante cada etapa el individuo se enfrenta a un conflicto básico; no quiere decir que entre en una tensión abrumadora, sino que es un punto de viraje o perspectiva de cambio en la vida del individuo, cuando un nuevo problema debe ser enfrentado y dominado, adquiriendo así, una fuerza básica, un logro del Yo. El Yo no es inderensamente sirviente de impulsos básicos ni el títere de un ambiente todo poderoso o la víctima de un superyó tiránico, sino un agente activo que coordina las necesidades del organismo con las demandas del ambiente adquiriendo fuerza y desarrollo a lo largo del ciclo vital.

(E2) Erikson, E. H. "Infancia y Sociedad." Pág. 81

(E3) Coles, Robert. "Erik H. Erikson. La Evolución de su Obra" Pág. 146

(E4) Coles, Robert. Idem. Pág. 147

(E5) Dicaprio, Nicolas S. "Teorías de la Personalidad." Pág. 171.

HEINZ HARTMANN

Para Hartmann, el proceso de cristalización de los objetos va desde el período de falta de diferenciación que está en estrecha conexión con las necesidades de los impulsos instintuales de una parte, y con el desarrollo del yo de otra. Afirma, que el reconocimiento del mundo de los objetos se basa parcialmente en el replazamiento (o modificación) del principio del placer por el de realidad y la influencia de la creciente madurez y fortaleza del yo.

Durante el desarrollo existen etapas que dependen hasta una cierta medida del crecimiento fisiológico. No obstante, aún cuando presentan pasos en la maduración, también muestran cierto grado en la plasticidad de las influencias del medio, como todos los factores *Anlage*. "Y más allá de esto, el significado de estas secuencias biológicas para la esfera de las relaciones de objeto y la importancia de estas mismas relaciones en el contacto biológico —es decir, mutua de los estímulos externos e internos— ha mantenido una posición central en el análisis desde sus comienzos." (56)

No se pueden describir cortes transversales en el desarrollo en términos de las vicisitudes internas y externas de los impulsos sexuales. "Es importante describirlas en términos de otras variables, en parte independientes siendo una de ellas las vicisitudes de los impulsos agresivos." (57)

Para Hartmann (Ver "Ensayos sobre la psicología del yo", 1987) ha sido posible dar un paso más gracias al estudio detallado y sistemático del yo. Y de nuevo lo que se encuentra aquí es una estrecha interrelación con las relaciones de objeto, pues éstas se hallan codeterminadas por el desarrollo del yo y son uno de los principales factores que determinan su desarrollo. Dice que muchos autores como Hoffer, 1950; Kris 1950b; Loewenstein, 1950; Rank y Mac Naughton, 1950; Spitz, 1950; se refieren al impacto que el avance de la psicología del yo ha causado en la intelección del crecimiento y del desarrollo.

El yo lo considera, como una variante independiente en parte primaria, que no es posible seguir por completo hasta la interacción de los impulsos y del medio ambiente y que así mismo puede en parte hacerse independiente de los impulsos de un modo

(56) Hartmann, H. "Ensayos sobre la psicología del yo." Pág. 99.

(57) Hartmann, H. *Idem*, Pág. 930.

secundario. Esto es lo que quiere decir con los términos "autonomía primaria" y "autonomía secundaria" en el desarrollo del yo. "La autonomía secundaria en las funciones del yo concierne a la estabilidad de sus adquisiciones evolutivas... El yo, tanto como los dos impulsos primarios parecen ser variables parcialmente independientes, pero sólo estos dos aspectos en conjunto pueden proporcionar una imagen del desarrollo del individuo." (53)

Siendo el cuerpo del yo el mediador entre el mundo interno y externo y siendo lo que llama "objetos" los representantes emocionales más importantes del mundo externo, el acercamiento a través del yo corporal y de las relaciones de objeto es también el acceso preferido para estudiar como se desarrollan las relaciones del yo y del Ello, en la interacción individual con el medio ambiente. Freud (1926a) dice Hartmann, encontró que, como consecuencia del desamparo y dependencia prolongados de la criatura, "... la influencia del mundo externo real... se intensifica y se estimula una temprana diferenciación entre el yo y el Ello. Además los peligros del mundo externo tienen una gran importancia para el niño, de modo que el valor del objeto que es el único que puede protegerlo contra ellos... se acrecienta enormemente." (53)

Hartmann en "Ensayos sobre la Psicología del yo", 1967 hace referencia a los estudios realizados sobre los "Conflictos maternos en la formación de actitudes y defensas de la criatura" hechos por Jackson y Mastin (1950), muestra la participación de las tendencias instintivas y del yo en el desarrollo de las relaciones objetuales del niño. Lo que se denomina "relaciones objetuales satisfactorias" tienen un aspecto de Ello, pero también de yo. Esto muestra la necesidad del yo (a fin de funcionar adecuadamente) de una relación segura no sólo con los impulsos sino también con los objetos.

"No sabemos mucho acerca de las correcciones de situaciones insatisfactorias muy tempranas debidas a posteriores procesos de maduración. Podría también ser que, por una parte, relaciones objetuales "pobres" en los primeros tiempos puedan a veces recobrase con el posterior desarrollo del yo y por otra que las llamadas relaciones de objeto "buenas" puedan convertirse en un obstáculo para el desarrollo. También hay un largo camino desde el objeto que existe sólo mientras satisface una necesidad hasta esa forma de relación de objeto satisfactoria que incluye la constancia de objeto. Esta constancia presupone probablemente del lado del yo, un cierto grado de neutralización de la energía agresiva así como la libidinal. Y por otra parte, puede que suscite la neutralización — es decir, la relación objetual satisfactoria — puede ser sólo afirmada como tal, si se

(53) Hartmann, H. Idem. Pág. 100.

(54) Hartmann, H. Idem. Pág. 125.

considera lo que significa en términos del desarrollo del yo." (60)

"Las primeras etapas de las relaciones de objeto-sí mismo, son de ordinario descritas como pasos que llevan del narcisismo primario a la relación objetal." (61) Se conoce el papel del narcisismo como causante de perturbaciones en la relación de objeto y también el papel de la relación de objeto dañada, en el aumento del narcisismo.

Hartmann describe dos etapas de la relación de objeto:

1. La relación con el objeto satisfactor de necesidades y
2. el logro de la permanencia de objeto.

El surgimiento de la segunda forma a partir de la primera lo explica, diciendo que en la última etapa, las relaciones constantes con el objeto, independientemente del estado de las necesidades pueden ser mantenidas debido a un cambio parcial de catexia instintiva a la neutralizada de los objetos.

La separación del sí-mismo del objeto también es un paso hacia la permanencia del segundo. Primeramente la criatura no distingue los objetos de sus propias actividades frente a ellos. En palabras de Piaget, 1973 (dice Hartmann, 1987) el objeto no es nada todavía, sino una prolongación de la actividad del niño. Posteriormente, en el curso de estos procesos que llevan a la distinción entre el objeto y el sí-mismo, el niño también aprende a hacer otra distinción entre su actividad y el objeto hacia la cual dicha actividad está dirigida.

"La etapa primitiva puede estar relacionada con la acción mágica y representa probablemente un paso transitorio en el desarrollo del yo (o más bien del preyo) interpuesto entre la simple descarga y la acción verdadera dirigida y organizada por el yo. La última etapa representa un aspecto de la "objetivación", que es una contribución del yo al desarrollo de las relaciones objetales y un elemento esencial de la institución del principio de realidad." (62)

(60) Hartmann, H. Idem. Págs. 148-149.

(61) Hartmann, H. Idem. Pág. 163.

(62) Hartmann, H. Idem. Pág. 163.

MARGARET S. MAHLER

Para Mahler, la fase de autismo normal y la fase de simbiosis normal son los dos primeros estadios de no diferenciación: el primero es no objetal y el segundo es preobjetal.

En las semanas que preceden a la vida intrauterina hay una ausencia de catexia de los estímulos externos, y se observa la barrera que se opone a los mismos bajo estados de semisueño y semivigilia. Ante tensiones provocadas por la insatisfacción de una necesidad (hambre) llora hasta quedar satisfecho para volver a una situación semejante al estado prenatal.

El estado del sensorio en el que predominan procesos fisiológicos más que psicológicos. Mahler le designó el nombre de autismo normal, pues en este estadio el infante parece hallarse en una situación de desorientación alucinatoria primitiva, en la cual la satisfacción de necesidades parece pertenecer a su propia órbita incondicionada, omnipotente y autística.

"Podríamos distinguir dos estadios dentro de la fase de narcisismo primario (...). Durante las primeras semanas de vida extrauterina, prevalece un estadio de narcisismo primario absoluto, marcado por la falta de conciencia del infante respecto de la existencia de un agente maternante. Este es el estadio que hemos denominado de autismo normal. Va seguido por un estadio de oscura conciencia de que uno mismo no puede proveer la satisfacción necesaria, sino que ésta proviene de algún lugar de fuera del sí-mismo (narcisismo primario en la fase simbiótica incipiente)." (63)

La percepción se encuentra al servicio de una importante motivación: lograr el placer deseado (succionar el alimento) generando a su vez la identidad perceptual de un estímulo externo (el pecho) asociado a un recuerdo placentero.

El que el bebé vuelva la cabeza hacia el pecho y/o lo busque visualmente para alcanzar placer muestra una progresión en el desarrollo.

(63) Mahler, Margaret S. y col. "El nacimiento psicológico del infante humano." Pág. 54.

"La tarea de la fase autística es el logro del equilibrio homeostático del organismo dentro del nuevo ambiente extrauterino, por mecanismos predominantemente somatopsíquicos (Spitz)... fisiológicos." (64)

Aunque sea caracterizada la fase autística normal por una "ausencia" de catexia de los estímulos externos, esto no significa que pueda no haber ninguna responsividad a estos. La responsividad pasajera es el incipiente que contribuye a la continuidad entre la fase autística normal y la fase simbiótica. "La fase autística normal sirve para la consolidación postnatal del desarrollo fisiológico extrauterino. Promueve la homeostasis postfetal." (65)

Las atenciones y gratificaciones que la madre proporciona reduciendo en el infante pequeño la tensión de hambre-necesidad, le ayudan a diferenciar entre experiencia "placentera" / "buena" y "penosa" / "mala".

"A partir del segundo mes, una obscura conciencia del objeto que satisface las necesidades marca el comienzo de la fase de simbiosis normal en que el infante se comporta y funciona como si él y su madre constituyeran un sistema omnipotente, una unidad dual dentro de un límite unitario común." (66) La barrera contra estímulos empieza a resquebrajarse y la necesidad que el infante tiene de su madre es absoluta.

"La catexia libidinal investida en la órbita simbiótica reemplaza a la barrera instintiva que se opone a los estímulos y protege al yo rudimentario de una tensión prematura." (67)

Mahler sostiene lo dicho por Spitz con respecto a que durante el segundo y tercer mes de vida las experiencias tacto-perceptuales del cuerpo y la experiencia situacional unificada boca-mano-laberinto-piel son de suma importancia para la simbiosis óptima y la primera imagen visual del rostro de la madre; lo cual, para Spitz es el primer precepto significativo y es el engrama mnémico que suscita la sonrisa no específica llamada social.

"Esta respuesta inespecífica de sonrisa señala la entrada en el estado de la relación con un objeto que satisface las necesidades... comienza obscuramente a percibir la satisfacción de sus necesidades como algo que viene de algún objeto-parte... y se vuelve libidinalmente hacia esa fuente o agente de maternación... La necesidad se transforma gradualmente en un

(64) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 55.

(65) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 60.

(66) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 56.

(67) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 67.

deseo y más tarde en el afecto específico de anhelo "ligado a un objeto". " (68)

Las sensaciones internas del infante constituyen el núcleo de su sí-mismo y su posterior sentimiento de identidad así como la adecuada libidinización del cuerpo dentro de la díada madre-hijo permite el desarrollo de la imagen corporal.

"Las imágenes de objeto de amor, y las imágenes del yo corporal y más tarde del yo psíquico surgen de las huellas mnémicas cada vez más abundantes de experiencias instintivas y emocionales placenteras ("buenas") y no placenteras ("malas"), y de las percepciones con que éstas llegan asociarse." (69)

"La fase simbiótica normal marca la importantísima capacidad filogenética del ser humano para investir a la madre dentro de una vaga unidad dual, que constituye la tierra primordial a partir de la cual se forman todas las relaciones humanas siguientes." (70)

"Las secuencias de gratificación-frustración promueven la estructuración; sin embargo, es importante que, como lo han señalado últimamente diversos escritores, en los primeros meses de vida, la tensión no permanezca en un nivel desordenadamente alto por lapso de tiempo alguno. Si estos traumas "stressantes" ocurrieren durante los primeros cinco meses de vida, el compañero simbiótico __este yo auxiliar__ es solicitado para salvar al infante de la presión de tener que desarrollar prematuramente sus propios recursos como dijera Martin James (1960): "El desarrollo prematuro del yo implicaría que el infante __durante la fase del narcisismo primario__ de hecho adoptó funciones de la madre o empezó como si fuera a hacerlo." Winnicott (1965) y otros analistas británicos llaman a este ocurrir, el desarrollo de un "ser falso", por lo cual creo que significan el inicio de los mecanismos de "como si". " (71)

La siguiente fase señalada por Mahler como fase de separación-individuación se caracteriza por un continuo aumento de la conciencia de la separación del sí-mismo y del "otro"; proceso que se alcanza a través de cuatro subfases:

- 1a. Subfase de diferenciación y desarrollo de la imagen corporal.
- 2a. Subfase de ejercitación locomotriz.
- 3a. Subfase de acercamiento.
- 4a. Subfase de consolidación de la individualidad y los comienzos de la conducta objetual emocional.

(68) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 68.

(69) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 61.

(70) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 60.

(71) Mahler, Margaret S. y col. "Simbiosis humana: las vicisitudes de la individuación." Pág. 3a.

Cerca del cuarto y/o quinto mes aparecen indicios de la primera subfase, resultado de un estado simbiótico óptimo, a partir del cual puede ocurrir una lenta y progresiva diferenciación. - Como una expansión más allá de la órbita simbiótica.

"La tensión del infante, que durante los primeros meses de la simbiosis se dirigía en gran parte hacia adentro, o se enfocaba de una vaga manera cenestésica dentro de la órbita simbiótica, se expande gradualmente con el advenimiento de la actividad perceptual dirigida hacia el exterior durante los crecientes períodos de vigilia del niño." (72)

Alrededor de los seis meses se empiezan a observar conductas de exploración manual, táctil y visual del rostro y las partes cubiertas o desnudas del cuerpo de la madre; tira del pelo y pone el cuerpo tenso para apartarse de la madre y escudriñarla mejor. Lo anterior, expresa el inicio de la diferenciación entre su propio cuerpo y el de su madre.

Durante esta subfase todos los infantes normales hacen sus primeros intentos de ruptura, les gusta aventurarse y deslizarse del regazo materno quedándose lo más cerca posible jugando y gateando.

De los siete a los ocho meses se encuentran pautas de verificación visual de la madre "el aprendizaje acerca del rostro que no es la madre" se describe en forma bastante unilateral e incompleta como "ansiedad ante extraños". (73)

A partir de que el infante ha llegado a individuarse lo suficiente, reconociendo ya el rostro de su madre, visual y táctilmente; así como familiarizándose con la manera de sentir de su pareja simbiótica; es capaz de realizar una prolongada exploración de los rostros de otros comparándolos con la guesalt de la madre. En la fase simbiótica óptima, prevalece un estado de "expectativa confiada" dentro de la pauta de verificación ante extraños, basada en la confianza básica adquirida. Estos factores constituyen importantes elementos de la evaluación del objeto libidinal, de la socialización y de la evolución hacia una constancia emocional de objeto.

Mahler divide la subfase de ejercitación locomotriz en dos períodos:

1. La primera, anunciada por la capacidad del infante de alejarse físicamente de su madre; pero aún agarrado de ella.
2. El segundo, como período de ejercitación locomotriz propiamente dicho, caracterizado por la locomoción vertical libre.

(72) Mahler, Margaret S. Op Cit. Págs. 68-67.

(73) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 69.

"Tres desarrollos interrelacionados, aunque discriminables contribuyen a que el niño haga sus primeros progresos hacia la conciencia de separación y hacia la individuación. Estos son la rápida diferenciación corporal de la madre; el establecimiento de un vínculo específico con ella; y el desarrollo y funcionamiento de los aparatos autónomos del yo en estrecha proximidad con la madre." (74)

Lo anterior, prepara el camino para que el interés por su madre se extienda a los objetos inanimados y explore un segmento más amplio de la realidad. Las explicaciones tempranas cumplen dos fines: 1) familiarizarse con un mundo más amplio y 2) percibir, reconocer y gozar de su madre a mayor distancia.

"La distancia óptima, en esta subfase temprana de ejercitación locomotriz, parece ser la que permite al gateador el movimiento y exploración, la libertad de oportunidad de realizar tales actividades a cierta distancia física de su madre... como "base de operaciones" que satisface toda necesidad de reabastecimiento mediante contacto físico." (75)

Durante la edad de los diez o doce meses a los dieciséis o dieciocho meses, en el período de ejercitación locomotriz propiamente dicho, la catexia libidinal se desplaza sustancialmente y pasa al servicio del yo autónomo cada vez en un mayor y más rápido desarrollo.

Los primeros pasos independientes en posición vertical señalan la ampliación del mundo y la prueba de realidad en el niño; comienza un investimento libidinal progresivo aplicado a las habilidades motrices y exploradoras; ocurriendo así, el gran investimento narcisístico del niño en sus propias funciones, cuerpo, objetos y objetivos de su realidad en expansión.

"El deambulador en suave proceso de separación e individuación encuentra un solaz narcisístico para compensar las amenazas mínimas de pérdida de objeto ___ que probablemente cada paso nuevo traiga consigo ___ ... la ejercitación y dominio de sus propias habilidades, y capacidades autónomas." (76)

En la mitad del segundo año de vida el infante se ha convertido en un deambulador que hace cada vez un mayor uso de la separación física. Hay una impermeabilidad a la frustración, un aumento de la ansiedad de separación y sobre todo un temor a la pérdida del objeto que ha sido relativamente olvidado en su presencia, la madre. Esto marca el estado inicial hacia la fase de acercamiento.

(74) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 76.

(75) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 51.

(76) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 54.

En la fase anterior la necesidad de cercanía había quedado en suspenso y a medida que se va desarrollando la conciencia de separación en esta tercera fase, el deambulador parece tener el deseo de que la madre comparta sus nuevas habilidades, así como una gran necesidad de amor objetal. En ese momento se hace cada vez más importante el lenguaje simbólico, la intercomunicación vocal y el juego.

"Nunca se insistirá demasiado en la importancia que tiene la disponibilidad emocional óptima de la madre durante esta subfase. Es el amor de la madre por el deambulador y su aceptación de la ambivalencia de éste, lo que permite al niño catexiar su autorrepresentación con energía neutralizada". (77)

Durante esta fase se observan en el infante dos pautas de conducta en el deambulador:

1. El seguimiento, que significa la experiencia de ser protegido por la madre en el reencuentro con el objeto de amor.
2. La huida, que significa el temor por ser reengolfado o absorbido, lo que le hace evitar posibles intrusiones de la madre en su autonomía.

"Según su propia adaptación, la madre puede reaccionar a las exigencias del niño durante este período con una disponibilidad emocional continuada y una participación juguetona, o con toda una gama de actitudes menos deseables." (78)

"El previsible compromiso emocional por parte de la madre parece facilitar el rico despliegue de los procesos de pensamiento del deambulador, la prueba de realidad y la conducta imitativa, al final del segundo o comienzo del tercer año de vida." (79)

La tarea principal de la cuarta fase es doble: por un lado, el logro de una individualidad definida (y en ciertos aspectos vitalicia) y por el otro, el logro de un cierto grado de constancia objetal.

"Durante el curso de la individuación, la internalización se ha iniciado, por medio de una verdadera identificación yoica con los padres." (80)

Esta última subfase constituye un período evolutivo intrapsíquico muy importante. Para Mahler, se logra un sentimiento estable de entidad (límites del yo); se producen signos definidos de internalización de exigencias parentales.

(77) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 91.

(78) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 93.

(79) Mahler, Margaret S. Idem. Págs. 93-94.

(80) Mahler, Margaret S. Idem. y Col. "Simbiosis Humana: las vicisitudes de la individuación." Pág. 42.

que indican la formación de precursores del superyó y ocurre también, la consolidación primitiva de la identidad sexual.

"El establecimiento de la constancia objetal afectiva (emocional) (Hartmann, 1951) depende la gradual internalización de una imagen positivamente catexiada de la madre... Implica también la unificación del objeto "bueno" y "malo" en una representación total. Esto promueve la fusión de los impulsos agresivo y libidinal, y modera el odio por el objeto cuando la agresión es intensa... el objeto de amor no será rechazado ni cañciado por otro, aunque ya no pueda proporcionar satisfacciones; en ese estado aún se añora al objeto y no se lo rechaza (odio) como satisfactorio simplemente porque esté ausente." (81)

A medida que el niño avanza se va volviendo más capaz de aceptar la separación de la madre. Un signo del logro de la constancia objetal emocional es la posibilidad en el niño de dejarse absorber por el juego que preferir dejar el cuarto de juguetes para ir con ella.

Durante la segunda mitad del tercer año: "La comunicación verbal, que comenzó durante la tercera subfase, se desarrolla durante ésta y en la cuarta subfase de la separación-individuación, y reemplaza lentamente a los otros modos de comunicación, aunque el lenguaje gestual de todo el cuerpo y la afectomovilidad aún siguen siendo muy visibles. El juego se vuelve más planificado y constructivo. Hay un comienzo del juego de fantasía, desempeño de roles y juego como-sí. Las observaciones acerca del mundo real se vuelven detalladas y están claramente incluídas en el juego, y hay un creciente interés en los compañeros de juego y en los adultos que no son la madre. Comienza a desarrollarse un sentimiento del tiempo (y también de las relaciones espaciales), y junto con él, una creciente capacidad de tolerar la demora en la gratificación y de soportar la separación... Vemos una fuerte resistencia activa a las exigencias de los adultos, una gran necesidad y un deseo (a menudo todavía no realista) de autonomía (independencia). También es característica de esta subfase la recurrencia de un negativismo leve o moderado que parece ser esencial para el desarrollo del sentimiento de identidad." (82)

En esos momentos el niño se encuentra aún en la fase anal y fálica principalmente.

(81) Mahler, Margaret S. y Cols. "El nacimiento psicológico del infante humano." Fágs. 124-125.

(82) Mahler, Margaret S. Idem. Pág. 131.

RENE SPITZ

Para Spitz, no hay objetos ni relaciones de objeto en el mundo del recién nacido; ambas cosas se desarrollarán progresivamente en el primer año de vida. Distinguió para ello tres etapas:

1. Preobjetual o sin objeto.
2. Del precursor de objeto.
3. Del objeto libidinal propiamente dicho.

Dentro de la etapa preobjetual o sin objeto, la actividad y las funciones del recién nacido no están organizadas, salvo las indispensables para la supervivencia. No existe el mundo exterior para el infante, toda percepción gira a través de los sistemas interoceptivo y propioceptivo dando respuestas según la percepción de necesidades comunicadas por estos sistemas.

El estímulo debe ser transformado en una experiencia significativa porque sólo entonces puede convertirse en una señal, a la cual se irán añadiendo otras para constituir la imagen coherente del mundo del niño. Spitz (1963) llamó a ésta parte de las relaciones de objeto "diálogo", esto es, la secuencia acción-reacción-acción, entre madre e hijo, donde el niño poco a poco, va transformando los estímulos sin significado en señales significativas, y es así como van quedando rastros mnémicos mientras aparece la percepción.

La cavidad oral es el único órgano donde actúa la percepción táctil y la exploración durante las primeras semanas de vida, junto con sus órganos, la lengua, los labios, las mejillas y el aparato nasofaríngeo. En ella están representadas la sensación de tacto, de gusto, de la temperatura, del olor, del sufrimiento, y hasta de la profundidad, pues ésta queda implícita en el acto de engullir.

A éstas percepciones a través de la cavidad oral les llamó, percepciones por contacto y son básicamente diferentes de la percepción a distancia, como la visual y auditiva. El cambio de la primera forma de percepción (por contacto) a la segunda (a distancia) se efectúa por medio de las relaciones de objeto y es de importancia suprema para el desarrollo del infante.

La fusión de sentir el pezón en la boca y de ver el rostro de la madre, mientras el acto de mamar, y el intervalo de la pérdida y la recuperación del contacto (del pezón), es el otro

elemento de la unidad perceptual total. La percepción a distancia del otro permanece inalterable. Por ello, la percepción visual resulta más segura puesto que es más constante y por lo tanto más remuneradora. Esto para Spitz tiene probablemente la significación de establecer la percepción visual y el comienzo de la formación de objeto.

"La progresión de una subclase de percepción a la siguiente está conectada estrechamente con las condiciones particulares de la situación de amamantamiento individual y depende de ella, pues el amamantamiento es una función que asegura la supervivencia en esta temprana edad, por tanto, variaciones relativamente pequeñas de las condiciones de esta función ejercerán un grado de presión adaptativa." (83)

La etapa del precursor de objeto comienza aproximadamente en el segundo mes de vida; el rostro humano se convierte en un percepto visual privilegiado, preferido a las demás cosas del medio circundante.

En el tercer mes el "volverse hacia" en respuesta al estímulo del rostro humano culmina en una respuesta nueva: responderá al rostro adulto con una sonrisa. Esta sonrisa es la primera manifestación de conducta activa, dirigida e intencional.

La respuesta sonriente del infante en el tercer mes de vida, no indica una verdadera relación de objeto. En esa respuesta lo que percibe el niño es un signo, una gúestalt: la frente, los ojos, la nariz, todo en movimiento. Lo que reconoce en esta etapa son atributos secundarios externos y no esenciales por ello se le denomina preobjetal. "La emergencia de la respuesta sonriente inicia el comienzo de las relaciones sociales en el hombre. Es el prototipo y premisa de todas las relaciones sociales subsiguientes." (84)

En la etapa del establecimiento del objeto libidinal, a medida que las manifestaciones del niño se hacen más y más inteligibles, las respuestas del medio se vuelven más adaptadas a las necesidades que expresan.

Para el tercer mes las huellas mnémicas de una serie de señales dirigidas por el niño al medio quedan codificadas en su aparato psíquico. Así el pequeño ha llegado a dominar lo que correspondería a "la llamada", es decir, la capacidad para volverse hacia el medio e indicar su necesidad. Los gritos de hambre, seguidos de la satisfacción, constituyen la base del sentimiento de omnipotencia que llega a ser un primer paso hacia

(83) Spitz, René. "El primer año de vida del niño" Pág. 62.

(84) Spitz, René. Idem. Pág. 69.

una etapa primera del sentido de realidad. "No obstante y a modo paradójico la misma experiencia prepara la base para el desarrollo ideativo que es diametralmente opuesto a la omnipotencia "(85) ésta es la génesis de la causalidad, por supuesto, esto es su precursor más no la causalidad propiamente dicha. Aquí se tiene también el inicio de una transición desde la etapa de la manifestación de lo que se siente a la etapa de la petición de lo que se desea. Este es el primer paso que dá comienzo a la comunicación y que finalmente lleva a la comunicación a través de señales semánticas.

Después del tercer mes van quedando depositados muchos más rastros mnémicos y están relacionados con matices de afecto agradables y a veces desagradables, los cuales ya puede diferenciar entre ellos de tal manera que su reactivación puede educir con seguridad un afecto ingrato específico: el miedo. Esto se da entre el cuarto y sexto mes de vida. Es el segundo paso hacia el establecimiento de la angustia propiamente dicha.

Spitz señala entre el sexto y el octavo mes una capacidad de diferenciación perceptiva diacrítica bien desarrollada: "Ahora el infante distingue claramente entre el amigo y el extraño. El denominador común consiste en una negativa a entrar en contacto con un desconocido, un volverle la espalda, con un matiz más o menos pronunciado de angustia. Este hecho es la señal de que el niño ha llegado a establecer una verdadera relación de objeto y que la madre se ha convertido en su objeto libidinal, su objeto amoso." (86)

El objeto amado existe cuando puede ser distinguido de los demás y en cuanto ya no es intercambiable. "Al mismo tiempo modifica su modo de tratar con el medio y domina éste. Ya no se limita a las formas arcaicas de defensa; ha adquirido la función de enjuiciamiento, de la decisión. Esto representa una función del yo en un nivel superior del desarrollo psíquico y abre nuevos horizontes."(87) Estos nuevos horizontes consisten en una mayor cristalización de la respuesta afectiva, más integración del yo y mejor consolidación de las relaciones objetales.

El que los padres disfruten con el niño y que el niño disfrute de sus padres, es una descripción en términos profanos de las relaciones de objeto.

La satisfacción de la madre dimana del papel que representa para su personalidad específica el hecho de gestar, tener y criar una criatura, y su actitud dependerá de su realidad psicológica, de la dinámica de su propia historia emocional.

(85) Spitz, René. Idem. Pág. 120.

(86) Spitz, René. Idem. Pág. 122.

(87) Spitz, René. Idem. Pág. 122.

El marido, "el padre del infante es la culminación final de la primera relación de objeto de la madre. El producto final de las vicisitudes que las relaciones de objeto de la madre han sufrido, desde las relaciones preobjetales primeras hacia el pecho, desde la formación de objeto libidinal en la persona de la madre de ella, su trasposición al padre, la etapa edipiana y su realización y remate en su amante esposo, el padre del hijo de ella. ¿Se parece el niño a él? ¿Han de rivalizar los dos? El hecho de que hasta ahora haya hablado principalmente de la forma en que el infante experimenta y responde en los intercambios en circuito dentro de las relaciones de objeto, de que es modelado por esos intercambios y que finalmente logra el objeto libidinal, no debe hacernos olvidar o ignorar que para la madre, su niño es el principal objeto amoroso; y, como todos los objetos amorosos, es para ella una fuente de satisfacción. Esas satisfacciones son tanto narcisistas como objeto libidinales. Expresándolo en términos estructurales, podemos decir que la madre obtiene de su hijo satisfacciones para el ello, el yo y el superyó." (88)

Para Spitz, la satisfacción de la madre en sus relaciones con el hijo está determinada por:

A) La naturaleza de los elementos constitutivos de su personalidad.

B) La transformación que estos elementos constitutivos han sufrido hasta el momento en que ha parido a su hijo.

C) La manera en que este hijo determinado en virtud de su equipamiento congénital, tiene la capacidad de efectuar la síntesis de esos diversos elementos en la personalidad de la madre, así como de encajar en las circunstancias de la realidad exterior.

La satisfacción del hijo en relación con la madre es diferente. En el infante la naturaleza de lo que satisface y la forma de sus satisfacciones cambiarán progresivamente en cada nivel sucesivo de desarrollo. "Las respuestas maternas a los actos del infante facilitan y hacen posible la integración del proceso de maduración en el infante. Provocan una complejidad creciente en la estructura del yo del niño y llevan a la formación de múltiples sistemas. Al mismo tiempo esta complejidad creciente del yo, amplía el espectro de las satisfacciones que el niño demanda de las relaciones de objeto." (89)

No hay que olvidar que las relaciones de objeto se efectúan en una interacción constante entre dos participantes por completo diferentes; que cada uno provoca las respuestas del otro, que esa relación interpersonal provoca un campo de fuerzas constantemente cambiantes, para completarse unas a otras de tal modo que no sólo

(88) Spitz, René. Idem. Págs. 153-154.

(89) Spitz, René. Idem. Pág. 154.

dan satisfacción a ambas partes, sino que, el mismo hecho que uno de los participantes obtenga satisfacción producirá también satisfacción en el otro. Esta descripción sería igualmente apropiada para "una relación amorosa y hasta de los sentimientos mutuos entre el hombre y la mujer en el acto sexual." (90) Spitz, aquí vuelve a cuestionar: "¿Qué es la relación amorosa sino el cumplimiento y remate de las relaciones de objeto?. La misma perfección de una relación entre dos seres tan íntimamente armonizados entre sí y unidos por lazos tangibles e intangibles lleva la posibilidad de graves perturbaciones si esa armonía hace falta. Basta con que uno de los componentes de la díada — y que será la mayoría de las veces la madre — se encuentre en desarmonía con su medio. Su influencia modeladora hace inevitable que su propia discordancia se refleje en el desarrollo del infante y además se refleja, por decirlo así, como en un espejo de aumento. Las perturbaciones en la relación entre madre e hijo, por tanto, nos proporcionará una gran cantidad de información, tanto con respecto a la patología y a su etiología, como con respecto al desarrollo normal." (91)

(90) Spitz, René. Idem. Pág. 155.

(91) Spitz, René. Idem. Pág. 155.

HEINZ KOHUT

La explicación de los fenómenos psicológicos profundos según Kohut, requiere de dos enfoques complementarios: el de una psicología del conflicto y el de una psicología del sí-mismo.

Para ello, distingue los objetos que se experimentan como partes del sí-mismo (objetos-del-sí-mismo) de los que se experimentan como independientes del sí-mismo como centros independientes de iniciativa (objetos verdaderos).

Como exponente de la psicología del sí-mismo, Kohut está en desacuerdo con Freud (1914) y otros quienes consideran que el narcisismo, la libido narcisista, es un estado de paso hacia la libido objetal.

"... el narcisismo desde mi visión general, se define no por el blanco de su investidura instintual (es decir, si es el objeto u otra gente) sino por la naturaleza o cualidad de la carga instintual." (92)

La libido narcisista (aquella que carga al self) y la libido objetal (aquella que carga a los objetos) tienen un desarrollo independiente y una no es consecuencia de la otra. De esto se deriva que hay formas de narcisismo primitivo, inmaduro o patológico pero también hay formas de narcisismo maduro, adaptativo y normal.

El bebé nace con un sí-mismo in estatus nascendi. En un principio, hay un estado de no relación objetal o autista donde el sentimiento oceánico del niño le lleva a una configuración omnipotente del self no integrado, llamado por Kohut estadio del self fragmentado correspondiente al autoerotismo descrito por Freud en 1914.

"A este estadio le sigue un segundo al que Freud denominó narcisismo primario (1914) caracterizado por una organización omnipotente más integral y que Kohut nombra estadio del self cohesivo, al cual da como característica central el hecho de que la carga libidinal predominantemente es narcisista. Esto es ... en este período comienza a haber "relaciones de objeto" _____ con la madre _____, pero, según Kohut, estas relaciones son narcisistas, esto es, experimentadas por el self como una parte indistinta de

(92) Michaca, Pedro. "Desarrollo de la personalidad. Teorías de las relaciones de objeto." Pág. 104.

el mismo. Normalmente este estado se mantiene por las gratificaciones de la madre, hasta que aparecen las inevitables demoras en la gratificación. Estas demoras determinan un rompimiento en el equilibrio narcisista omnipotente del niño y le provocan intensa angustia, a la que Kohut llama "ansiedad de desintegración". En términos normales, las demoras impuestas desde el exterior, se ven pronto resueltas por la presencia de un objeto gratificador (usualmente la madre) al cual desde luego no se le puede diferenciar del self, es decir, vivirlo como algo externo al niño, pero al que se le atribuye una potencia superior, no sólo capaz de proveer la gratificación, sino, lo que es más importante, tranquilizar esa incipiente angustia de desintegración." (93)

El equilibrio del narcisismo primario se ve roto como consecuencia de fallas del cuidado materno ante lo que el niño encuentra dos posibilidades para recobrar la perfección previa:

1. Estableciendo una imagen grandiosa y exhibicionista del self, el self grandioso; o
2. Cediendo la perfección previa a un self-object (transicional) admirado y omnipotente: la imago parental idealizada.

Por ende, el estado narcisista da origen a dos polos que funcionan para mantener en equilibrio al self. Por tanto, se puede estudiar la conducta evolutiva del self grandioso y de la imago parental idealizada en camino a la madurez.

"El self grandioso, convenientemente integrado proporciona el combustible instintual para que se haga presente en las formas maduras de autoestima positiva, en la autoconciencia, en la capacidad para aceptar nuevos éxitos, sin vergüenza, ni culpa. Y así mismo en la capacidad para tolerar nuestras fallas sin derrumbes, y en la búsqueda de la sabiduría y particularmente del humor." (94)

"...la imago parental omnipotente ha de evolucionar hacia la formación de un superyó idealizado, que sirve de guía, y ya visto como una configuración madura encontramos que en él subyacen las formas maduras de admiración por otros, nuestra capacidad para entusiasmarlos, para adherirnos a una idea o ideal y trabajar por ello. Aquí se encuentra la base para el altruismo y el cuidado genuino de otros que nos provoca satisfacción personal, mas allá del amor objetal que les profesamos." (95)

"... la ineficiencia del self objetal materno en la realidad, conduce a un estado en el niño en que la cohesividad

(93) Michaca, Pedro. Idem. Págs. 104-105.

(94) Michaca, Pedro. Idem. Págs. 107-108.

(95) Michaca, Pedro. Idem. Pág. 108.

del self es extremadamente frágil y el resultado es una lesión narcisista que va a alterar su personalidad en forma permanente." (96) alterando así el paso al estadio diferencial self-objeto de los doce meses a los treintaseis meses.

Para la psicología del sí-mismo, en el desarrollo normal, las relaciones sí-mismo/objeto-del-sí-mismo son las precursoras de las estructuras psicológicas y la internalización transmutadora de los objetos-del-sí-mismo lleva gradualmente a consolidar el sí-mismo a partir de los treintaseis meses aproximadamente.

"... la internalización transmutadora en kohut ocupa un papel principal en la formación de una estructura psicológica estable que sea capaz de una creciente independencia de los objetos en el exterior." (97)

Para que la internalización transmutadora se dé en forma efectiva se requiere de una "buena maternización"; en la cual, se satisfagan empáticamente las necesidades del niño sometándolo a un nivel de "frustración óptima", un buen self que cumpla la función de espejo y tranquilizador.

Basado en el importante "principio metapsicológico de la frustración óptima", aduce que la gratificación plena "malcrianza" priva al niño de la oportunidad de construir su estructura psíquica, es decir, que como consecuencia de la no frustración de los impulsos el yo permanece inmaduro no desarrollando en grado suficiente sus funciones de control, modulación y sublimación de los impulsos. Considera además que no existen muchos casos de malcrianza materna nociva por exceso de empatía ni por exceso de maternaje.

Para kohut (1971) el niño que ha de sobrevivir psicológicamente nace a un medio humano capaz de proporcionar una respuesta empática "de objetos-del-sí-mismo", tal como nace a una atmósfera que contiene una cantidad óptima de oxígeno para poder sobrevivir desde el punto de vista físico. Y su sí-mismo incipiente "espera" un medio empático capaz de responder a sus deseo-necesidades psicológicas con la misma certeza incuestionable con que el aparato respiratorio del recién nacido "espera" que la atmósfera circundante contenga oxígeno. Cuando el equilibrio psicológico del niño se ve perturbado, las tensiones de aquel son, (en consecuencia normales) empáticamente percibidas y encuentran una respuesta en el objeto-del-sí-mismo. Este al encontrarse dotado de una organización psicológica madura, puede evaluar en forma realista la necesidad del niño y lo que debe

(96) Michaca, Pedro. Idem. Pág. 107.

(97) Michaca, Pedro. Idem. Págs. 106-107.

hacer al respecto, incluyendo al niño en su propia organización psicológica y consiguiendo así, el equilibrio homeostático a través de acciones.

Kohut divide este proceso en dos pasos:

1. Fusión empática con la organización psíquica madura del objeto-del-sí-mismo y participación en la experiencia de dicho objeto de una señal afectiva en lugar de la disolución afectiva. Esta es de suma importancia psicológica a nivel estructural a fin de consolidar su sí-mismo nuclear a través de la internalización transmutadora.

2. Las acciones del objeto-del-sí-mismo tendientes a satisfacer necesidades.

En este, la madre neutraliza con su amor o su propia agresión neutralizada (firmeza), el impulso agresivo del niño. Sus necesidades pulsionales han despertado resonancias empáticas dentro del objeto-del-sí-mismo materno, el cual, lo toma en sus brazos, le habla mientras lo sostiene y lo lleva de un lugar a otro, creando así, las condiciones que el niño experimenta como una fusión con el objeto-del-sí-mismo omnipotente.

La psiquis rudimentaria del bebé participa en la organización desarrollada del objeto-del-sí-mismo; experimenta los estados afectivos de éste (a través del tono de la voz) como propios. La participación de la unidad sí-mismo/objeto-del-sí-mismo se observa en el orden: creciente ansiedad (sí-mismo), seguido por ansiedad estabilizada (señal para no sentir pánico) (objeto-del-sí-mismo) seguida por tranquilidad o ausencia de ansiedad (objeto-del-sí-mismo).

La desintegración psicológica que el niño había comenzado a experimentar desaparece y se restablece el sí-mismo rudimentario.

"La experiencia de esta secuencia de hechos psicológicos a través de la fusión con el objeto-del-sí-mismo omnipotente y empático es lo que establece el punto de partida desde el cual los fracasos óptimos (no traumáticos, adecuados a la fase) del objeto-del-sí-mismo llevan, en circunstancias normales, a la construcción de estructuras por medio de la internalización transmutadora." (98)

Kohut, considera que las deficiencias en el sí-mismo se producen sobre todo como resultado de una falta de empatía por parte de los objetos-del-sí-mismo debido, a trastornos narcisistas del objeto-del-sí-mismo. Las privaciones reales o

frustraciones del impulso no resultarían dañinas si su medio responde de una manera empática no distorsionada.

"Si la resonancia empática del objeto-del-sí-mismo con el niño falta o está severamente debilitada, sea en forma difusa o frente a determinadas áreas de la experiencia del niño, éste se ve privado de la fusión con el objeto-del-sí-mismo omnipotente y no participa en la secuencia mencionada de experiencias (ansiedad difusa, ansiedad señal, tranquilidad) y por ende se ve privado de la oportunidad de construir estructuras psicológicas capaces de manejar su ansiedad de alguna manera. Y si, para dar otro ejemplo, el objeto-del-sí-mismo reacciona en forma hipocondríaca a la ansiedad leve del niño, la fusión con dicho objeto no produce la experiencia saludable de ansiedad leve que se transforma en tranquilidad, sino que, por el contrario, da lugar a la nociva secuencia experiencial de ansiedad leve que se transforma en pánico. En los casos del primer tipo, al niño no se le da la oportunidad de establecer una fusión saludable; en los del segundo tipo, se ve arrastrado a una fusión dañina o intenta activamente de escapar de ella aislándose de la respuesta nociva del objeto-del-sí-mismo." (99)

La destructibilidad surge originalmente como resultado del fracaso del medio constituido por el objeto-del-sí-mismo para satisfacer la necesidad que experimentaba el niño de respuestas empáticas óptimas, y no máximas. La rabia destructiva en particular siempre está motivada por una herida que sufre el sí-mismo.

"Deben destacarse dos puntos con respecto a la idea de que la agresión es un elemento constitutivo de configuraciones primarias no destructivas y que la destructividad aislada —el "impulso" que aparece luego de la disolución de dichas configuraciones es, en términos psicológicos, producto de una desintegración.

1) Al comienzo de la vida estas configuraciones psicológicas primarias no destructivas son muy simples y carecen de contenido ideacional; aun así, ... no constituyen impulsos aislados (...).

2) ... el papel desempeñado por la agresión elemental en el contexto de las configuraciones más amplias que, según propongo, existen desde el comienzo en el bebé, por primitivas que sean, están al servicio de su mantenimiento." (100)

La agresividad no destructiva forma parte de la afirmación de las exigencias del sí-mismo rudimentario, tiene una línea de

(99) Kohut, Heinz. Idem. Págs. 73-74.

(100) Kohut, Heinz. Idem. Págs. 92-93.

desarrollo propio, de una forma primitiva de afirmación a una forma madura de afirmación en la que la agresión está subordinada al cumplimiento de tareas.

Los principios que Kohut propone con respecto a las experiencias de agresión y rabia, resultan válidos para los impulsos libidinales.

"El impulso sexual infantil aislado no es la configuración psicológica primaria, sea en el nivel oral, anal, uretral o fállico. La configuración psicológica primaria (de la cual el impulso es sólo un elemento constitutivo) es la experiencia de la relación entre el sí-mismo y el objeto-del-sí-mismo empático Las manifestaciones aisladas del impulso se establecen sólo después de fallas traumáticas y/o prolongadas en cuanto a la empatía de los objetos-del-sí-mismo. Las experiencias pulsionales sanas, por otro lado, siempre incluyen el sí-mismo y el objeto de éste ... Pero si el sí-mismo está seriamente dañado o destruido, entonces los impulsos se convierten en constataciones poderosas por derecho propio. Para evitar la depresión, el niño se aparta del objeto-del-sí-mismo ausente o no empático y se vuelve a las sensaciones orales, anales y fállicas, que experimenta con gran intensidad." (101)

La hipercatexia de los impulsos (oral, anal y fállico) se convierten en los puntos de cristalización para las formas de psicopatología adulta, que para Kohut, son enfermedades del sí-mismo.

Por otro lado, la amenaza de castración para la Teoría del sí-mismo constituye un peligro mas allá de una amenaza hacia la supervivencia física (el pene) o el predominio masculino; implica, la amenaza de destrucción del sí-mismo nuclear.

"No vacilo en afirmar que no existe amor maduro en el cual el objeto amoroso no sea también un objeto-del-sí-mismo. O, para expresar esta formulación de la psicología profunda en un contexto psicosocial, que no existe relación amorosa sin idealización y sin respuesta especular (que aumenta la autoestima)." (102)

(101) Kohut, Heinz. Idem. Págs. 94-95.

(102) Kohut, Heinz. Idem. Pág. 94.

OTTO KERNBERG

Kernberg, describe un modelo que vincula los mecanismos de internalización de relaciones objetales por una parte y por la otra, las vicisitudes de los derivados de los impulsos instintivos y de formación del yo.

Dentro de lo que denominó: "sistemas de identificación" considera tres niveles del proceso de internalización de las relaciones objetales: las introyecciones, las identificaciones y la identidad del yo. "Todos estos procesos de internalización producen precipitados psíquicos o estructuras que recibirán la misma denominación que el mecanismo respectivo. Así por ejemplo, por introyección se entenderá un proceso del aparato psíquico y la estructura resultante de ese proceso." (103)

A su vez, estos procesos de internalización ___ afirma Kernberg___ constan de tres componentes básicos:

- a) Imágenes objetales o representaciones objetales,
- b) Imágenes o representaciones del sí-mismo y
- c) Derivados o disposiciones instintivas a determinados estados afectivos.

La introyección "es el nivel básico más temprano y primitivo de los procesos de internalización. Es la reproducción y fijación de una interacción con el medio, a través de una conjunción organizada de huellas mnésicas en la que participan por lo menos tres componentes: 1) la imagen de un objeto, 2) la imagen del sí mismo en interacción con ese objeto, y 3) el matiz afectivo de la imagen objetal y de la imagen del sí-mismo bajo la influencia del representante instintivo actuante en el momento de la interacción. Este proceso constituye un mecanismo de crecimiento del aparato psíquico que el yo utiliza también con fines defensivos." (104)

Debido a la vinculación de la percepción "externa" con la percepción de primitivos estados afectivos que representan derivados instintivos, Kernberg destaca la importancia que juegan la percepción y la memoria: además de intervenir en la organización de todas las percepciones y las huellas mnésicas.

(103) Kernberg, Otto. "La Teoría de las Relaciones Objetales y el Psicoanálisis clínico." Pág. 22.

(104) Kernberg, Otto. Idem. Pág. 25.

"El matiz afectivo de la introyección es un aspecto esencial de ésta y representa su VALENCIA ACTIVA que determina la fusión y organización de introyecciones de valencia similar. Así, las introyecciones que tienen lugar bajo la VALENCIA POSITIVA de gratificación del impulso libidinal como es el caso en el contacto amoroso entre madre y bebé, tienden a fusionarse y a organizarse formando lo que de manera algo vaga pero sugestiva, se ha denominado "El objeto bueno". Las introyecciones que tienen lugar bajo la VALENCIA NEGATIVA de derivados de instintos agresivos tienden a fusionarse con introyecciones de similar valencia negativa y se organizan formando objetos malos." (105)

La fusión de introyecciones de la misma valencia, ayudan al proceso de diferenciación entre sí-mismo (autoimágenes) y el objeto (imagen objetiva) y a la definición de límites yoicos; perfeccionándose también cada vez más, la organización e integración de los aparatos de percepción y memoria.

La identificación es definida por Kernberg, como una forma superior de introyección que puede tener lugar cuando las capacidades perceptiva y cognitiva del niño se han incrementado lo suficiente como para permitirle reconocer los roles en la interacción interpersonal. Así mismo, la imagen del sí-mismo está más diferenciada del objeto (que en la introyección) y el componente afectivo tiene un carácter más elaborado y modificado debido a los efectos moderadores de diversos aparatos yoicos en desarrollo y a la disminución de los mecanismos disociativos.

Generalmente, las identificaciones se inician en los últimos meses del primer año de vida y alcanzan su desarrollo pleno en el segundo año. "Las conductas del niño que imitan la conducta materna constituyen la matriz de las identificaciones" (106) La identificación es también un mecanismo del aparato psíquico que puede ser utilizado con fines defensivos y tiende a fusionarse del mismo modo que las introyecciones.

Kernberg se refiere a la identidad del yo, como la organización general de las identificaciones y de las introyecciones, representando el nivel de desarrollo más alto dentro de los procesos de internalización; es el más alto nivel de organización del mundo de las relaciones objetales, y también del sí-mismo. Para explicar este proceso, sigue muy de cerca la conceptualización de Jacobson. Se trata de un desarrollo sumamente complejo ya que mientras las relaciones objetales son continuamente internalizadas (en niveles cada vez más altos y diferenciados) al mismo tiempo estas relaciones objetales internalizadas van siendo de alguna manera "despersonificadas" e integradas en niveles superiores de estructuras yoicas y

(105) Kernberg, Otto. Idem. Págs. 25-26a.

(106) Kernberg, Otto. Idem. Pág. 27.

superyoicas, tales como el ideal del yo, las constelaciones caracterológicas y las funciones autónomas del yo. Simultáneamente con estos procesos de internalización y despersonalización, las relaciones objetales internalizadas se organizan formando imágenes objetales perdurables, que llegan a representar internamente al mundo externo tal como lo vivencia el yo en desarrollo.

"Es necesario destacar sin embargo, que este mundo interno de representaciones objetales, tal como es visto en las fantasías conscientes, preconscientes e inconscientes, nunca se produce el mundo real de personas reales con quienes el individuo ha establecido relaciones en el pasado y en el presente; es a lo sumo una aproximación, que inevitablemente recibe fuertes influencias de las más precoces imágenes objetales presentes en las introyecciones e identificaciones." (107)

Las más primitivas y distorsionadas imágenes objetales continuarán existiendo en el inconsciente y son las que resultan menos afectadas por la estructuración. Lo normal es que la mayoría de las imágenes objetales se integren en los niveles estructurales más altos y que aquellas que siguen siendo representaciones objetales experimenten con el correr de los años modificaciones importantes, en virtud del crecimiento del yo y de las relaciones objetales culturales.

La identidad se forma así, a medida que las primitivas identificaciones son reemplazadas poco a poco por identificaciones sublimadas, parciales y colectivas; en las cuales, se internalizan solo aquellos aspectos de las relaciones objetales que armonizan con la formación de la identidad del individuo. Gracias a la presencia interna de estas identificaciones parciales y selectivas que representan a las personas amadas y admiradas de manera realista, internalizadas indiscriminadamente, se constituye una fuente de bienestar emocional.

Kernberg, describe cinco etapas para un estudio general del desarrollo, las cuales ilustran la utilidad de la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales.

1a. Etapa: "Autismo" normal o período indiferenciado primario. Abarca el primer mes de vida, durante el cual se va formando gradualmente la representación primaria indiferenciada sí-mismo-objeto, bajo la influencia de las experiencias gratificantes del lactante con su madre.

2a. Etapa: "Simbiosis" normal o período de representaciones primarias indiferenciadas sí-mismo-objeto. Se inicia en el

segundo mes de vida y termina entre el sexto y octavo. Este inicio lo demarca la consolidación de la imagen sí-mismo-objeto placentero, gratificante o "bueno". Tal constelación (sí-mismo-objeto) se convertirá en el núcleo del sistema del sí-mismo en el yo y en el principal agente organizador de las funciones de integración del yo temprano. Incluye en este período la fase simbiótica del desarrollo y la subfase de diferenciación del proceso de separación-individuación descrito por Mahler (1971, 1972) "... cuando un trauma o una frustración graves determinan un desarrollo patológico durante este período, la diferenciación entre las representaciones del sí-mismo y del objeto siguen siendo relativamente incompletas y lo que es más importante, persiste la tendencia a refundionar, con fines defensivos, las imágenes "buenas" del sí-mismo y del objeto." (108)

Esta etapa, termina cuando las imágenes del sí-mismo o autoimágenes y las del objeto se han diferenciado de manera estable a partir del núcleo de la representación conjunta "buena" sí-mismo-objeto y simultáneamente con el desarrollo de otra representación primaria indiferenciada de sí-mismo-objeto, que integra experiencias frustrantes y dolorosas, contornando la representación conjunta "mala" sí-mismo-objeto centrada en un tono afectivo primitivo y doloroso. "Es necesario señalar que las estructuras intrapsíquicas primarias "buena" y "mala" se organizan separadamente en circunstancias afectivas diferentes, determinando dos constelaciones independientes de "memorias afectivas". (109)

3a. Etapa: Diferenciación entre las representaciones del sí-mismo y las representaciones objetales. Este período comienza entre el sexto y el octavo mes de vida y se completa entre los dieciocho meses y los tres años de vida. Durante el inicio de esta etapa se completa la diferenciación de la representación del sí-mismo respecto de la representación objetal a partir del núcleo formado por la representación conjunta "buena" sí-mismo-objeto y "mala" sí-mismo-objeto. Termina con la posterior integración de las representaciones "buenas" y "malas" representaciones objetales en representaciones objetales totales; es decir, se alcanza la constancia objetal.

4a. Etapa: Integración de las representaciones del sí-mismo y las representaciones objetales, y desarrollo de las estructuras intrapsíquicas superiores derivadas de relaciones objetales. Esta etapa comienza en la última parte del tercer año de vida y se extiende a lo largo del curso edípico. "Se caracteriza por la integración de las representaciones del sí-mismo con carga libidinal y con carga agresiva en un sistema definitivo del

(108) Kernberg, Otto. Idem. Pág. 50.

(109) Kernberg, Otto. Idem. Pág. 51.

si-mismo, y por la integración de imágenes objetales con carga libidinal y con carga agresiva en representaciones objetales "totales". Durante esta fase se consolidan el yo, el superyó y el ello como definitivas estructuras intrapsíquicas "generales" (110).

La identidad del yo también se instala en el curso de esta etapa e incluye la integración de las representaciones del si-mismo en un si-mismo integrado. La integración global del mundo de los objetos internos, generado por la integración de representaciones objetales "parciales" en representaciones objetales "totales" y los continuos procesos de "confirmación" (Erickson, 1956). Así, la identidad del yo comprende la consolidación del concepto del si-mismo y del mundo de las representaciones objetales.

5a. Etapa: Consolidación de la integración del superyó y el yo. En esta etapa se da la integración de todos los niveles del superyó, el cual una vez ya integrado favorece también la mayor consolidación de la identidad del yo, que prosigue su evolución mediante una continuada remodelación de los objetos externos, a la luz de representación de objetos internos y una remodelación de estas representaciones a la luz de las experiencias reales con otras personas (O. Kernberg, 1974).

"A su vez, el concepto del si-mismo está sometido a un permanente remodelamiento basado en experiencias reales con otros y en experiencias con el mundo de objetos internos. Se produce un recíproco reforzamiento entre el si-mismo ya integrado, el mundo estable de representaciones objetales internalizadas e integradas y el conocimiento realista del si-mismo. Cuanto más integradas están las representaciones del si-mismo, mayor es la correspondencia que hay entre la percepción del si-mismo en cualquier situación particular y la realidad total de las interacciones del individuo con los demás. Cuanto más integradas están las representaciones objetales, mayor es la capacidad de hacer una apreciación realista de los demás y, sobre la base de esta apreciación, mayor es la capacidad de remodelar las propias representaciones internas. Un armonioso mundo de representaciones objetales internalizadas, que incluya no sólo miembros significativos de la familia y amigos cercanos, sino además un grupo social y una identidad cultural, constituye un mundo interno en continuo crecimiento capaz de dar amor, confirmación, apoyo y gufa dentro del sistema de relaciones objetales del yo. A su vez, ese mundo interno da profundidad a las interacciones actuales con los demás. En momentos de crisis motivados por experiencias de pérdida, abandono, separación, fracaso o soledad, el individuo puede recurrir temporariamente a su mundo interno, con lo cual el mundo intrapsíquico y el interpersonal se vinculan y se refuerzan mutuamente." (111)

(110) Kernberg, Otto. Idem. Pág. 56.

(111) Kernberg, Otto. Idem. Pág. 60-61.

1.2.

CAPITULO

2

"La capacidad de conservar la cordura
cuando uno se enamora, no la poseen
ni siquiera los Dioses."

Los Romanos

"El amor es una cuerdisima locura,
hiel que endulza y almibar que
amarga."

Romeo

"Uno ve una muchacha determinada ...
e inmediatamente se siente atraído :
ya esta atrapado. Y despues puede
descubrir que fue un error."

C. Jung

GENESIS DE LA ELECCION DE PAREJA

Partiendo de que los factores inconscientes determinan en gran medida la elección de pareja, es conveniente profundizar en algunos de estos de tal manera que, permitan darnos una idea de la dinámica intrapsíquica que subyace en toda elección como resultado de un proceso del desarrollo de la personalidad. Los principales factores genéticos a considerar son: El Erotismo; La Idealización; La Individuación; La Castración y Las Defensas.

I. EL EROTISMO

"El primer requisito de la capacidad de amar es el desarrollo pleno del erotismo oral y de la superficie corporal (en el sentido más amplio y su integración junto con relaciones pregenitales objetales parciales) de origen libidinal y agresivo, en relaciones objetales totales." (1)

El erotismo de la superficie corporal se transforma en ternura, la cual, junto con la capacidad de duelo, culpa y preocupación genera un mayor reconocimiento de sí mismo y de los otros, así como la capacidad de empatía e identificaciones más refinadas.

"La ternura es un afecto derivado de un impulso sexual y al derivarse puede adquirir otras características, puede independizarse de lo que tiene que ver con la descarga sexual y usarse para otros fines ... la ternura parte de la reciprocidad simbiótica, siempre y cuando haya habido una simbiosis óptima." (2)

Kernberg (1959) dice que para Balint (1946), la ternura deriva de tendencias pregenitales y que la necesidad de consideración y gratitud prolongadas y perpetuadas nos obliga a regresar o a no progresar nunca de la arcaica modalidad de amor tierno.

Al igual que Balint, Kernberg opina que ésta surge de la integración del erotismo oral y de la superficie corporal con las relaciones objetales totales.

(1) Kernberg, Otto. "La teoría de las relaciones objetales y el Psicoanálisis clínico." Pág. 131.

(2) Ibarquengoytia, Alvaro Elias. "Psicología de lo Masculino." Masculinidad y Ternura. Pág. 43

"Entre las características de los vínculos amoros maduros, May destaca la relación entre la capacidad de ternura y la de preocupación." (3)

El amor genital es una fusión de satisfacción genital y ternura pregenital, expresada en la identificación genital en virtud de la cual, los intereses, los deseos, los sentimientos y la sensibilidad del otro adquieren igual importancia que los propios.

II. LA IDEALIZACION

En el clima de la vida amorosa se establecen relaciones ligadas a las pulsiones de vida y a la defensa contra las pulsiones de muerte en las cuales, reaparecen modalidades relacionales arcaicas o regresivas bajo el carácter de las posiciones (esquizo-paranoide y depresiva) kleinianas.

Así pues, en el momento de establecer el vínculo amoroso, este proceso de idealización tan fundamental parece encontrar su fuente originaria en los primerísimos contactos del bebe con la madre correspondientes a una actividad imaginativa ligada al proceso de escisión de la fase esquizo-paranoide. La búsqueda amorosa del adolescente y del adulto reeditan este proceso; que a pesar de la evolución no impide la existencia de nostalgia por el pecho bueno-objeto bueno, en donde al establecimiento de la relación amorosa convoca a la escisión y a la idealización para reencontrar al objeto bueno gratificador pretérito.

En consecuencia, el mundo de lo amoroso se divide en un objeto totalmente bueno, que pertenece al sujeto y el resto del mundo en objetos malos, perseguidores y amenazantes.

La estrategia amorosa reproduce aquella utilizada en los primeros momentos de la vida, cuando el bebé tiende a mantener el carácter totalmente bueno del objeto y a apartar de él las partes malas. En el momento del flechazo o luna de miel, se busca negar todas las situaciones de disgusto y los aspectos insatisfactorios del objeto.

El conflicto aquí, radicaría en "... la incapacidad de establecer una relación de carácter ambivalente con respecto al objeto, y el rechazo total de toda relación con quien después de haber sido idealizado muestra alguna falla en la perfección de la imagen que el sujeto se había forjado de él. Sigue funcionando una especie de "todo o nada" como si estos sujetos hubieran quedado fijados en los primeros períodos de su existencia, en

(3) Kernberg, Otto. Op Cit. Pág. 180.

esa posición paranoide en que los procesos de escisión son indispensables para el funcionamiento psíquico del sujeto: o el objeto es totalmente bueno o, si no lo es, forma parte desde ahora de los objetos malos que deben ser inmediatamente rechazados. Las huellas por el pasaje por la posición depresiva kleiniana se muestran muy débiles, y casi ausentes las defensas correspondientes. O sea que se trata de sujetos frágiles e incapaces de soportar los procesos normales de esta segunda posición, especialmente la culpabilidad y el duelo." (4)

Este trabajo de duelo debe entenderse como el duelo por el objeto idealizado en donde lo que se pierde no es la realidad del objeto global, sino su realidad psíquica interna.

Renunciar a la escisión y a la idealización así como aceptar la imperfección del objeto (no totalmente satisfactorio) es reconocer los sentimientos ambivalentes que él inspira y aceptar que también nacen sentimientos hostiles en el seno mismo del apego por él, pero que al mismo tiempo es lo suficientemente satisfactorio como para no rechazarlo.

"Para Melanie Klein, renunciar a esta primera escisión en el interior del Yo y reintroyectar los objetos malos o las malas cualidades en el interior del Yo es por definición el proceso que conduce a la posición depresiva ... se trata de hacer un verdadero duelo por el objeto, aceptando en él aspectos insatisfactorios y al mismo tiempo el duelo por una representación totalmente buena idealizada, de sí mismo." (5)

Al delimitar la vida amorosa a un aspecto limitado y parcial tiende ante todo, a mantener la idealización de un objeto bueno, como una manera de preservar su relación con el objeto de su elección; ya que al no ser así, supondría correr el riesgo de perder esa imagen idealizada.

Su ocurrencia puede deberse a razones estructurales, fragilidad psíquica de origen indeterminado: sea por su primerísima historia de carencia afectiva, vivencia de abandono a corta edad, pérdida o insuficiencia de la madre, cambio de la madre por un sustituto en la fase depresiva, etc., por tal motivo no se ha podido establecer una relación ambivalente suficientemente sólida con un Objeto, relación en la que el afecto y la constancia permiten corregir el dolor de estas percepciones ambivalentes. Algunos conservan tendencias depresivas constantes, o cíclicas, pasajeramente invertidas; otros luchan constantemente contra ellas mediante mecanismos de idealización capaces de dar a su personalidad un relieve particular, sin que se le pueda calificar siempre de patológico.

(4) Lemaire, Jean G. "La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura." Pág. 75.

(5) Lemaire, Jean G. Idem. Pág. 76.

El carácter defensivo de esta idealización y la limitación de la relación a lo que es idealizable, por un lado permite hacer frente a las tendencias depresivas (niega) y por el otro obstaculizan la adaptación social material o moral de su idealismo apasionado.

En otros casos, la negación se prolonga y amplía en una verdadera negación de la realidad que dificulta además, la conciencia y percepción del sujeto. Nada le hace renunciar a su convicción de que el objeto es totalmente bueno-satisfactorio y lo será por siempre.

Se constituye una defensa de carácter maníaco que invierte la depresión y anula toda ambivalencia: el objeto es totalmente bueno, feliz y poderoso, por ende el sujeto lo es también.

Tales defensas impiden el proceso de maduración del duelo y la ambivalencia necesaria para liberarse de esta posición depresiva.

"Algunos, para conservar esta idealización del objeto totalmente bueno, aíslan la perspectiva del tiempo... El objeto será elegido y la relación definida con exclusión de todo carácter de duración. La unión amorosa será sistemáticamente querida como pasajera, anulable en cualquier momento de común acuerdo, es decir de una manera no conflictiva en principio. La exclusión a priori de todo conflicto posible permite precisamente mantener al compañero, elegido temporalmente en el marco de los objetos buenos. La escisión se hace posible y salvaguarda en el sujeto la percepción del otro y de sí mismo como buenos simultáneamente, conforme a las descripciones de Melanie Klein en cuanto a la necesidad defensiva inicial de los fenómenos de escisión que protege al Yo y a los Objetos buenos de todo ataque de los malos." (6)

Para Lemaire (1979), la escisión y la idealización se hacen posibles y son mantenidas merced a una relativa parcialización o limitación de la relación con el Objeto elegido. Limitar esa relación en el tiempo, o en su profundidad, o limitarla a un aspecto exclusivo: desconocer o negar otros modos de relación posibles, o también elegir un compañero de pareja que hasta ese momento haya sido una víctima. Esta elección le permite al sujeto asegurarse que él es el protector, el salvador; suponiendo que le será más fácil sentir y ser sentido como Objeto bueno, si sólo tiene a su alrededor a terceros perseguidores. Las anteriores, son maneras diferentes de conservar una imagen idealizada de sí mismo y de la relación con el otro; la escisión esencial para la relación amorosa inicial funciona de tal manera que la elección inconsciente resulta posible y satisfactoria, al menos en el primer período.

(6) Lemaire, Jean G. Idem. Pág. 79.

Kernberg, sugiere que la idealización es un componente de los vínculos amorosos pero hay que discriminar cada nivel así como sus funciones con base a los niveles de desarrollo estructural.

"1) un nivel primitivo característico de estados del yo que reflejan un predominio de mecanismos disociativos: se observa en la organización de la personalidad de tipo fronterizo y se asocia con las formas más primitivas de enamoramiento que por lo general no dan lugar a la capacidad de preservar el vínculo amoroso o sea de establecer una relación amorosa madura; 2) una idealización ligada con la capacidad de duelo y preocupación (posición depresiva), acompañada de un reconocimiento más realista del objeto y de empatía hacia éste, aunque todavía carente de características genitales; este nivel es típico de los estados de enamoramiento del paciente neurótico corriente, quien es capaz de entablar una relación amorosa estable, si bien generalmente conflictiva e insatisfactoria; 3) una idealización normal a la que se llega hacia el final de la adolescencia o en la juventud y que se basa en una identidad sexual estable y en un reconocimiento realista del objeto de amor; incluye ideales sociales y culturales, además de los personales y sexuales." (7)

Wisdom (1970), citado por Kernberg (1989) dice que la normal idealización se opera al neutralizar el aspecto malo del objeto mediante la reparación, y no tras mantener el carácter bueno del objeto idealizado, escindiéndolo de lo que es malo.

La elección madura de la persona a quien se ama y con quien se desea una relación permanente entraña ideales maduros, juicios y objetivos además de la satisfacción de las necesidades de amor e intimidad.

En la medida en que se elige a una persona que corresponde a un ideal al cual se aspira, existirá un elemento trascendente surgido del compromiso con el tipo de vida que representa la relación con la persona elegida.

III. LA INDIVIDUACION

La capacidad de amar presupone una vivencia simbiótica de desarrollo normal y el cumplimiento del proceso de separación-individuación.

"Entre los elementos de los procesos de duelo que intervienen en la experiencia del amor, cabe destacar en mi

(7) Kernberg, Otto. Op Cit. Pág. 152.

opinión, el crecimiento, la independización y la vivencia de dejar atrás los objetos reales de la infancia en el momento que se establece un tipo de vínculo amoroso más íntimo y gratificante con otro ser humano. En este proceso de separación de los objetos reales del pasado hay también una confirmación de las buenas relaciones con los objetos internalizados del pasado, en la medida en que el individuo adquiere confianza en su propia capacidad de conciliar amor y gratificación sexual de manera tal que ambos elementos se refuerzan mutuamente y promueven el crecimiento, en contraste con la pugna entre amor y sexo que existía en la infancia." (8)

H. S. Kaplan, atribuye a algunas de las disfunciones sexuales un origen en la primera relación madre-hijo. La eyacuación retardada por ejemplo, puede tener en su patogénesis, el temor al abandono sufrido en la infancia con la madre, el cual reedita con la esposa temiendo darse por el temor a ser abandonado nuevamente.

En la literatura sobre terapia familiar y marital se describen numerosas dinámicas de discordia marital y en todas interviene la cólera hacia el compañero o el miedo al abandono o ambos.

Entre dichas dinámicas figuran la incapacidad de crear confianza e intimidad mutuas, así como las transferencias parentales neuróticas que reflejan conflictos infantiles no resueltos.

En la génesis del conflicto del temor al abandono y la cólera, en muchas de las relaciones de pareja se encuentra la reedición de viejos problemas con los objetos parentales.

Dentro de ciertos límites es normal y saludable recapitular de adultos algunas de las satisfacciones e intimidades emocionales de la infancia. Pero esta tendencia contiene también la semilla de graves problemas. Hasta cierto punto, todo el mundo hace de padre frente al compañero. La mujer espera que el marido-padre la cuide y haga por ella cosas que le dan miedo, y el hombre se rebela como un adolescente contra las exigencias de su esposa-madre. (H.S.Kaplan, 1975)

Para H. Streaun (1979) de una incompleta resolución de los vínculos simbióticos, cuando se llega a la edad adulta las relaciones amorosas tenderán a abordarse con las correspondientes deficiencias a las que se estuvo sometido. Por ejemplo, un individuo cuya madre desanimó y desaprobó la separación porque concibió esta como rechazo, quizá tenga dificultad para afirmar su individualidad en el matrimonio, temiendo que la separación emocional pueda implicar pérdida de amor.

(8) Kaplan, Singer Helen. "La nueva Terapia Sexual." Tomo I. Págs. 228-229.

Así pues, un trato maternal cálido, empático, generará confianza en sí mismo y también en el compañero. Tal relación consistente y recíprocamente satisfactoria entre madre-infante hace que el niño escoja vínculos emocionales satisfactorios, duraderos y maduros con otras personas el resto de su vida y más tarde será capaz de disfrutar de relaciones amorosas satisfactorias en donde se lleve a cabo una fusión orgásmica sin temor a la pérdida de la individualidad.

IV. LA CASTRACION

H.S. Kaplan (1978) sugiere, que no todas las mujeres vaginísmicas (trastorno caracterizado por un espasmo condicionado de la entrada vaginal cuando se intenta la introducción del pene impidiendo el acto sexual) sufren de una intensa envidia inconsciente del pene y de un profundo odio hacia los hombres.

Tales formulaciones clínicas se hallan en desacuerdo con la teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual al afirmar que la envidia del pene es un fenómeno universal que emerge durante la fase fálica del desarrollo. Apoya otras escuelas psicodinámicas que intentan explicar la rabia y la envidia que algunas mujeres albergan por los hombres, en el papel reprimido, inseguro y explotado de las mujeres en la sociedad.

Para Kaplan, los autores psicoanalíticos pisan terreno resbaladizo cuando afirman que el afán de superación, la seguridad en uno mismo y la competitividad son patológicos en la mujer y saludables en el varón. Considera que la conducta activa y segura es saludable, provechosa y libre de conflictos en ambos sexos.

"No hay nada en el pene que lo convierta en algo intrínsecamente envidiable, igual que no lo hay en los pechos. Las niñas no sólo se enfrentan desde pequeñas con las diferencias físicas y anatómicas entre hombres y mujeres, sino con algo mucho más importante como son los privilegios y el mayor número de oportunidades de que gozan sus hermanos. Se sienten impresionadas y al mismo tiempo deprimidas por el hecho de que a los niños se les alienta a desarrollar sus recursos, mientras que a ellas se les pide que sean "buenas" pudorosas y dóciles." (9)

La imposición de roles le puede crear un gran conflicto a la mujer, la cual no es muchas veces consciente de esta dinámica y busca una solución de compromiso: usa su habilidad y su inteligencia para ayudar en la carrera de su marido (relegada a un segundo plano), se jacta de los éxitos de su hijo y queda

(9) Kaplan, Singer Helen. *Idea*. Tomo II. Pág. 490.

totalmente absorbida por la familia. De esta manera se defiende contra cualquier impulso hostil que pueda sentir contra su marido, para no ser rechazada por la persona de la que depende. En otros casos la envidia y la rabia acrecienta los conflictos maritales dejando a menudo como secuela ciertas disfunciones sexuales. "Lo cierto es que el papel que el padre juega en la familia, y en especial con respecto a la madre, establece una serie de expectativas e impresiones de rol que ejercen una profunda influencia sobre las hijas." (10)

A las mujeres criadas en la cultura occidental se les enseña desde pequeñas que son insensatas, dependientes y que no pueden vivir sin la protección del hombre. Su primera fuente de seguridad es el padre, luego el marido y finalmente los hijos varones. Se le enseña a ésta, que el precio que debe pagar por su seguridad es el de la sumisión a las necesidades del hombre. A diferencia de sus hermanos, su supervivencia, su crecimiento y su prosperidad no dependen del desarrollo de sus propias fuerzas y recursos, sino de su atractivo y de sus encantos, así como de los medios y la generosidad del hombre del que tendrá que depender. En consecuencia termina comprobando que su valor como persona y su estatus social dependerá de su capacidad para complacer y seducir a un compañero adecuado que le dé todo lo que necesita.

Estas asignaciones de roles son dañinas en ambos sexos, en cualquier campo vital. "El varón ... se haya bajo la pesada carga de su rol masculino que conlleva la necesidad de rendir, competir y sobresalir. Se siente culpable de expresar sus propias necesidades de dependencia y ni siquiera puede reconocer el hecho de que ya está harto de asumir toda la responsabilidad." (11)

Los antiguos tabúes del incesto pueden constreñir la respuesta sexual con el compañero de la misma manera que antaño inhibieron la respuesta hacia la madre o hacia el padre. Los conflictos edípicos no resueltos pueden evocar celos y posesividad respecto al otro en una forma muy parecida a las rivalidades que existieron entre hermanos y los deseos de una atención exclusiva por parte del padre o de la madre durante la infancia.

Las transferencias parentales negativas no resueltas actúan como un impedimento para la formación de una relación de confianza mutua, pues el prototipo de las relaciones objetales posteriores se torja en el seno de las relaciones padres-hijo.

Si una mujer de niña nunca se sintió segura del amor de su padre, si él se mostraba distante y frío, si no podía contar con la aceptación de él, es muy probable que ésta mujer responda con

(10) Kaplan, Singer Helen. Idem. Pág. 424.

(11) Kaplan, Singer Helen. Idem. Pág. 424.

unas actitudes similares a las del padre con el marido y que surjan también dificultades sexuales, a causa de esta desconfianza, porque se preocupará más por complacerle y servirle que por experimentar ella misma el placer sexual en la unión erótica.

De la misma forma, la frustración y la cólera de un hombre, frente a la irresponsividad de su mujer, es probable que dificulte su respuesta sexual.

Desde el punto de vista psicoanalítico, el desarrollo edípico en el varón implica también, el conflicto crucial de la castración.

El niño siente el impulso de competir con el padre (en su ánimo a identificarse con él) y ocupar su lugar respecto a la madre. Al concentrarse el sentimiento de culpa en su pene, espera por ende, un castigo contra el órgano del que recibe placer: la mutilación.

El miedo a la castración cambia la relación del niño con el padre y pone de manifiesto la ambivalencia. Bajo la presión culpífera intensifica su dependencia y agradabilidad respecto del padre, identificándose con él e idealizándolo. Al imaginar que los padres no ejercitan la sexualidad por ellos prohibida introyecta una imagen paterna asexual y así internaliza la prohibición sexual. Es necesario tiempo para que el temor a la castración sea dominado y el Complejo de Edipo resuelto.

V. LAS DEFENSAS

En la elección de pareja de tipo conyugal que corresponde a una intención duradera, es importante la organización defensiva; es decir, los mecanismos dispuestos contra las pulsiones peor integradas en el conjunto pulsional.

"Las características personales del compañero se eligen en vistas a reforzar los mecanismos de defensa destinados a cerrarle el paso a las pulsiones parciales, y principalmente a las que son extrañas al conjunto pulsional." (12)

Se elige de tal manera que la pareja no estimule la pulsión reprimida dejando de lado toda posibilidad de satisfacerla. La elección de pareja forma parte de la organización defensiva donde la pulsión parcial rechazada queda al margen de la personalidad.

(12) Lemaire, G. Jean. "La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura." Pág. 67.

"Por lo tanto, en la elección de pareja, el elemento más importante corresponde a la defensa contra la pulsión parcial aislada, como si inconscientemente el sujeto percibiese un peligro más vivo en este plano. El asocia su elección de amor principal con esta defensa contra una eventual claudicación, al elegir en su pareja aquellas características que no disparen la pulsión y aún las que contribuirían a reprimirla mejor." (13)

En otras formas de relación amorosa como: la aventura pasajera, el coqueteo, los primeros sueños de amor de la adolescencia y algunos tipos de poca duración, lo que se le pide entonces al Objeto es, que sea el medio de una satisfacción, y si el Objeto no responde a ello la relación cesa.

En la relación presumiblemente duradera, el hedonismo y la búsqueda de satisfacción son sólo parte de las motivaciones de la elección de pareja dado que la elección persiste aun cuando no brinde de manera pasajera o continua satisfacción en estos planos. El elegido debe poder ayudar a mantener en el sujeto una seguridad interior, para contribuir así a su organización defensiva.

"En la elección de tipo conyugal el Objeto elegido debe corresponder por lo tanto a características complementarias determinantes, las que le permiten al sujeto mantener su unidad, la coherencia y defensa de su Yo; en suma su estabilidad y seguridad frente a amenazas interiores ligadas a la persistencia de corrientes pulsionales reprimidas, pero siempre vivaces. Así, lo que el sujeto selecciona entre las características de su propio cónyuge, además de las posibilidades comunes de satisfacción, es su capacidad de participar en su organización defensiva, principalmente en los sectores donde se presenta cierta debilidad." (14)

Para Lemaire ésta es sin duda la ley más general que determina las particularidades de elección del compañero y nos permite comprender los procesos inconscientes sobre los que se construyó desde el inicio la estructura de la pareja en función de la organización defensiva del sujeto.

La elección de pareja se hace fundamentalmente en función del conjunto de la relación de Objeto, en mayor medida que en función de las características personales del Objeto; entendiéndose que el concepto de relación de Objeto supone la dimensión imaginaria y los procesos de proyección, de introyección por los cuales el sujeto entra en relación con sus objetos.

(13) Lemaire, G. Jean. Idem. Pág. 67.

(14) Lemaire, G. Jean. Idem. Pág. 68.

El sujeto tiende a reproducir un cierto tipo de relación con su o sus objetos conservando en el inconsciente tal modelo imborrable.

El compañero de pareja no se elige únicamente por su parecido u oposición a tal figura parental, es importante agregar el tipo de interrelación sujeto-objeto referido a un tipo de interrelación de la pareja parental.

"No es solamente el Objeto el que se elige en función del Objeto primario, sino que es también el estilo de relación Sujeto-Objeto el que se establece a partir del modelo de las relaciones padre-madre, referencia que también puede ser positiva o negativa, aunque más generalmente se caracteriza por su ambivalencia; esto es, referencia positiva en unos planos y negativa en otros." (15)

Kernberg, señala que para R. Horwood (1955), no es que la pareja elegida sea igual a uno de nuestros progenitores sino que con esa pareja podemos sentir lo mismo y enfrentar los mismos desafíos que encontramos al crecer, repitiendo la atmósfera de la niñez y utilizando las mismas manioras en las que ya tenemos tanta práctica; aún cuando estos movimientos nunca hayan dado resultado.

"Tanto el hombre como la mujer buscan en sus futuros compañeros aquellos rasgos que han conocido en sus propios padres y que se les han hecho familiares." (16)

Este fenómeno ocurre en el hombre sano como en el neurótico. Junto a la repetición neurótica de las vivencias tempranas se encuentra también el carácter defensivo y la actitud de oposición consciente contra la imagen vivida de los padres.

En la jerga psicoanalítica se dice que la relación rica en crisis y conflictos con uno o ambos progenitores conduce a la formación de un ideal antitético, que se refleja en la elección de cónyuge después, de tal manera, que se busca una pareja cuyas cualidades son justamente opuestas a las de uno o de los dos progenitores.

Una joven que haya tenido un padre vagabundo, inestable, con iniciativa pero sin medida, pueda buscar para sí un hombre conservador, obedeciendo a la consigna: "no quiero sufrir en mi matrimonio como ha sufrido mi madre". El hombre que haya tenido una madre despilarradora buscará probablemente una mujer hogarena y ahorrativa.

(15) Lemaire, G. Jean. *Idem*. Pág. 70.

(16) Duhressen Anne Marie. "Psicoterapia de niños y adolescentes" Pág. 81.

Luego entonces, podemos buscar en las relaciones amorosas siempre uno u otro origen esto es, la búsqueda o rechazo de las imágenes parentales. Pero en realidad ambos rasgos se pueden mezclar con frecuencia.

"Ocurre que muchas mujeres por ejemplo dicen: "yo quería a todo precio un marido que no fuera tiránico como mi padre y mira por donde sin advertirlo, he pescado uno exactamente del mismo tipo". O el hombre que se casa con una mujer esperando que sea más magnánima que su madre y a los pocos años, sin embargo, descubre, que ha de luchar a diario con la misma costumbre de criticar y refunfuñar de todo con la que su madre tanto le hizo sufrir durante toda su niñez. En tales casos la persona en cuestión no se ha dado cuenta a pesar de tener un ideal opuesto, que las actitudes afectivas de su compañera se asemejaban mucho a a aquellas a las que estaba acostumbrado desde su niñez, sus propias reacciones tropezaron sin advertir la correspondencia con algo conocido de habitual y no hizo más que seguir sus tendencias inconscientes." (17)

TIPOS DE ELECCIÓN DE FAREJA

Hay relaciones amorosas que deben su origen a determinadas actitudes fundamentales de carácter neurótico en ambos cónyuges y en el curso de su evolución resultan sensiblemente perturbadas justamente por esa actitud neurótica. "Tales relaciones pueden llegar a disolverse. En contraste con estas, están las relaciones amorosas que habiendo sido establecidas bajo presupuestos neuróticos igualmente, se mantienen con todo precisamente en razón de la adaptación mutua de las estructuras neuróticas de ambos amantes. Vemos entonces a dos personas persistir en su unión aún cuando se crean recíprocamente las mayores dificultades. Realizan uno con otro la famosa, *rolie a deux*, "Neurosis de dos", de la que quizá no pueden escapar en toda su vida." (16)

Es importante considerar que a las relaciones conflictivas con las figuras parentales se unen experiencias tempranas tanto con los hermanos y hermanas como con los padrastros u otros parientes y que la actitud frente al futuro compañero o compañera ha podido ser adquirida en contacto con cualesquiera otra persona del ambiente infantil.

Una mujer que se ha desarrollado en un ambiente familiar de pobreza afectiva en el que lo importante fue el rendimiento y no lo afectivo ni lo sentimental, a esa exigencia podrá corresponder una elección de marido exigente en cuanto a trabajo pero indiferente en lo sentimental.

Desde el punto de vista del hombre hay construcciones análogas. Un hombre puede elegir una mujer hiperactiva, independiente y rápica, sin darse cuenta que sus impulsos reprimidos no dejan de desplegar su dinamismo destructivo desde el momento en que se ve forzado a soportar una mujer de este tipo en la convivencia diaria.

Freud (1914) señaló, que ningún individuo está exento de ser influido por fantasías infantiles inconscientes en la selección de un compañero. Sostenía que había dos tipos de elección de cónyuge: la elección narcisística y la elección anaclítica.

La elección narcisística es configurada tomándose uno mismo como objeto, es decir la persona se enamora de alguien parecido a ella misma. El Tipo Narcisista puede amar:

(16) Dührssen, Annemarie. "Psicoterapia de niños y adolescentes." Pág. 83.

a) Lo que él mismo es: alguien cuya personalidad parezca similar a la suya.

b) Lo que él fue en otro tiempo: alguien que le recuerde a él mismo cuando niño.

c) Lo que le gustaría ser.

d) Lo que en otro tiempo fue parte de él: alguien que le recuerde a los padres o hermanos.

La elección anaclítica es configurada tomándose a alguien de quien pueda depender para su sostenimiento (el amor por una madre) El Tipo Anaclítico puede amar:

a) A alguien que alimente.

b) A alguien que proteja.

Otro tipo de elección de pareja, puede estar determinado por la forma en la que se hayan cursado las etapas pregenitales del desarrollo libidinal postuladas por Freud.

- Etapa Oral: Los trastornos surgidos en esta etapa provocarán que el sujeto tienda a establecer una relación amorosa exigente y demandante (como un bebé). Al conservar rasgos narcisistas se considerará lo más importante en el mundo y será incapaz de identificarse con su pareja, sentirá gran desconfianza y tenderá a ser hostil anticipando el rechazo. Un buen desarrollo en esta etapa le permitirá al sujeto establecer una relación amorosa consistente, cálida y empática.

- Etapa Anal: Los trastornos surgidos en esta etapa generarán una lucha de poder dentro de la relación amorosa en donde, el afecto es supeditado por el "deber" generando sentimientos de humillación ante los que se responde con desafío y rebelión por lo cual, la comunicación, comprensión y cooperación dentro de la pareja se ven afectadas. Un buen desarrollo dentro de esta etapa generará relaciones caracterizadas por la cooperación y la superación mutua en donde, se podrá tomar y dar sin experimentar sentimientos de explotación, venganza o culpa.

- Etapa Fálica: Los trastornos surgidos en la etapa fálico-edípica generan en el hombre fantasías incestuosas con respecto a su pareja a la que ve como su madre y por consiguiente, el acto sexual le es prohibido y de ello puede surgir una impotencia o puede ver realizadas sus fantasías de rivalidad con el padre provocándose inconscientemente el castigo

por la culpa que tal conflicto le genera. Un desarrollo libre de conflicto le permitirá al sujeto identificarse adecuadamente con su propio rol sexual y cambiar a su objeto primario incestuoso por un nuevo objeto (secundario).

Lemaire (1979) propone los siguientes tipos de elección de pareja:

1) La Elección como protección contra el riesgo de un amor intenso.

Dentro de este tipo de elección, un amor intenso es percibido como un peligro que va acompañado de síntomas psíquicos como: ansiedad, inseguridad afectiva, manifestaciones neuróticas, escrúpulos, etc; o somáticos como: impotencia, frigidez, algias diversas, cefaleas, gastralgias, dolores de apariencia reumática, etc.

Esta percepción de un riesgo en el compromiso amoroso (inconsciente) se traduce en una conducta casi preventiva, ponerse a distancia del objeto elegido, mantener un gran número de actividades o de participaciones emocionales y afectivas aparte del compañero principal, o la multiplicación de relaciones.

Lo que resulta notable son las actitudes defensivas ante el riesgo de un amor demasiado intenso, posesivo y devorador.

El miedo a ser devorado resume la vivencia existencial de muchos sujetos, con frecuencia frágiles y su actitud en lo referente a su elección amorosa ... como una defensa contra este temor a ser devorado de amor.

Como se teme al compromiso amoroso demasiado cargado afectivamente se elige a un compañero (de carácter semejante) que le permita un mínimo de vínculos afectivos.

"En matrimonios de conveniencia" se ven formarse parejas con lazos superficiales y fuertes consideraciones económico-socio-culturales, que les permita los vínculos suficientes para su existencia social.

2) La Elección en función de una preservación de la integridad.

Lemaire (1979), hace referencia a Laing (1971), quien sostiene, que es necesario un sentimiento sólido de la existencia, de la realidad, de la identidad, para que el ser humano sea capaz de establecer una verdadera relación con otro, sin sentirse amenazado ... el que no lo alcance tiene mucha dificultad para sentirse real, vivo, diferenciado, con un

sentimiento de existencia y sobre todo de identidad. Se siente constantemente amenazado y obligado a conservar su insurcible identidad y su vida mal diferenciada. Lo afectan o corre el riesgo de que así sea toda clase de acontecimientos y más que buscar satisfacción en su relación con el otro, se siente impulsado antes que nada a conservarse. Ser tragado se siente como un riesgo que acompaña al ser entendido, al ser captado, comprendido, al ser amado, o aún, simplemente, al ser visto. El ser odiado puede temerse por otras razones, pero el odio sin más es a menudo menos perturbador que el ser destruido, según lo siente al ser tragado por el amor.

"Recordemos que para Winnicott, antes de que se forme un verdadero Yo infantil, existe un continuo entre el ser mal diferenciado y la madre envolvente. En el marco de este "holding" las actitudes maternas desempeñan un importante papel frente a las cuales el niño solo cuenta con un poder muy débil.

Cuando la madre es "suficientemente buena", gracias a sus reacciones perfectamente adaptadas a los deseos, a las fantasías, a las ilusiones o a las alucinaciones del bebé, éste adquiere poco a poco la posibilidad de una verdadera ilusión de omnipotencia, necesaria en esta etapa de su desarrollo, ilusión a la que podrá renunciar después.

Si por el contrario las reacciones de la madre o de su sustituta no están perfectamente adaptadas a este aspecto interior subjetivo del niño, y por ejemplo una madre posesiva, de amor absorbente se acerca excesivamente al bebé cuando éste no lo desea, es como si el pequeño experimentara y debiera defenderse contra esta intrusión. Se siente amenazado como si estuviera hundido o vacío, o como si este contacto intruso de la madre amenazara con destruirlo: vivencia semejante a la que algunos autores han querido conceptualizar en términos de riesgo de "implosión". (19)

La principal reacción defensiva en estos casos es de aislamiento.

La maniobra defensiva consiste en elegir un compañero con el cual serán compartidos sólo algunos aspectos de su vida, predominando la preservación de su seguridad sobre la búsqueda de placer.

3) La Elección en función de pulsiones parciales.

Cuando predomina el aspecto pulsional y el sujeto busca satisfacer sus deseos por medio de un Objeto sin interesarse

mucho en la relación los tipos de elección están referidos a pulsiones parciales, con sus caracteres pregenitales dominantes. Aquí caben señalar aventuras, coqueteos o vínculos breves.

En la medida en que la relación de Objeto está referida a una cierta intención de durar, importa la reciprocidad de las relaciones, las dimensiones de la díada, la importancia de sus deseos inconscientes y la naturaleza también inconsciente de gran parte de sus comunicaciones.

4) La Elección como defensa.

Bajo un entendimiento global, díadico, sistémico de los procesos psíquicos de la pareja, en algunos estudios sobre las relaciones familiares de esquizorrénicos, se observó, que cada integrante de la pareja tiende a mantener alejado de su conciencia algunas características personales que le son desagradables, temibles o culpables, y utiliza como modo de defensa una cierta forma de "disociación" por la cual localiza sus aspectos rechazados y los proyecta sobre su compañero de pareja de manera inconsciente para cada uno de ellos: a éste proceso se le llamo "el intercambio de las disociaciones".

"Así la elección de pareja puede realizarse en función de esta necesidad de apartar un conflicto interior, alejando del campo de la conciencia un aspecto de sí mismo que se reprobaría si se lo percibiera y que engendraría sentimientos de culpa.

Por lo tanto, se advierte que esta elección mutua se erectua no sólo en función de la estructuración anterior de la personalidad de cada uno, sino también en función de una estructura díadica organizada, que permite hacer corresponder las tendencias de un sujeto a las características latentes o patentes comparables de su compañero de pareja, en el marco de un verdadero intercambio de disociaciones." (20)

Por ende, un compañero de pareja adaptado podría corresponder a estas proyecciones, y recíprocamente, existiendo un engranaje díadico de sus sintomatologías.

5) La Elección en función del Yo negativo.

La descripción freudiana de la elección vinculada al ideal del Yo permite comprender al que se casa con un Objeto "mejor" que él.

(20) Lemaire, G. Jean. Op Cit. Págs. 122-123.

La elección de la parte débil del Yo o del Yo negativo buscado en el compañero de pareja supone, que es la debilidad del compañero la que de alguna manera es esperada y elegida.

"Es la disposición latente hacia esta vulnerabilidad la que en el inconsciente del Sujeto se percibe en el Objeto precisamente en el plano donde el Sujeto teme experimentar esa misma debilidad que tiende a negar o a apartar de su campo de conciencia y que lo alivia atribuirse a su alter ego." (21)

Tal dinámica intrapsíquica en la pareja puede o no ser manifiesta pero sí latente al momento de la elección de pareja.

"También pueden extraerse beneficios narcisistas de la elección en el compañero de características negativas ... es la debilidad latente del Objeto la que se elige en el mismo plano en que el Sujeto teme su propia debilidad." (22) El valor de uno aparece gracias al compañero más débil.

El otro es la encarnación de esta identidad negativa, de manera organizada.

El elemento inductor en la pareja es en general el que tiene dificultades consigo mismo y tendencias que reprueba en él, llegando a controlarlas pero con gran dificultad. Para facilitar tal control elige por compañero a alguien que presenta iguales disposiciones latentes, pero más difícilmente controlables. El compañero de pareja elegido será conducido a poner en práctica los impulsos que el sujeto comparte, desaprueba y reprime violentamente, así encuentra bajo la práctica que realiza su pareja de las tendencias prohibidas (realización del deseo), satisfacciones imaginarias, procurándose beneficios mutuos.

El sujeto experimenta estas satisfacciones sustitutas en la misma medida en que puede identificarse ruertemente con su compañero. Así, conserva esta tendencia prohibida en sí mismo y no experimenta sentimientos de culpa viviendo intensamente la realización de sus deseos en la imaginación cuando el compañero las pone en práctica.

El compañero que representa la debilidad a falta de poder realizar esta parte de su ideal del Yo, experimenta satisfacciones a través de identificaciones narcisistas y en el marco de una verdadera curación por el amor, como Freud la denominó, cada uno le brinda al otro importantes satisfacciones pero en diferentes planos y se organiza un sistema estable.

(21) Lemaire G. Jean. Op Cit. Pág. 123.

(22) Lemaire G. Jean. Op Cit. Pág. 135.

La organización diádica no es siempre ríta esto se observa en forma patológica por ejemplo en las "parejas de péndulo" en que ambos sujetos con tendencia depresiva cíclica alternan cíclicamente los dos papeles.

"Lo que orienta la elección de pareja es la esperanza inconsciente de verse aliviado de los conflictos intrapsíquicos mediante la utilización del compañero elegido... Lo que crea la fuerza de atracción mutua específica es fundamentalmente la percepción inconsciente de una problemática común. ..." (13)

Este conflicto interior común y no resuelto se traduce en papeles diferentes que adopta cada integrante de la pareja, donde uno asume caracteres regresivos mientras el otro aparentemente más progresistas.

Para hablar de relaciones amorosas maduras es necesario considerar que en la sexualidad ya no es posible continuar sosteniendo la primacía genital en el sentido clásico debido entre otras razones, a que no existe una clara correlación entre madurez emocional como la capacidad de establecer relaciones objetales estables y la capacidad de obtener plena satisfacción orgásmica genital.

"La capacidad de tener relaciones sexuales y orgasmo no es garantía de madurez sexual ni representa necesariamente un nivel relativamente más alto de desarrollo psicosexual." (14)

R. May (1969), dice Kernberg, 1969 destaca como requisito para establecer un vínculo amoroso, un estado que incluye el reconocimiento del otro, nuestro semejante como ser humano; nuestra identificación con su dolor o su dicha culpa, compasión y el reconocimiento de que todos estamos en la base de una humanidad que es nuestro origen común; a lo que el llamó solicitud o atención. Subraya la presencia de tristeza derivada de la consolidación de las relaciones objetales totales y de la reactivación de la preocupación, la culpa y la reparación, así como la importancia de la experiencia genital en sí mismo.

"La integración de la genitalidad en el vínculo amoroso da lugar a la transmutación del enamoramiento inicial en un estado permanente de amor, al permitir el pleno goce sexual que a su vez, refleja una total integración del erotismo pregenital y las tendencias genitales. Otro de los factores que promueven esta transmutación es la elevación del nivel de idealización que, más allá de las significaciones de culpa, preocupación y reparación características de la etapa anterior, incluya ahora la sublimación de las tendencias edípicas en el vínculo amoroso y la

(13) Lemaire, G. Jean. Op Cit. Pág. 140.

(14) Kernberg, Otto. "La teoría de las relaciones objetales y el Psicoanálisis clínico." Pág. 179.

incorporación de escalas de valores que comprenden un ideal expresado por el objeto. En otras palabras, en esta etapa una mayor ternura da lugar al pleno goce sexual, la identificación se ahonda en virtud de la completa identificación sexual y empática, y la idealización se convierte en un compromiso maduro respecto de un ideal que refleja aquello que la persona amada es o representa o aquello que podría llegar a ser la pareja unida."

(15)

Al finalizar la presente revisión teórica concluimos que la importancia de la relación madre-hijo durante los primeros años de vida constituye un principio confirmado por los teóricos de las relaciones objetales expresando el papel de la madre en diferentes formas por cada uno de ellos: Freud, como el primer Objeto al que el niño se dirige en búsqueda de placer; como el primer Objeto buscado por la libido en *Patrosim*; por Klein, como el Objeto total en el que se fusionan el instinto de vida y el instinto de muerte; el Objeto "sostenedor" según Winnicott; la figura de "apego" en Bowlby; en términos de Hartmann, el Objeto satisfactor; por Maslow, como la pareja simbiótica; en Spitz, como el Objeto de "diálogo" y según Kohut, como el Objeto maternante.

En esta primera relación objetal configurará el molde sobre el cual se establecerán las posteriores relaciones objetales, la relación de pareja, por ende, se verá determinada por este primer contacto desde su origen, es decir, a partir de la elección.

En la elección quedará implícito el tipo de relación que ha de llevar la pareja como expresión de la dinámica inconsciente en interacción y mutua determinación.

Uno de los teóricos que conjuga de manera explícita el amor materno y el amor erótico de la pareja es Erick Fromm.

Fromm, parte de la premisa de que el amor no es un fenómeno accidental. "La gente cree que amar es sencillo y lo difícil encontrar un objeto apropiado para amar ___o ser amado por él___ Tal actitud tiene varias causas, arraigadas en el desarrollo de la sociedad moderna. Una de ellas es la profunda transformación que se produjo en el siglo XX con respecto a la elección de "Objeto amoroso" .(16)

Fromm explica esto, recordando que en la Era Victoriana, el amor no era la base del matrimonio pues se partía de la premisa de que el amor surgiría después de éste: eran los intereses de las familias y las consideraciones sociales más importantes que el amor que hubiera en la pareja.

(15) Kernberg, Otto. *idem*. Pág. 162.

(16) Fromm, Erick. "El Arte de Amar". *Falsos*. Pág. 14.

En la era actual resurge el concepto del amor romántico, es decir, que sea el amor el que lleve al matrimonio. Esta idea acrecentó la importancia del objeto frente a la función.

El amor en el Hombre, se centra en la necesidad profunda de superar el estado de separación, de acceder a la fusión interpersonal y trascender la propia vida individual. Por ello, la separatividad en Fromm es de gran importancia y a su vez es la generadora de vergüenza y sentimiento de culpa.

"Estar separado significa estar aislado, sin posibilidad alguna para utilizar mis poderes humanos. De ahí que estar separado signifique estar desvalido, ser incapaz de aferrar el mundo ___ las cosas y las personas ___ activamente; significa que el mundo pueda invadirme sin que yo pueda reaccionar ... El relato bíblico de Adán y Eva expresa esa experiencia de culpa y vergüenza en la separatividad ... después que el hombre y la mujer se hicieron conscientes de sí mismos y del otro, tuvieron conciencia de su separatividad, y de la diferencia entre ambos, en la medida en la que pertenecían a sexos distintos. Pero al reconocer su separatividad siguen siendo desconocidos el uno para el otro porque aún no han aprendido a amarse ..." (27)

Del grado de individualización alcanzado por el individuo depende la superación de la separatividad.

"En el infante la soledad se ha superado apenas, el aún se siente uno con su madre, no experimenta el sentimiento de separatividad mientras su madre esta presente. Su sensación de soledad es creada por la presencia física de la madre, sus pechos, su piel. Solo en el grado en que el niño desarrolla su sensación de separatividad e individualidad, la presencia física de la madre deja de ser suficiente y surge la necesidad de superar de otras maneras la separatividad." (28)

El acto de dar toma para Fromm más importancia que el acto de recibir, el amar es aún más importante que ser amado porque al amar se abandona la soledad y el aislamiento que representaba el estado de narcisismo, se siente esa nueva sensación de unión de compartir, de unidad, y sobre todo de la potencia de producir amor antes que la dependencia de recibir siendo amado. "El amor infantil sigue el principio Amo porque me aman". El amor maduro obedece al principio: "Me aman porque amo". El amor inmaduro dice: "Te amo porque te necesito". El amor maduro dice: "Te necesito porque te amo." (29)

(27) Fromm, Erick. Idem. Págs. 19-20.

(28) Fromm, Erick. Idem. Pág. 21.

(29) Fromm, Erick. Idem. Pág. 47.

La relación del niño con la madre comienza antes del nacimiento y una vez que nace éste depende totalmente de ella, dependencia que a través de que el niño empieza a caminar, a hablar, se va tornando en independencia y a su vez la madre pierde algo de su significación vital y en cambio la relación con el padre se va tornando cada vez más importante.

Fromm espera que el amor materno, sea una afirmación incondicional de la vida del niño, en el sentido del cuidado y la responsabilidad necesarios para la conservación de su vida y su crecimiento; es también una actitud que inculca en el niño el amor a la vida, el sentir el haber nacido como una suerte especial.

Para que una madre inunda este último sentimiento debe ser una persona feliz y tener amor por la vida. El la leche es el símbolo del primer aspecto del amor, del cuidado y de la afirmación, la miel simboliza la dulzura de la vida, el amor por ella y la felicidad de estar vivo. Por ello, es posible distinguir según Fromm, entre los niños y los adultos los que solo recibieron "leche" y los que recibieron "leche y miel". En contraposición, espera que el amor paterno sea condicional y represente el mundo del pensamiento, de las cosas hechas por el hombre, la ley, el orden, la disciplina, los viajes y la aventura.

Lo anterior es retomado por Fromm de la teoría de Bachoren sobre el Principio Matricéntrico y Patricéntrico.

Según Bachoren, el Principio matriarcal es el de la vida, la unidad y la paz. Al cuidar al niño la mujer extiende su amor más allá de su propio yo, hacia los otros seres humanos y proyecta todos sus dones e imaginación hacia el objetivo de conservar y embellecer la existencia del otro ser humano. Es el principio de la universalidad; en tanto el Principio patriarcal es el de las restricciones. El matriarcado es la base del principio de libertad e igualdad universales, de paz y tierna humanidad, es la base para la preocupación del bienestar material y la dicha terrenal.

El amor matriarcal es el del amor incondicional, el que acentúa los vínculos de sangre y suelo, la compasión y la piedad; el principio del amor patriarcal es el del amor condicional, la estructura jerárquica, el pensamiento abstracto, la leyes hechas por el hombre y el estado.

A lo largo de la historia los dos principios chocaron con violencia y en ocasiones formaron una síntesis (en la Iglesia católica o en el socialismo de Marx). Cuando se oponen entre sí el principio matriarcal se manifiesta en una excesiva

indulgencia maternal, en la infantilización del niño que impide su plena madurez: la autoridad paterna se convierte en un áspero dominio y control basados en el temor y los sentimientos de culpa del niño. Así ocurre en las relaciones de éste con su padre y su madre dentro del núcleo familiar y en el espíritu de las sociedades patriarcales y matriarcales que determinan la estructura de la familia. La sociedad puramente matriarcal se interpone en el camino del pleno desarrollo del individuo con lo cual detiene el progreso técnico, racional y artístico. A la sociedad puramente patriarcal no le preocupan el amor y la igualdad sólo le preocupan las leyes hechas por el hombre, el estado y los principios abstractos.

En la sociedad patriarcal, los sentimientos de culpa tienen una gran importancia social. Explican el hecho de que el sufrimiento sea experimentado como un justo castigo por la propia culpa, en lugar de atribuirlo a otras cosas. A la larga producen intimidación emocional, limitan las capacidades intelectuales y en especial las capacidades críticas, a la vez que desarrollan la adhesión a los representantes de la moral social. Las prohibiciones morales se convierten en una fuente de producción de sentimientos de culpa (inconscientes) que son trasladadas a diferentes áreas.

Ahora bien, cuando los principios matriarcales y patriarcales constituyen una síntesis, cada uno de ellos es complemento del otro: el amor materno por la justicia y la racionalidad y el amor paterno por la piedad y la igualdad.

Actualmente la lucha contra la autoridad patriarcal parece estar destruyendo el principio patriarcal surgiendo por consecuencia, el retorno a un principio matriarcal en una forma regresiva no dialéctica. Una solución visible y progresista consiste sólo en una síntesis de los contrarios, en la cual la oposición entre la piedad y la justicia sea remplazada por la unión de ambas en un plano más elevado.

Bachofen aclara que tales características (matricéntricas o patricéntricas) no se encuentran determinadas exclusivamente por el sexo de un individuo lo cual explica el que existan madres con características predominantemente patricéntricas y padres con características predominantemente matricéntricas.

Para Fromm, en contraste con el amor entre madre e hijo que es de naturaleza desigual esta el amor erótico de la pareja que se da entre iguales. En éste último, dos seres que estaban separados se convierten en uno sólo. En el amor materno, dos seres que estaban unidos se separan. La madre debe tolerar desear y alentar la separación del niño, mientras que en el amor erótico de la pareja cada uno debe tener una tolerancia a la

rusión, expresado en el mito de que originariamente el hombre y la mujer fueron uno, que los dividieron por la mitad y que desde ese entonces cada hombre busca su parte femenina para unirse con ella y cada mujer su parte masculina.

El amor es una de las formas de relacionarse con los Objetos. Las formas permanentes de relación constituyen para Fromm, el carácter.

Demarca cuatro Orientaciones del carácter describiendo aspectos productivos e improductivos en cada una de ellas:

1. Orientación Receptiva.

En ésta, la persona siente y espera recibir todo satisfactor del exterior. Encuentra dificultad para hacer algún esfuerzo por lo que espera que todo le sea dado. La relación amorosa consiste en "ser amado" y no en amar; se "prendan" de cualquiera que les brinde amor o lo que se le parezca. Son sumamente sensibles al alejamiento o rechazo del ser amado.

2. Orientación Explotadora.

Al igual que la orientación receptiva, la fuente de todo bien está en el exterior y no puede producir nada por sí mismo. sin embargo, en la orientación explotadora, la espera no es pasiva sino activa, quitando por medio de la fuerza o la astucia. En sus relaciones afectivas tienden a rocar y a arrebatar. Tienden a enamorarse de personas comprometidas y se sienten atraídos por las personas que pueden quitar a los demás. "Aman" a aquellos que son objetos prometedores de explotación y se "hartan" de aquellos a quienes han exprimido todo.

3. Orientación Acumulativa.

En ésta, la gente tiene poca fé en lo que puede obtener del exterior su seguridad se encuentra basada en la acumulación y el ahorro. Procuran que salga lo menos posible ya que todo gasto se interpreta como una amenaza. Hay un ordenamiento compulsivo en los sucesos de la vida, así como un apego rígido a la rutina. El amor es básicamente una posesión; no dan amor, sino tratan de conseguirlo apoderándose del "amado". Se entregan a la rememoración de sentimientos y experiencias pasadas.

4. Orientación Mercantilista.

Aquí, ocurre una sobreidentificación con los preceptos socioeconómicos de la sociedad capitalista. Las normas de valores las definen las autoridades externas. Puede llegar a esconder sus verdaderas cualidades para satisfacer las demandas del mercado.

La persona se vuelve víctima en lugar de amo de sus circunstancias. Siempre hay cierto sentido de inseguridad e inferioridad debido a la condición que está fuera del control de la persona, y que se ve amenazada continuamente. El sentido de la identidad se ve obstaculizado.

Todo lo anterior, además de constituir un Marco teórico de referencia sentó las bases para la elaboración y utilización de los instrumentos.

2. METODOLOGIA

2.4. METODOLOGIA

2.1. TIPO DE INVESTIGACION

Debido a que no hubo una manipulación de las variables independientes que incidieron en el fenómeno (variable dependiente), la investigación se orientó hacia la observación de su comportamiento preexistente; por lo cual, es una investigación de campo ex post facto, porque se comenzó con la observación de la variable dependiente y se estudió retrospectivamente la variable independiente. (Berlinger, 1975)

2.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Determina la relación objetal primaria la elección de una pareja en el hombre?

2.3. HIPOTESIS

H1 = La relación objetal primaria sí determina la elección de pareja en el hombre.

H0 = La relación objetal primaria no determina la elección de pareja en el hombre.

2.4. VARIABLES

V.1. = La relación objetal primaria.

"Vínculo establecido entre el Sujeto y el Objeto maternante durante los primeros años de vida."

V.D. = La elección de pareja.

"Vínculo establecido entre el Sujeto y una figura femenina a través de un contrato matrimonial."

2.5. POBLACION. MUESTRA Y SUJETOS.

2.5.1. POBLACION

La población a considerar dentro de esta investigación correspondió al universo de hombres con una primera relación conyugal heterosexual, residentes en el Distrito Federal.

2.5.2. MUESTRA

El muestreo realizado fue aleatorio.

2.5.3. SUJETOS

El estudio se realizó con diez sujetos.

2.6. ESCENARIO

La investigación se realizó dentro de un ambiente controlado; esto fue, dentro de un cubículo, bajo condiciones adecuadas.

2.7. INSTRUMENTOS

- Entrevista I : Se realizó bajo el criterio de obtener información sobre la historia familiar y del desarrollo del sujeto, siguiendo líneas del desarrollo de diferentes teóricos.

- Entrevista II : Se realizó con la finalidad de obtener información de la historia de formación de la pareja así como características de personalidad del sujeto con base a cuadros clínicos neuróticos.
- Cuestionario I-II : Ambos fueron diseñados con base a las características correspondientes a cada una de las orientaciones del carácter señaladas en la teoría de Fromm.

El Formato I dirigido a los progenitores del sujeto.

El Formato II dirigido al sujeto y a su pareja.

- Cuestionario III-IV : De acuerdo con la teoría de Bachofen fueron desglosadas características correspondientes a cada uno de los principios: matricéntrico y patricéntrico.

Formato III dirigido a los progenitores del sujeto.

Formato IV dirigido al sujeto y a su pareja.

- Test de Relaciones Objetales (TRO) : Permite conocer las características de la relación objetal primaria del sujeto.

El Test de las Relaciones Objetales de Phillipson fue construido en 1955 para individuos de once años en adelante. Está basado básicamente en la teoría de las relaciones objetales de Klein y Fairbairn.

Phillipson (1955) logró fusionar el poder de dramatización sugestiva que tienen las escenas del TAT con la neutralidad temática que tienen las manchas del Rorschach; concilió el movimiento interno del humano con el estatismo externo de las cosas. El TAT es un test de contenido, dramático y el Rorschach es un test de forma, dinámico; el Phillipson reúne las características de un test de forma y de contenido, dinámico y dramático. En tanto que la proyección es recogida en el TAT fundamentalmente a través de la fantasía y en el Rorschach a través de la percepción, el TRO recoge los comportamientos proyectivos perceptual y fantaseados en igual medida.

En el TAT el movimiento y la dramatización son en cierta medida inducidos por las láminas. el Phillipson da amplia oportunidad al fracaso de la percepción y la fantasía y puede así denunciar claramente toda carencia interna en estos aspectos. En síntesis, la particular inestructuración del estímulo pone al Phillipson en ventaja en cuanto a su capacidad de obtener comportamientos perceptuales y de fantasía de alta saturación proyectiva.

El test presenta situaciones de relaciones objetales básicas:

- Situaciones de una persona = Grupo 1.
- Situaciones de dos personas = Grupo 2.
- Situaciones de tres personas = Grupo 3
- Situaciones de cuatro o más personas = Grupo G.

Consta de tres series (A, B, C) con una lámina de cada situación. Cada serie varía en cuanto al contenido y al contexto de realidad.

Serie A = Se refiere al contenido de objeto _____ más precisamente al contenido de relación objetal_____.

Serie B = El contenido de realidad está en función del grado de estructura y el monto de contenido de realidad disponible en una situación, que puede confirmar o contradecir las expectativas inconscientes y proporcionar material defensivo.

Serie C = El contexto de realidad se vincula con la atmósfera de la situación, su calor o frialdad aparentes o la invitación o amenaza implicada en la situación.

La confiabilidad del test sigue siempre vigente en términos de los test proyectivos pues no se pueden cuantificar como otros tipos de pruebas ya que más bien están creados para ser utilizados clínicamente basándose en la teoría psicoanalítica.

Además, una prueba de este tipo de claridad teórica necesariamente tiene el defecto de su mérito.

La prueba puede tomar una hora u hora y media. En este sentido la técnica ha sido criticada porque además de la administración, la calificación y la interpretación toma de cuatro a cinco horas lo cual hace a la prueba sumamente costosa en tiempo para un estudio experimental.

2.8. PROCEDIMIENTO

El trabajo con cada uno de los sujetos que compusieron la muestra se realizó en tres sesiones:

En la primera, se estableció el rapport con el fin de dar apertura a los instrumentos y en la misma se aplicó la Entrevista I y los Cuestionarios I y III.

Dentro de la segunda sesión fue aplicada la Entrevista II y los Cuestionarios II y IV.

Durante la tercera sesión se aplicó el Test de Relaciones Objetales (TRO) incluyendo todas sus láminas.

Posteriormente se prosiguió a la calificación de cada uno de los instrumentos iniciando en forma inversa al orden de aplicación; de tal manera que, se calificó de lo más "inestructurado" (proyectivo) a lo más estructurado, evitando así la contaminación para la calificación cualitativa.

Con respecto al TRO se seleccionaron las láminas que arrojan información sobre la pareja (2-9-11) y el triángulo edípico (2-4-8) por ser éstas las líneas de la presente investigación. Después se hizo la interpretación de las láminas para a partir de ellas, extraer dos aspectos básicamente:

- a) Los personajes y roles adaptados sobre las figuras de las láminas y
- b) La dinámica principal del sistema tensional.

Los Cuestionarios fueron tratados estadísticamente a través del Coeficiente de Correlación de Pearson.

$$r = \frac{N \sum XY - (\sum X) (\sum Y)}{\sqrt{N \sum X^2 - (\sum X)^2} \sqrt{N \sum Y^2 - (\sum Y)^2}}$$

Se realizaron las siguientes correlaciones:

1. Correlación entre los Cuestionarios I y III.
2. Correlación entre los Cuestionarios II y IV.

Las Entrevistas fueron utilizadas como un banco de información que permitió el establecimiento de un rapport necesario como antesala a los Cuestionarios y al TRQ.

3. RESULTADOS

3.1. RESULTADOS CUANTITATIVOS

MATEMÁTICAS

N	MAMA		ECLA		2	2
	X	Y	X _i	Y _i		
1	17	15	255	237	225	225
2	5	22	110	25	25	484
3	16	19	240	224	224	261
4	18	23	414	324	324	529
5	17	17	281	281	281	281
6	15	21	315	225	225	441
7	20	17	340	400	400	289
8	20	13	260	400	400	169
9	16	7	112	150	150	49
10	15	16	240	225	225	250
SUMA	163	172	2749	2825	2825	3164

-54e
 55337e
 r = -0.2902a

CURSO A2

MATEMÁTICAS

N	MAMA		ECLA		2	2
	X	Y	X _i	Y _i		
1	0	4	0	0	0	16
2	11	9	99	121	121	81
3	12	16	152	144	144	256
4	4	14	50	16	16	196
5	11	20	220	121	121	400
6	11	15	165	121	121	225
7	6	11	66	36	36	121
8	4	10	40	16	16	100
9	15	16	240	225	225	256
10	1	4	4	1	1	16
SUMA	75	119	1022	891	891	1867

1875
 57237a5
 r = 0.7746a

DUNFORD A3

ORIENTACION 1-

N	MAMA		XY	2	
	1	1		1	1
1	6	4	24	26	16
2	7	6	42	47	36
3	5	6	30	25	20
4	3	8	24	9	24
5	7	4	28	45	10
6	9	5	45	31	45
7	6	4	24	26	16
8	8	4	32	64	16
9	6	3	18	26	9
10	6	7	42	26	42
SUMA	65	55	345	421	327

-15

3770.5

r = -0.05057

DUNFORD A4

ORIENTACION 1-

N	MAMA		XY	2	
	1	1		1	1
1	9	9	81	81	81
2	2	8	16	4	64
3	0	3	0	0	9
4	6	5	30	36	25
5	7	5	35	49	25
6	4	5	20	16	25
7	2	2	4	4	4
8	4	1	4	16	1
9	1	1	1	1	1
10	2	4	8	4	16
SUMA	37	43	199	211	251

377

48760.1

r = 0.574115

CLASE A2

ORIENTACION II +

N	MAMA		X_c	ELLA	
	1	2		1	2
1	1	2	2	1	4
2	4	2	3	1b	4
3	3	4	12	7	15
4	1	2	-	1	4
5	0	2	0	0	4
6	5	5	25	25	25
7	2	3	6	4	9
8	2	4	3	4	15
9	4	3	12	15	7
10	2	2	4	4	4
SUMA	24	29	77	50	92

74

24412

 $r = 0.60570$

CLASE A3

ORIENTACION II-

N	MAMA		(Y)	ELLA	
	1	2		1	2
1	0	3	0	0	9
2	3	0	0	9	0
3	1	2	2	1	4
4	1	0	9	1	0
5	0	1	0	0	1
6	1	1	1	1	1
7	0	0	0	0	0
8	1	1	1	1	1
9	2	2	4	4	4
10	0	0	0	0	0
SUMA	9	10	8	17	20

-10

5550

 $r = -0.11399$

CASE 25

ORIENTACION III-

N	MOM		X _i	2	
	X	Y		X	Y
1	4	4	16	16	16
2	7	6	42	42	36
3	5	2	10	25	4
4	4	3	22	16	12
5	4	3	12	16	9
6	7	10	70	49	100
7	6	6	36	36	36
8	5	6	45	25	36
9	7	7	63	81	49
10	5	4	20	25	16
SUM	59	56	349	377	366

160

15142

r = 0.47757

CASE 26

ORIENTACION III-

N	MOM		X _i	2	
	X	Y		X	Y
1	2	2	4	4	4
2	4	2	8	16	4
3	4	4	16	16	16
4	2	0	0	4	0
5	2	4	6	4	16
6	4	1	4	16	1
7	0	2	0	0	4
8	1	2	2	1	4
9	5	3	15	25	9
10	0	0	0	0	0
SUM	24	20	57	66	58

70

5110

r = 0.37853

DUPED AT

ORIENTATION IV+

N	NWA		XY	2	
	X	Y		X	Y
1	3	4	12	9	12
2	10	5	50	100	25
3	10	5	50	100	25
4	3	12	36	9	144
5	7	10	70	49	100
6	9	12	108	81	144
7	9	8	72	81	64
8	8	9	64	64	64
9	9	6	72	81	36
10	7	7	49	49	49
SUM	75	79	583	623	675

-75

45742

r = -0.1455

DUPED

n 10

ORIENTATION IV-

N	NWA		XY	2	
	X	Y		X	Y
1	6	6	36	36	36
2	7	6	42	49	36
3	7	8	56	49	64
4	5	3	15	25	9
5	3	4	12	9	16
6	7	4	28	49	16
7	1	2	2	1	4
8	3	1	3	9	1
9	5	2	10	25	4
10	0	0	0	0	0
SUM	44	36	204	252	136

456

29376

r = 0.714545

GRUPO 51

MATRICENTRICAS

N	FAFA		ELLA		2	
	x	f	x _f	x	f	
1	5	15	75	25	25	
2	0	22	0	0	44	
3	10	13	130	100	361	
4	19	23	437	361	529	
5	10	17	170	100	361	
6	12	21	252	144	441	
7	10	17	170	100	289	
8	17	13	247	361	169	
9	16	7	126	324	49	
10	6	16	96	36	256	
SUMA	109	172	1763	1551	3164	

-913
741224
r = -0.3367

GRUPO 62

PATRICENTRICAS

N	FAFA		ELLA		2	
	x	f	x _f	x	f	
1	8	4	32	34	16	
2	0	9	0	0	81	
3	10	15	160	100	225	
4	16	14	240	100	176	
5	17	20	340	287	400	
6	14	15	210	176	225	
7	14	11	154	156	121	
8	17	10	170	289	100	
9	16	16	256	256	256	
10	11	4	44	121	16	
SUMA	117	119	1506	1611	1667	

1177
607459
r = 0.461331

CUADRO 53

ORIENTACION 1+

N	PAPA		XY	2	
	X	Y		X	Y
1	3	4	12	7	16
2	0	6	0	0	36
3	4	6	24	16	24
4	6	8	48	36	64
5	2	4	8	4	16
6	6	7	36	36	81
7	5	4	20	25	16
8	7	4	28	49	16
9	6	3	18	36	9
10	2	7	14	4	49
SUM	41	53	226	215	357

5

171125

r = 0.01264

CUADRO 54

ORIENTACION 1-

N	PAPA		XY	2	
	X	Y		X	Y
1	1	5	5	1	25
2	0	8	0	0	64
3	7	3	21	49	9
4	1	5	5	1	25
5	2	5	10	4	25
6	5	5	25	25	25
7	1	2	2	1	4
8	2	1	2	4	1
9	2	1	2	4	1
10	0	4	0	0	16
SUM	23	43	82	121	251

-107

450141

r = -0.25167

CUADRO 85

ORIENTACION II *

N	PAPA		ELLA		Z ₁	Z ₂	Z ₃
	X	Y	X	Y			
1	4	2	8	16	4		
2	0	2	0	0	4		
3	2	4	6	4	16		
4	4	2	6	16	4		
5	5	2	10	25	4		
6	4	5	20	16	25		
7	4	5	12	16	9		
8	3	4	12	9	16		
9	3	3	9	9	9		
10	2	2	4	4	4		
SUMA	31	29	91	115	75		

11

20661

r = 0.076638

CUADRO 86

ORIENTACION II-

N	PAPA		ELLA		Z ₁	Z ₂	Z ₃
	X	Y	X	Y			
1	6	3	18	36	9		
2	0	0	0	0	0		
3	5	2	10	25	4		
4	0	0	0	0	0		
5	6	1	6	36	1		
6	1	1	1	1	1		
7	2	0	0	4	0		
8	0	1	0	0	1		
9	0	2	0	0	4		
10	1	0	0	1	0		
SUMA	21	10	35	165	20		

140

53960

r = 0.576829

CUADRO 87

ORIENTACION: III*

N	PAPA		X _i	Z	
	1	2		1	2
1	0	4	24	30	10
2	0	0	0	0	30
3	5	2	17	25	4
4	0	8	48	30	64
5	0	3	15	30	9
6	4	10	40	10	100
7	0	0	0	30	30
8	10	0	60	100	30
9	5	7	35	25	49
10	4	4	16	10	10
SUM:	52	50	287	320	300

$r = -0.6751$
 291544

CUADRO 88

ORIENTACION: III-

N	PAPA		X _i	Z	
	1	2		1	2
1	10	2	20	100	4
2	0	2	0	0	4
3	8	4	32	64	16
4	0	0	0	30	0
5	9	4	36	81	10
6	7	1	7	49	1
7	0	2	12	30	4
8	1	2	2	1	4
9	4	3	12	10	9
10	1	0	0	1	0
SUM:	52	20	121	364	50

$r = 0.37574$
 204420
 170

CUADRO 67

ORIENTACION IV-

N	FIFA		ELLA		Z	Z
	x	y	x	y		
1	10	4	40	100	10	10
2	0	5	0	0	0	25
3	2	5	10	4	4	25
4	7	12	106	61	61	144
5	5	10	50	23	23	100
6	7	12	106	61	61	144
7	8	6	84	24	24	64
8	10	8	80	100	64	64
9	7	6	72	21	24	64
10	4	7	28	10	17	49
SUMA	60	79	590	552	615	615

350

63070

r = 0.41990

CUADRO

68

ORIENTACION IV-

N	FIFA		ELLA		Z	Z
	x	y	x	y		
1	5	6	54	61	36	36
2	0	6	0	0	0	36
3	9	8	72	61	64	64
4	3	3	9	9	9	9
5	11	4	44	121	16	16
6	3	4	12	9	16	16
7	4	2	8	10	4	4
8	2	1	2	4	1	1
9	5	2	10	25	4	4
10	0	0	0	0	0	0
SUMA	46	30	211	346	150	150

454

736110

r = 0.521454

MATRICENTRICAS

GRUPO 01

N	MAMA	FAPA	11	2	1
	1	1			
1	17	5	25	127	12
2	5	0	0	118	0
3	15	10	120	111	130
4	18	17	342	111	321
5	15	10	150	111	150
6	15	12	180	111	144
7	20	15	200	111	150
8	20	15	300	111	321
9	12	16	132	111	132
10	15	0	30	111	30
SUMA	153	107	1722	2807	1551

1553

57493E

r = 0.673417

PATRICENTRICAS

GRUPO 02

N	MAMA	FAPA	11	2	2
	1	1			
1	0	8	0	3	64
2	11	0	0	121	0
3	12	10	120	144	100
4	4	10	40	16	100
5	11	17	187	121	225
6	11	14	154	121	176
7	6	14	84	36	196
8	4	17	68	16	225
9	15	16	240	225	256
10	1	11	11	1	121
SUMA	75	117	704	621	1811

225

57493E

r = 0.112221

ORIENTACION 1+ CUNEO C3

H	NAPA		Y	Z	E	
	X	Y			1	2
1	9	3	18	50	3	
2	7	0	0	47	0	
3	5	4	20	22	10	
4	3	5	18	5	20	
5	7	2	14	45	4	
6	7	5	54	61	20	
7	6	5	30	30	17	
8	8	7	56	64	47	
9	9	3	36	30	20	
10	5	2	11	30	4	
SUM	62	41	253	421	213	

-3
11225
r = -0.0051

ORIENTACION 1- CUNEO C4

N	NAPA		Y	Z	E	
	X	Y			1	2
1	9	1	9	35	1	
2	2	0	0	4	0	
3	0	3	0	0	61	
4	6	1	6	30	1	
5	7	2	14	47	4	
6	4	5	20	18	20	
7	2	1	2	4	1	
8	4	2	8	18	4	
9	1	2	2	1	4	
10	2	0	0	4	0	
SUM	37	23	61	211	121	

-341
54821
r = -0.33726

CASO C5

ORIENTACION II +

N	MAMA		XY	2	
	X	Y		X	Y
1	1	4	4	1	16
2	4	3	0	15	0
3	3	2	6	5	4
4	1	4	4	1	16
5	0	5	0	0	25
6	5	4	21	25	16
7	2	4	8	4	16
8	2	3	5	4	9
9	4	3	12	16	9
10	2	2	4	4	4
SUMA	24	31	64	60	115

-104

62326

 $r = -0.56545$

CASO C6

ORIENTACION II-

N	MAMA		XY	2	
	X	Y		X	Y
1	0	4	0	0	16
2	3	0	0	9	0
3	1	5	5	1	25
4	1	0	0	1	0
5	0	4	0	0	16
6	1	1	1	1	1
7	0	2	0	0	4
8	1	0	0	1	0
9	2	0	0	4	0
10	0	1	0	0	1
SUMA	9	21	6	17	103

-129

52421

 $r = -0.56342$

ORIENTACION III-

CASA D

N	MFA		X	Y	
	X	Y		X	Y
1	4	6	24	16	24
2	7	5	14	45	6
3	5	5	14	14	6
4	4	6	14	16	6
5	1	6	11	17	6
6	7	4	17	17	6
7	8	6	16	16	6
8	6	13	18	24	16
9	6	5	18	21	16
10	5	4	14	14	16
SUM	57	52	58	177	121

4

18.64

r = -0.1177

ORIENTACION III-

CASA E

N	MFA		X	Y	
	X	Y		X	Y
1	2	13	13	4	100
2	4	8	6	16	5
3	4	6	11	16	64
4	2	5	12	4	36
5	2	9	16	4	61
6	4	7	28	16	49
7	0	6	0	0	32
8	1	1	1	1	1
9	5	4	20	25	16
10	0	1	0	0	1
SUM	24	52	131	86	384

62

18.64

r = 0.10754

ORIENTACION IV-

CAMPO C7

N	NPPA		X	Y	
	X	Y		X	Y
1	2	10	20	9	100
2	10	0	0	100	0
3	10	2	20	100	4
4	3	5	27	9	81
5	7	5	32	45	25
6	9	9	81	81	81
7	7	5	70	81	24
8	8	10	30	24	100
9	9	9	81	81	81
10	7	4	28	49	16
SUMA	75	60	451	623	552

-913

704220

r = -0.43857

ORIENTACION IV-

CAMPO

C 10

N	NPPA		X	Y	
	X	Y		X	Y
1	6	9	54	36	81
2	7	0	0	49	0
3	7	9	63	49	81
4	5	3	15	25	9
5	3	11	10	9	121
6	7	3	21	49	9
7	1	4	4	1	16
8	3	2	6	9	4
9	5	5	25	25	25
10	0	0	0	0	0
SUMA	44	46	221	252	346

160

784890

r = 0.209945

CASO 03

ORIENTACION 1-

N	EL		f _i	2	
	X	Y		X	Y
1	1	4	15	15	15
2	2	6	12	4	35
3	3	8	18	8	25
4	1	6	8	1	24
5	5	1	24	25	14
6	4	9	36	15	51
7	7	1	53	45	16
8	7	1	26	47	15
9	-	3	21	47	3
10	6	2	17	36	49
SUM	46	52	227	251	227

-240

154760

r = -0.81307

CASO 04

ORIENTACION 1-

N	EL		f _i	2	
	X	Y		X	Y
1	1	9	9	1	81
2	2	6	15	4	54
3	7	2	21	47	5
4	5	5	24	25	24
5	5	5	24	25	24
6	3	5	15	5	25
7	1	2	7	1	4
8	3	1	3	9	1
9	3	1	3	5	1
10	3	4	12	7	15
SUM	33	43	131	141	251

-109

212321

r = -0.72553

CURSO DE

ORIENTACION II +

N	E		N	2	
	X	Y		X	Y
1	3	2	6	7	4
2	2	2	4	4	4
3	1	4	4	1	10
4	4	2	8	10	4
5	3	2	6	7	4
6	2	5	10	4	10
7	2	3	7	9	9
8	1	4	4	1	10
9	2	3	6	4	7
10	2	2	4	4	4
SUM	23	27	61	61	95

-57

5829

r = -0.6662

CURSO DE

ORIENTACION II-

N	E		N	2	
	X	Y		X	Y
1	3	3	7	9	9
2	4	0	8	10	0
3	4	2	8	10	4
4	2	0	6	4	0
5	4	1	8	10	1
6	3	1	7	9	1
7	1	0	6	4	0
8	0	1	6	4	1
9	1	2	7	9	4
10	0	0	6	4	0
SUM	22	10	60	72	20

40

22603

r = 0.26077

ORIENTACION III+

CUADRO 37

N	E		E/LA		Z	Z'
	X	Y	X'	Y'		
1	5	4	20	20	10	
2	4	6	24	16	36	
3	8	2	16	64	4	
4	3	6	24	9	36	
5	7	3	21	18	9	
6	5	10	50	14	100	
7	6	6	36	36	36	
8	7	6	42	18	36	
9	4	7	28	18	49	
10	2	4	12	64	16	
SUMA	57	56	372	252	360	

$n=10$
 $\Sigma Z=360$
 $r = -0.65278$

ORIENTACION III-

CUADRO 38

N	E		E/LA		Z	Z'
	X	Y	X'	Y'		
1	10	2	20	100	4	
2	6	2	12	36	4	
3	8	4	32	64	16	
4	5	0	0	36	0	
5	6	4	12	64	16	
6	8	1	8	64	1	
7	3	2	6	9	4	
8	2	2	4	4	4	
9	1	3	3	1	9	
10	1	0	0	1	0	
SUMA	53	23	117	379	58	

$n=10$
 $\Sigma Z=58$
 $r = 0.251771$

ORIENTACION IV-

CLASIFICADO 29

N	EL		ELLA		2	2
	X	Y	X	Y		
1	8	4	11	11	24	16
2	7	5	11	11	49	25
3	5	5	11	11	25	25
4	0	12	0	0	0	144
5	2	10	22	4	4	100
6	10	12	120	100	144	144
7	2	8	26	49	49	64
8	7	8	56	49	49	64
9	9	5	72	61	61	64
10	7	7	49	49	49	49
SUMA	62	79	465	473	695	695

-248
636734
r = -0.31234

ORIENTACION I-

CLASIFICADO
D 10

N	EL		ELLA		2	2
	X	Y	X	Y		
1	9	6	54	61	61	36
2	6	6	36	36	36	36
3	7	8	56	49	49	64
4	8	3	24	34	34	9
5	12	4	48	144	144	16
6	10	4	40	100	100	16
7	6	2	12	36	36	4
8	1	1	1	1	1	1
9	5	2	10	25	25	4
10	0	0	0	0	0	0
SUMA	64	36	291	556	556	136

506
712336
r = 0.595296

ANÁLISIS CUANTITATIVO

I. MADRE-ELLA

La correlación entre la madre y la esposa de los sujetos fue positivamente significativa (0.754) en la Orientación Patricéntrica en comparación con la Orientación Matricéntrica (-0.290).

La correlación entre ellas con respecto a la Orientación Receptiva fue mayor en su aspecto improductivo (0.570) que en el aspecto productivo, (-0.050).

En la Orientación de Explotación fue mayor la correlación en el aspecto productivo (0.601) que en el aspecto improductivo (-0.105).

Dentro de la Orientación de Atesoramiento fue mayor en el aspecto productivo (0.477) a diferencia del aspecto improductivo (0.392).

La Orientación de Mercadeo obtuvo en su aspecto improductivo una mayor correlación (0.794) que en el aspecto productivo (-0.145).

Por consiguiente, las correlaciones entre MADRE-ELLA (esposa) positivamente significativas, es decir, con un nivel de significancia igual o mayor a 0.75, se presentaron en la Orientación de Mercadeo en su aspecto improductivo y en la Orientación Patricéntrica.

II. PADRE-ELLA

La correlación entre el padre y la esposa de los sujetos fue mayor en la Orientación Patricéntrica (0.461) que en la Orientación Matricéntrica (-0.335).

Con respecto a la Orientación Receptiva, fue mayor en su aspecto productivo (0.012) en comparación con el aspecto improductivo (-0.251).

En la Orientación de Explotación fue mayor la correlación en el aspecto improductivo (0.576) que en el aspecto productivo (0.076).

Dentro de la Orientación de Atesoramiento fue mayor en el aspecto improductivo (0.375) a diferencia del aspecto productivo (-0.077).

La Orientación de Mercadeo obtuvo en su aspecto improductivo una mayor correlación (0.521) que en su aspecto productivo (0.424).

En consecuencia, no hubo correlaciones significativas entre el padre y la esposa de los sujetos en ninguna de las Orientaciones.

III. MAMA-PAPA

La correlación entre la madre y el padre de los sujetos fue mayor en la Orientación Matricéntrica (0.633) que en la Orientación Patricéntrica (0.110).

Con respecto a la Orientación Receptiva, fue mayor en su aspecto productivo (-0.008) en comparación con el aspecto improductivo (-0.339).

En la Orientación de Explotación fue mayor la correlación en el aspecto productivo (-0.505) que en el aspecto improductivo (-0.563).

Dentro de la Orientación de Atesoramiento, fue mayor el aspecto improductivo (0.109) a diferencia del aspecto productivo (-0.019).

La Orientación de Mercadeo obtuvo una mayor correlación en su aspecto improductivo (0.209) que en su aspecto productivo (-0.438).

Por consiguiente, no se observaron correlaciones significativas entre la madre y el padre de los sujetos en ninguna de las orientaciones.

IV. EL-ELLA

La correlación entre los sujetos de la investigación y sus parejas elegidas fue mayor en la Orientación Patricéntrica (0.361) que en la Orientación Matricéntrica (0.148).

Con respecto a la Orientación Receptiva, fue mayor en su aspecto improductivo (-0.236) en comparación con el aspecto productivo (-0.610).

En la Orientación de Explotación fue mayor la correlación en el aspecto improductivo (0.260) que en el aspecto productivo (-0.606).

Dentro de la Orientación de Atesoramiento, fue mayor en el aspecto improductivo (0.261) a diferencia del aspecto productivo (-0.682).

La Orientación de Mercadeo obtuvo una mayor correlación en el aspecto improductivo (0.599) que en el aspecto productivo (-0.318).

En consecuencia, no hubo correlaciones significativas entre el sujeto y su pareja en ninguna de las Orientaciones.

TABLA DE CORRELACION

MAMA - ELLA

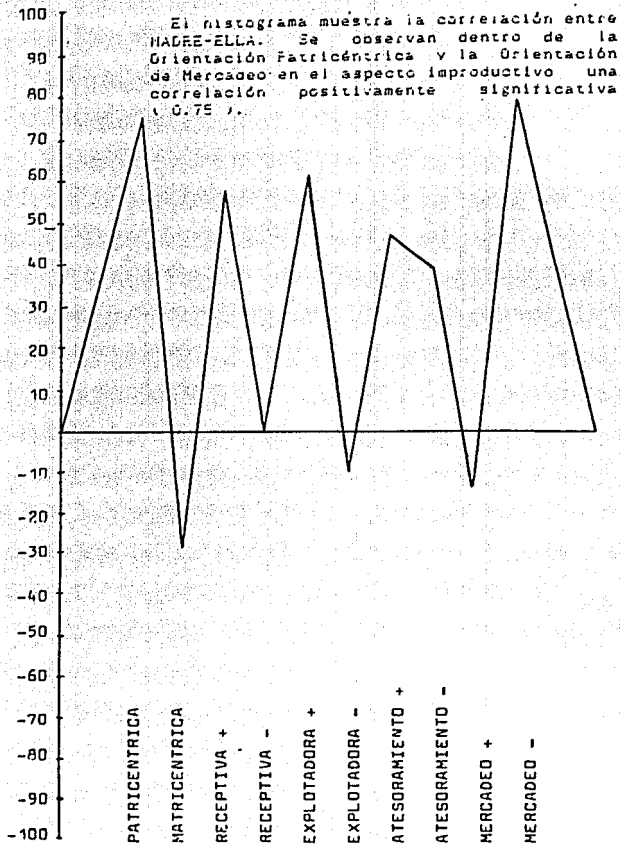


TABLA DE CORRELACION

PADRE-ELLA

El histograma muestra la correlación entre PADRE-ELLA. No se observan correlaciones positivamente significativas.

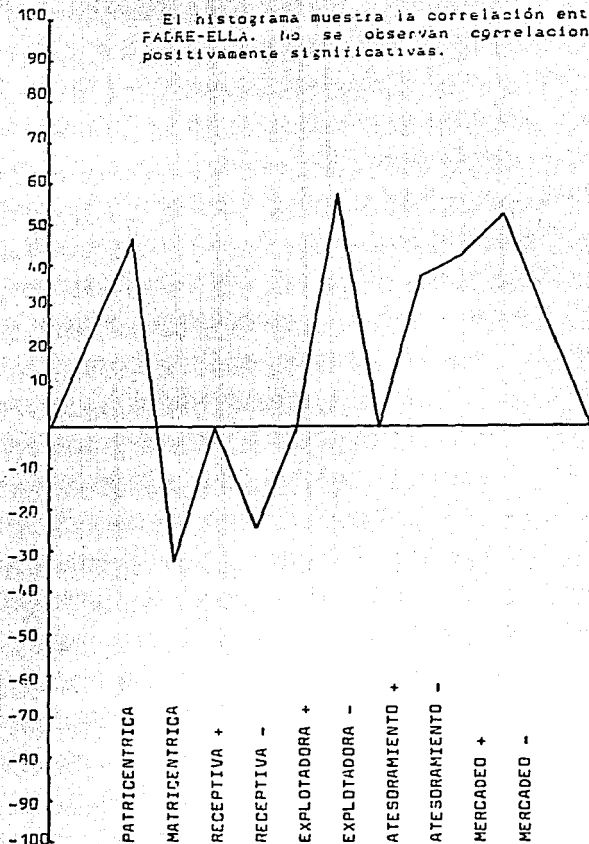


TABLA DE CORRELACION

MAMA - PAPA

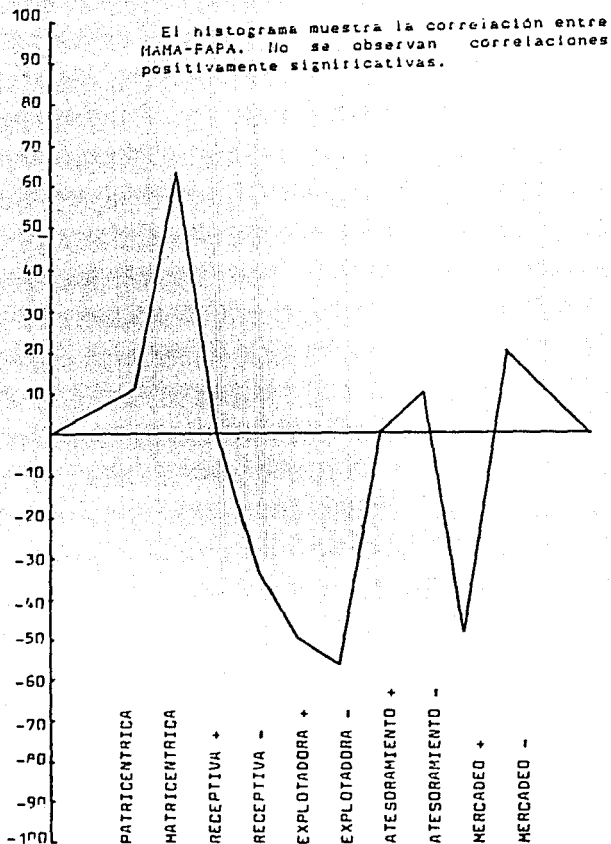
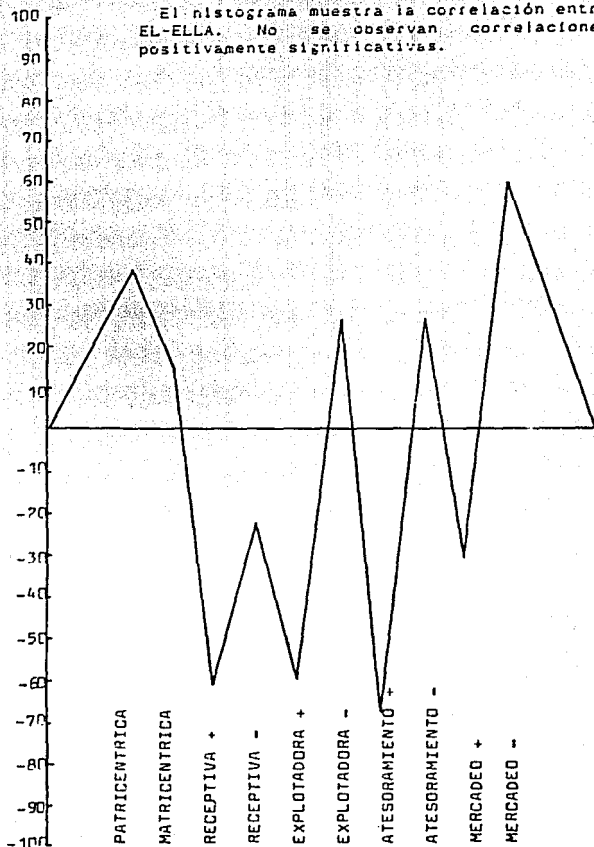


TABLA DE CORRELACION

EL - ELLA

El histograma muestra la correlación entre EL-ELLA. No se observan correlaciones positivamente significativas.



3.2. RESULTADOS CUALITATIVOS

CAPÍTULO III

PERSONAJES Y POSES MENTALES SOBRE LAS FIBRAS DE LAS LAMINAS

Caso No. 1

111

A 3 (Lam. 1)

E 7 (Lam. 1)

C 7 (Lam. 1)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Una mujer joven	Filiación intelectual	Existencial, natural, accesible, intelectual, con intereses.	Un hombre	Parental, filial, maternal, paterna.	Conativo, amoroso, afectivo, intelectual.	Un hombre	Filiación	Existencial, afectivo, intelectual, intelectual.
Una mujer de más edad	Artificiosista, omnia, rutinaria, astuticista, conductiva, exactista, angustiosa y temerosa.	Una mujer	Centrosintetista,	Un niño	Conativo, cariñoso, amoroso, conductivo.			Conativo, conductivo.

A 3 (Lam. 2)

E 7 (Lam. 2)

C 7 (Lam. 2)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre mayor	Padre	Inatisfacción socioeconómica, Escuela, ciencia, obra y acción.	Una mujer mayor	Servicio doméstico.	Expectativa, afectiva, intelectual, exclusiva, introductiva.	Un hombre más alto	Consejero	Consejero, solucionador, satisfactorio, seguro.
Un hombre	Hijo mayor	Participa, sostiene, obedec.	Un hombre joven	Protección	Guiador, catalizador, tamponador, comprensivo.	Un hombre más bajo	Alguna autoridad	Consejero, inseguro, dependiente, incoherente, fracasado.
Un hombre		Solvente, imobilizado socioeconómicamente, Escuela y ciencia.	Una mujer joven	Generativa,	Un hombre		Estático,	complementario, paciente.

DADOS III

100

PERSONAJES Y PUEBLOS REPRESENTADOS EN LAS FIGURAS DE LAS UNIDADES

DADOS NO. 3

A 3 CAR. 21

E 3 CAR. 9

C 3 CAR. 111

PERSONAJES	RELACION	PO.	PERSONAJES	RELACION	PO.	PERSONAJES	RELACION	PO.
Una mujer	hermana	Dependiente, infantil, cariñosa, conflictiva, desaliada.				Una señora		Controlista, frustrada, des- vitalizante, ca- lida, dependien- te.
	madre							
Un hombre		Frías, burlesco, alieno, desconfi- ado, incongruen- te, autoritario.	Indife- renciales.	Falsa	Falsa, casual, ineficaz, náutica, segura, curiosa, racionalista, demotivada.		Amoroso	Calad, tímido, cuartelero, sin palabras, sin compromiso.
	madre							
Una mujer	hermana	Dependiente, in- fantil, cariñosa, conflictiva, desaliada.				Un señor		Serio, equívoco, tranquilo, seguro.

A 3 CAR. 21

E 3 CAR. 41

C 3 CAR. 111

PERSONAJES	RELACION	PO.	PERSONAJES	RELACION	PO.	PERSONAJES	RELACION	PO.
Un hombre		Factor talen- toso, frías, so- lozador.	Una mujer		Antes fuerte, cae, escueta - se, segura, amor frías, de- pendiente, útil, conflictiva, con interés de sepa- ración colorista, dependiente.	Tres hombres	hermano	Fuertes, tra- dicionales, ac- tivos, reser- vados, tranquilos, esperanzados.
				Falsa				
Un hombre	Amistad	Escritor sus- picaz, realista y desilista.	Un hombre		Antes entusiasta, dependiente, amor realista, seguro e incongruente.	Una mujer	hermana mayor con- flicta.	Controladora, transigente, conservadora, paternal, sensible.
Un hombre		Teatro, sensi- ble y autoritario.	Una persona		vigilante, controlador.	Un hombre	Padre distante	Antes serio, brillante, fuerte, autoritario, leal.

DAIFE I.A.

129

PERSONAJES Y ROLES ACOTADOS SOBRE LOS TIPOS DE LAS DAMAS

CASE NO. 4

A C. (Laa. 2)

B C. (Laa. 3)

C D. (Laa. 1)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre		Indeciente, casto, preocupado, inseguro.	Un hombre		Inteligencia, casto, controlado, persona, paciencia.	Una mujer		Alegrada, amigable, serena, desconfiada.
	Paria		Una mujer		Esca		Paria	
			Una mujer	Amiga	Tranquila, alegre, fiestera, coqueta.	Un hombre		Facile, desconfiado, necesitado de atenciones y afecto, desconfiado.
Una mujer		Segura, educada, coqueta y solitaria.	Un muchacho	Amigo	Tranquilo, hogareño, educado, serio.			

A C. (Laa. 2)

B C. (Laa. 1)

C D. (Laa. 3)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre		Seguro, sereno, comprometido, amante, negocios.	Una mujer		Facile, educada, coqueta.	Un hombre		Extrovertido, frustrado, temeroso, inseguro, solitario, paralizado.
				Conyugal				
			Un hombre		Activo, comprometido.			
				Amistad		Parasita		Segura, educada, confiada, independiente, incierta.
Un hombre		Despreocupado, jovial, alegre, fiestero, casto.	Una mujer		Observadora, controladora, coqueta de una igual relación.			

CLASE I.S.

PERSONAJES Y PUESTOS MATRIMONIALES ENTRE LAS FIRMAS DE LAS UNIDADES

CARGO AC. 1

173

A 2 (ILAM. 2)

E 2 (ILAM. 7)

C 2 (ILAM. 11)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre	Conyugal	Centrado, tranquilo, responsable, apaciguado, controlador.	Un hombre	Matrimonio	Frontalero, controlador, realista.	Un hombre	Familiar	Observador, pasivo.
Una mujer		Responsable, preocupada.	Una mujer		Tranquilo, alegre, planificador.	Un hombre	Hijo o Esposa o Hija.	Muerte o enfermedad.

A 3 (ILAM. 3)

E 3 (ILAM. 8)

C 3 (ILAM. 8)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre	Conyugal	Empresario, tenaz, controlador, demandante.	Un hombre	Conyugal	Observador estético.	Un hombre	Camaradas amigos parientes	Alcoholizador, agresivo, controlador, espectador.
Una mujer		Compreensiva, caritativa.	Una mujer	Familia	Platicadora.	Otros hombres.		Platicadores, placadores, divertidos.
Un hombre		Observador pasivo, persuasivo, afirmador, ayudante.	Un hombre		Amante, amigo o pariente en duda o crisis.	Un joven	Hijo	Observador, cooperante.

CASOS I.e.

PERSONAJES Y PUEBLOS ADOPCIDOS SOBRE LAS FIGURAS DE LAS MUJERES

CASO I.e. a

17e

A 2 (Lam. 2)

B 2 (Lam. 3)

C 2 (Lam. 11)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre			Un hombre			Un hombre.		Cariño, desencanto, fascinado, insolente, serbio.
	Conyugal	Passos, poco comunicativo, contacto físico, distancia afectiva.		Noviazgo.	Passos, dependencia, comunicativo.			
Una mujer			Una mujer.					
		Passos, rutinaria, nostálgica, somática, escrutada, angustiada y temerosa.						

A 3 (Lam. 3)

B 3 (Lam. 4)

C 3 (Lam. 6)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre			Un hombre			Con personas.		Acusador, reclamador, ofensor, reintegrador.
	Negocio	Dependiente, passos, solucionador médico.		Conyugal	Encic. delas. reconciliación.			
Una persona			Una mujer					
			Un niño	Hijo	Observador, esperanzado.		Una persona	Solitaria, cuigada, reintegrada.

CASO 1.7.

PERSONAJES Y ROLES ADPTADOS SOBRE LAS FIGURAS DE LAS LAMPINAS

CASO No. 7

107

A 2 (Lam. 3)

B 2 (Lam. 3)

C 2 (Lam. 11)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre			Un hombre			Un hombre	Padre	Presidiario, carcelero, activo, protector.
	Pareja	Planificadores, comunicativos, ordenadores.		Conyugal	Comunicativos, activos, asistencias, clases/roles.			
Una mujer			Una mujer			Un niño	niño	Pasivo, dependiente.

A 3 (Lam. 3)

B 3 (Lam. 1)

C 3 (Lam. 8)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre						Un hombre		hírcido des- tuc.
	Conyugal	Comunicativos, orientadores, protectores, activos, afectuosos.						
Una mujer			Una pareja	Conyugal	Armonizar, orientar, prevenir.	Madres	Casera - ceria.	homenajesores, reaceticos.
un niño		dependiente, reactivo.						

CAPÍTULO III.

PERSONAJES Y ROLES ASOCIADOS SOBRE LAS FIGURAS DE LAS LÍNEAS

CUBO No. 2

A 2 (LÍN. 2)

B 2 (LÍN. 3)

C 2 (LÍN. 1)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre		Asesor, profesor, director, con iniciativa.	Un hombre		Director, asistente.			
	Fareja	Comercial, atractiva, eficaz, comunicativa.		Fareja	Faltas, indiferencia, insegura, desconfianza.	Una mujer	Internal asistente	Asesora, trabajadora, solitaria.
Una mujer			Una mujer					

A 3 (LÍN. 3)

B 3 (LÍN. 4)

C 3 (LÍN. 5)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
			Un hombre		Manejador, distante, con confianza.			
	Miembros	Comunicativos, solidarios, afectuosos, receptivos, directores.		Cónyuge				
			Una mujer		Faltas, receptiva.	Tres hombres.	Asistentes.	Solicitor, comunicativo, receptivo, afectuoso.
			Otro	Miembro	Observador, caótico, distanzado, incomunicado.			

CUADRO I.1.

PERSONAJES Y ROLES ADAPTADOS SOBRE LAS FIGURAS DE LAS CANTINE

CASO NO. 7

129

A 2 (Lan. 2)

E 2 (Lan. 7)

C 2 (Lan. 11)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre			Un hombre		Observador, pasivo.	Un hombre		Trabajador, inefectivo, activo, distantes, excluido.
	Conyugal	Insatisfechos, conflictivos, entristecidos, operacionales, discrepantes.			Inefinidos		Conyugal	
Una mujer			Una mujer		Activa.	Una mujer		Indiferente, distantes, pasiva, excluido.

A 3 (Lan. 3)

E 3 (Lan. 8)

C 3 (Lan. 12)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Los hombres		Comunicativos, distantes, excluidos, operacionales.	Un hombre			Un hombre	Hijo	Pasivo, distantes, incomunicado.
	Familiares			Conyugal	Conflictivos, discrepantes, exhibicionistas, individualistas.			
			Una mujer			Los hombres	Padre e hijos amc.	Distantes, incomunicados.
Un hombre		Discrepante, excluido.	Un niño	Hijo	Observador, operoso, distantes, excluido.			

CUADRO I.16.

14

PERSONAJES Y ROLES ASIGNADOS SOBRE LAS FIGURAS DE LAS LAMINAS

CASO No. 10

A 2 (Lam. 2)

E 2 (Lam. 9)

C 2 (Lam. 11)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre		Activo, obediencia, seguidor, inseguro.	Un hombre		Fabril, temeroso, agresivo, desconfiado, asustado.	Un hombre.		Aislado, desafío, asistente, solitario, desajustado.
	Conyugal			Familiar		Un adulto		Familiar
Una mujer		Desafiante, asertiva, con iniciativa, directiva, evaluativa.	Una mujer.			Genio		Inclusivo, desafiante, rumoroso, asistente.

A 3 (Lam. 3)

E 3 (Lam. 4)

C 3 (Lam. 8)

PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL	PERSONAJES	RELACION	ROL
Un hombre		Activo, directivo, profesores, evaluativo, inseguro.	Un hombre		Activo, Familiar evaluador, asistente.	Una persona		Instructor as- tente, distantes, solitario, desajustado.
	Conyugal						Laboral	
Una mujer			Un niño					
Unos niños	Hijos	Obedientes, desobedientes, seguidores.	Una mujer	Esposa	Profesora, evaluadora.	Una persona.		Desafiante, inconforme, poco cooperati- vos.
Conos niños	Amigos	Participativos.						

DINAMICA PRINCIPAL DEL SISTEMA PSICOLÓGICO

TABLA II

SEÑALES	AGE DE LOS NIÑOS, 1 - 4 - 11.	DEFENSAS	SEÑALES	AGE DE LOS NIÑOS, 1 - 4 - 11.	DEFENSAS
Dependencia infantil. Omniscencia. Defensa sadística. Eclipsamiento. Realización.	Férrea del Objeto. Destructión del Objeto. Realización del Objeto. ataque, castración, lección física.	Represión. Proyección. Negación. Evasión.	Dependencia. Exclusión. Realización. Denuncia sadística. Sexual.	Férrea del Objeto. Destructión del Objeto. Privación del Objeto. abandono.	Represión. Proyección. Negación. Evasión. Racionalización.
Transparencia. Productividad. Protección. Contratación.	Férrea del Objeto. Privación del Afecto. abandono, rechazo. Seguimiento. Improductividad.	Represión. Proyección. Formación Reactiva. Intelectualización.	Proyección. Autoinsistencia. Censura. Contratación. Ilusión.	Férrea del Objeto. Férrea de la Sentimentalidad. Realización. Destructión.	Represión. Proyección. Formación Reactiva. Intelectualización.
Abandono. Inconstancia. Desorientación. Realización. Autoeficiencia. Estrategias.	Destructión del Objeto. Férrea de la Sentimentalidad. Realización destructiva.	Represión. Proyección. Negación. Evasión. Intelectualización.	Reconocimiento. Seguridad. Ego. Autoinsistencia. Desmotivaciones. ambivalentes.	Destructión del Objeto. Férrea de la Sentimentalidad. Formación del Afecto y abandono, desarrollo. Desilusión. Frustración.	Represión. Evasión. Proyección. Negación. Formación Reactiva. Intelectualización.
Dependencia infantil-passiva. Protección. Comunicación. Eufórico. Inferioridad.	Privación del Afecto. abandono. Realización castración.	Represión. Proyección. Negación. Racionalización.	Dependencia infantil-passiva. Acatamiento. Reconocimiento.	Privación del Afecto. abandono, rechazo. Frustración. Fracaso. Incerteza.	Represión. Proyección. Negación. Racionalización.
Dependencia infantil. Esquencia. Protección. Quitar.	Privación del Afecto. abandono, rechazo.	Represión. Proyección. Evasión. Racionalización.	Conformismo. Intelectual. Debilidad.	Privación del Afecto. abandono. Realización castración, ataque. Férrea del control.	Represión. Proyección. Negación. Evasión.
Dependencia infantil-passiva. De cel. Comunicación.	Privación del Afecto. abandono. Realización del Objeto. ataque, agresión. Destructión.	Represión. Proyección. Negación. Evasión.	Dependencia infantil. Racionalización. Consciencia. Estabilizado. Amor.	Destructión del Objeto. Privación del Objeto. abandono. Realización agresión. ataque.	Represión. Negación. Evasión.

DINAMICA PRINCIPAL DEL SISTEMA PSICOM.

DEBES	AD ES EL UNO. 1 - 2 - 11.	DEFENSA	DEBES	AD ES EL UNO. 1 - 2 - 11.	DEFENSA
Control. Protección. Inconsciencia	Privación del Afecto rechazo, abandono. Desencanto. Desamor.	Represión. Proyección. Negación. Formación Pséptica.	Reconocimiento. Control. Autoconciencia.	Privación del Afecto rechazo. Fatalización rechazo. Fébrica del control.	Represión. Proyección. Negación. Evasión.
Dependencia infantilista - siva. Seguridad. Protección. Afecto. Convencionalismo.	Privación del Afecto abandono, rechazo. Fatalización status. Temor a ser reemplazado.	Represión. Proyección. Negación.	Protección. Afecto. Seguridad. Adaptación. Catarsis.	Fébrica del abuso. Privación del Afecto abandono.	Represión. Proyección. Negación.
Inconsciencia Autoconciencia. Inflexibilidad. Atención.	Privación del Afecto abandono. Incesto. Desencanto.	Represión. Proyección. Negación. Evasión. Racionalización.	Protección. Atención. Seguridad. Rivalidad. Identificación.	Privación del Afecto abandono, rechazo Inseguridad. Inferioridad. Exclusión.	Represión. Proyección. Negación. Evasión. Racionalización.
Señal. Protección. Seguridad. Complacencia. Hostilidad. Suficiencia.	Fatalización status. Lesión, castración. Privación del Afecto rechazo, abandono. Incesto.	Represión. Proyección. Negación. Aislamiento.	Autoridad. Dirección. Obediencia. Aceptación. Constatación.	Privación del Afecto abandono, rechazo.	Represión. Proyección. Negación.

ANALISIS CUALITATIVO

CASO No. 1

Con base a las respuestas obtenidas por este sujeto en el Test de Relaciones Objetales de Phillipson (TRO) su relación objetal primaria estuvo caracterizada por el cumplimiento de roles-funciones convencionales y distancia emocional. Frente a su necesidad de afecto depende significativamente del objeto y teme perderlo o ser abandonado por éste.

Ante sus deseos edípicos de acercarse y demandar afecto se detiene y utiliza como mecanismo el aislamiento, continuando así la relación con sus progenitores a partir de su exclusión, insatisfacción y soledad. Además, el reconocimiento de la superioridad, autoridad y ventaja del otro (padre):

En su relación objetal secundaria, revive su dificultad para la cercanía afectiva así como el temor a perder su objeto amoroso.

Es así, como su elección de pareja le permitió conservar la dependencia, pasividad y exigencia como resultado de sus necesidades antiguamente no resueltas y que continúan haciéndose presentes con una sensación de vacío, soledad, ambivalencia e insatisfacción.

CASO No. 2

Se observa que las relaciones objetales de este sujeto estuvieron caracterizadas por sentimientos de autoritarismo, egocentrismo, demanda, control e intrusión sobre sus objetos temiendo perder poder y ser excluido al separarse de su objeto, quedando frente a una triangulación como observador nostálgico de un pasado prometedor, esperanzado pero inalcanzable.

Se esfuerza por ejercer pretensiones democráticas que brinden equilibrio, éxito y permanencia frente al angustiante e inevitable declive de la vida, así como depositando sus sueños y esperanzas pasadas en las nuevas generaciones.

Su relación objetal secundaria reedita el temor a la separación del objeto y a la exclusión por éste; así como, a la improductividad, degeneratividad e intrascendencia. Utiliza mecanismos reactivos para establecer relaciones de igualdad, democracia, comprensión y apacibilidad frente a sus antiguos deseos de poder, control y exclusividad sobre su mundo externo.

Es así, que al elegir una pareja tradicionalista, hogareña, pasiva, dependiente, sumisa y esperanzada reedita su antiguo modelo de relación, satisface sus necesidades y hace uso de sus mecanismos de defensa para no entrar en conflicto.

CASO No. 3

La relación objetal primaria de este sujeto estuvo caracterizada por relaciones triangulares con desenlaces negativos y disparejos lo cual, generó el temor por la separación hostil de sus objetos así como por su participación en la misma.

Por ello, desea conscientemente separaciones amistosas y equitativas, que le permitan liberar su culpa y actuar sus deseos frustrados de independencia madura, humorismo y éxito.

En la relación objetal secundaria reedita su temor a las separaciones hostiles, negativas y/o disparejas donde además teme actuar con su objeto secundario sus impulsos agresivos reprimidos cuando observador pasivo de sus objetos primarios, temiendo en consecuencia la pérdida de la omnipotencia, por lo que defensivamente establece una relación diádica, dependiente, infantil, pasiva y al mismo tiempo competitiva y retaliativa.

El temor inconsciente a la separación hostil, a la destrucción del objeto y a la pérdida de la omnipotencia aunado, a sus deseos conscientes de dependencia infantil-pasiva hacen que utilice la intelectualización como principal mecanismo para no comprometerse afectivamente en su relación con el objeto secundario.

CASO No. 4

La relación objetal primaria de este sujeto se vio caracterizada por una actitud dependiente y pasiva con respecto a sus figuras significativas, las cuales idealizó.

Ante la situación edípica, es observador confirmatorio de la efectividad de la pareja sobre lo cual, basa sus deseos de relación diádica, constituyendo así su modelo de elección y conservando a la vez, su relación con estos objetos primarios.

En su actual relación objetal secundaria reedita su actitud pasiva y dependiente aunada a su sentimiento de inferioridad, miedo e incertidumbre ante los problemas que pueden presentársele. Se esfuerza defensivamente en manejar a través del diálogo los conflictos. De esta manera, evita perder el amor del objeto secundario o ser abandonado en su inseguridad, frustración y dependencia.

CASO No. 5

La relación objetal primaria de este sujeto se caracteriza por ser pasiva, dependiente y receptiva. Sus esfuerzos de acción se limitan a la observación, apoyo verbal y constatación de los hechos.

Frente a la situación edípica se percibe excluido, distanciado y sin posibilidades de comunicación, intercambio o expresión de sus necesidades, actúa pasivamente y se asusta por lo cual utiliza como defensa la negación para no dejar salir sus impulsos sexuales y agresivos hacia sus objetos primarios.

De no ser así, teme en consecuencia la pérdida de su protección y el castigo por parte de ellos. En su actual relación objetal secundaria, reedita sus deseos edípicos no resueltos fantaseando relaciones clandestinas pero temiendo en consecuencia, la pérdida de la protección de su pareja por el castigo de la realización de sus deseos, experimentando además insatisfacción e impotencia.

La relación que establece con su compañera es como antiguamente lo fue con su objeto primario, de dependencia, pasividad y demanda.

Racionaliza y encubre lo anterior en una actitud tranquila, equilibrada y convencional, con la cual, no se compromete ni se responsabiliza de su participación en los conflictos dentro de su relación.

CASO No. 6

La relación objetal primaria de este sujeto se caracterizó por un temor a la separación y pérdida de protección de sus objetos amerosos. El conflicto edípico está caracterizado por la agresión existente en la relación de sus objetos primarios. Dicho conflicto es resuelto con una participación emocional mínima por parte del sujeto evitando así la culpa edípica y convirtiendo las situaciones triangulares en íntegramente masculinas, donde él se identifica con un padre superyoico, privativo y agresivo, al que a su vez idealiza como conciliador y solucionador asumiendo así actitudes dependientes, pasivas y falta de iniciativa.

Habiendo internalizado este tipo de relación primaria, su relación objetal secundaria se caracteriza por el temor al compromiso por lo cual, busca una participación emocional mínima también con su pareja; y por el temor a que la agresión irrumpa y actúe sus impulsos agresivos hondamente reprimidos, su línea defensiva continúa en intentar escapar de las situaciones. Buscó una relación de pareja "tranquila" que calmara sus ansiedades, gratificara sus impulsos y continuara su dependencia. Esto le permitió reeditar el modelo parental y no entrar en conflicto.

CASO No. 7

En este sujeto la relación objetal primaria está dada por unas figuras parentales que controlan, guían, orientan, siendo autoridades restrictivas y fiscalizadoras. Estos objetos, internalizados como unidad le evitaron la rivalidad edípica y la interacción emocional en la triada. La relación se basó bajo los rubros de orientar, proteger, crear un "bienestar" familiar y dar seguridad; con los cuales ésta adquiere un carácter controlador que de manera defensiva se percibe como medida de protección contra consecuencias negativas y como medio para dar reconocimiento al orientador y protector.

La elección de su objeto amoroso secundario le permitió establecer una relación con participación emocional mínima y retraimiento sexual, debido a sus ya antiguas preocupaciones por mantener el control de los afectos, de las situaciones y cuidar siempre de lo imprevisto.

La racionalización de sus funciones como padre debida a la identificación hecha con la figura parental masculina, hace que orientar, proteger, guiar, etc. sean las bases del bienestar y seguridad familiar, opacando la participación de la mujer o fusionándola como unidad para convertir la relación diádica en progenitor-hijo.

CASO No. 8

La relación objetal primaria en este sujeto está caracterizada por el temor al abandono y la pérdida del objeto amoroso. La separación es percibida como pérdida. Ello ha provocado la evitación de las relaciones íntimas en familia, el dolor de la separación y de la fantasía edípica. Tal no resolución del complejo de Edipo ha sido canalizada a figuras colectivas (generalmente hombres) quienes son proveedores de afecto, disponibilidad y receptividad. Establece con tales figuras relaciones orales en búsqueda del objeto primario.

En su relación objetal secundaria evita por lo tanto la participación emocional y comprometida como una defensa para no actuar su resentimiento con las figuras femeninas, maternas, malas, no gratificadoras, oral-agresivas. Su elección le ha permitido mantener reprimido tal conflicto con la figura masculina al no existir la demanda por parte de la pareja de presencia física, emocional y sexual.

CASO No. 9

La relación primaria, esta caracterizada por un temor a la separación de sus objetos y el abandono por parte de éstos.

Ante situaciones triádicas, su fantasía hace referencia a figuras masculinas como escapatoria a las dificultades edípicas; la relación con sus progenitores la percibe hostil, agresiva, discrepante y antagónica, ante lo cual, se autoexcluye de la relación triangular.

En su relación objetal secundaria sigue proyectándose su temor al abandono y al compromiso, el cual evade a través de involucrarse en otra relación (extramarital) donde hay menor temor a establecer un lazo afectivo por lo que le da carácter implícito de no permanencia debido a que la separación la vive frecuentemente. En esta triangulación reedita el Edipo.

Su elección le permite evitar el ya antiguo temor al compromiso, reaccionando con actitudes individualistas, distantes, discrepantes, agresivas y de autosuficiencia, también como defensa a su temida pérdida de autonomía.

CASO NO. 10

La principal característica de la relación objetal primaria es el abandono por parte del objeto, lo cual es vivido con impotencia y falta de reafirmación que le generaron inseguridad y fantasía de daño y agresión en la relación con sus progenitores.

Es el padre en especial a quien percibe como autoridad restrictiva a través, de la disciplina y la autoexigencia; figura proveedora y conciliadora a la vez.

En su relación diádica, elige una mujer que censura y evalúa; por lo tanto su autoafirmación y seguridad se vuelven a percibir tambaleantes, como en la relación objetal primaria; esto le genera impotencia que defensivamente convierte en autosuficiencia para negar su necesidad de apoyo, de dependencia y su temor por la pérdida del amor del objeto. Su elección, le está planteando exigencias que reeditan el conflicto con sus objetos primarios.

4. CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Antes de dar paso a las conclusiones es importante considerar que los sujetos fueron residentes de la ciudad de México, tanto de las zonas suburbanas como urbanas del Distrito. Pertenecieron a diferentes niveles socioeconómicos y culturales, en un rango de edad oscilante entre los 15 y los 60 años, así como con diferentes años de vida conyugal.

En la investigación, la prueba proyectiva (Test de Relaciones Objetales de Phillipson) expresó la dinámica de la pareja como una manifestación de los acuerdos previos conscientes e inconscientes, sobre los que se basó su unión.

"Aquí hay dos personas. Puede ser de que llego yo del trabajo, mi esposa me recibe: Cómo te fue? ¿Cómo avanzaste? ¿Cómo se portaron los animales en el trabajo? ¿Cómo te fue con la lluvia? Estamos platicando como me fue en el trabajo. Luego ya me dice: ¿Vente a cenar o a comer. Ya después nos vamos a acostar. Nos acostamos y puede ser que yo tratara de hacer el amor ... llegando a hacer ... ver si quedamos satisfechos o preguntarle si quedó satisfecha y al descanso ya terminado etc."

CASO 10 (LAMINA 2 TRQ)

Generalmente ninguno de los conyuges fue consciente de tales acuerdos y sin embargo estos fueron los que definieron su sistema conyugal.

De igual manera, el índice de correlación de Fearson en la variable MAMA-ELLA confirmó la importancia de la relación madre-hijo como determinante en la elección de pareja y el establecimiento de una relación conyugal.

Cuando los sujetos eligieron pareja, reactivaron lo ocurrido durante la etapa esquizoparanoide, cuando la madre fue escindida en Objeto bueno y Objeto malo.

"... como una historia turbulenta, como de amor. Como una historia pasional bien extraña. Me imagino como a dos hermanas que están enamoradas del mismo hombre ... un choque de hermanas con diplomacia y displacencia. Llegó un hombre a perturbar sus vidas..."

CASO 3. (LAMINA 2. TRO)

La idealización en el amor les permitió reencontrar al Objeto primario _____pecho bueno_____ parcialmente idealizado en el pasado.

"... , Llego la hora que se termina la labor, suelto los animales para pastar y descansar. Recojo todos mis utiles, me voy a la casa para yo también tomar mis alimentos que previamente mi esposa ya me está esperando con ellos y posteriormente ya descansar que es la costumbre ... "

CASO 10. (LAMINA 1. TRO)

"... , yo creo que no importa lo que suceda ... no piensan mucho en lo que pueda venir; ya manejan todo, cualquier obstáculo ya les parece difícil de sobrepasar. "

CASO 3. (LAMINA 9. TRO)

Reencontrar el Objeto primario en la pareja implicó para los sujetos la elección de mujeres sobreidentificadas con los preceptos socioeconómicos capitalistas, donde el objeto amoroso tiene un valor de uso y no un valor real, el cual debe satisfacer las demandas "del mercado". Son mujeres que aman bajo condiciones, promueven el sentido del deber, la obediencia, la sumisión, el dominio y el control basado en el temor a la autoridad y la culpa; características esperadas predominantemente en figuras masculinas y que en los padres de los sujetos se encontraron disminuidas. Los padres presentaron principalmente características matricéntricas.

Así pues, las parejas de los sujetos poseen características patricéntricas y de mercadeo (-) significativamente similares a las de sus madres y no así con respecto a sus padres.

La relación entre el padre y la madre (MAMA-PAPA) de los sujetos presentó como común denominador lo matricéntrico debido a lo matricéntrico de los progenitores masculinos.

Por lo contrario, la relación entre los sujetos y sus parejas (EL-ELLA) presentan como común denominador lo patricéntrico y de mercadeo (-), lo cual deja ver el cómo la elección y relación de pareja se encuentra principalmente determinada por el objeto materno: lo patricéntrico y de mercadeo (-) de las madres.

La relación basada en la inversión de roles de los progenitores, les permitió la resolución del Ejepe, la identificación con el padre y la consolidación de la identidad expresado, en la elección de pareja ("madres-padres"). Esto a su vez en términos de la relación marital expresó conflictos en cuanto a la dinámica de la relación y los acuerdos conscientes e inconscientes.

"Regreso de trabajar, mi esposa ya está durmiendo, está encjada y no me quiere dar de cenar. Me hago de comer, veo las noticias y me acuesto a dormir."

CASO 9. (LAMINA 11. TRO)

El cuadro sobre la Dinámica principal del Sistema Tensional de los sujetos (Ver índice de cuadros) permitió observar la importancia de la función de los mecanismos de defensa y los temores inconscientes en la elección de pareja.

El papel de la Formación Reactiva en la elección de pareja, por ejemplo, permite al Yo defenderse de la posibilidad de reeditar una relación idéntica a la que tuvo con el objeto primario.

"... Ella, sería como muy diferente de lo que era, es decir; antes era como muy fuerte, como muy capaz, muy ecuánime, muy madura y ahora se le veía débil, dependiente y como frágil. El, no sé, como más aterrizado, más seguro de sí mismo; antes, como muy ensimismado, como dependiente. Lo veo más actual que pasado."

CASO 3. (LAMINA 4. TRO)

En el caso # 5 el sujeto elige por pareja marital a aquella que ayude a su Yo a defenderse de actuar sus impulsos, a través del mecanismo de la represión.

"... De unos cuarenta años, ya personas ya grandes que se quieren echar una canita al aire ..."

LAMINA 8. TRO

"... Después de salir a verlo, ella se mete de nuevo a su casa. Claro, y se pueden dar un besito y ya, o puede ser más exagerado, no muy tranquilo y haber más."

LAMINA 9. TRO

Uno de los temores inconscientes fue al reensolramiento en donde, se experimenta la cercanía de la pareja como amenazante, lo cual, acusa fallas en la fase simbiótica durante el proceso de separación-individuación.

" Semeja la despedida de un padre hacia la familia, se está despidiendo de su esposa en el pórtico de la casa ... sale de viaje fuera de la ciudad."

CASE 8. (LAMINA 4. TRO)

Otro temor inconsciente fue a la privación del afecto igualmente relacionado con el proceso de separación-individuación en el cual, se percibió a la madre como un objeto que desanimó y desaprobó la separación o como un objeto abandonador.

" Es una pareja que está discutiendo y dejó su puerta abierta, su hijo está presenciando la discusión, el está aterrado observando porque siente que la relación de sus padres es muy mala, discuten a diario, ; y el siente quedarse solo por el divorcio de sus padres."

CASE 9. (LAMINA 4. TRO)

Finalmente, reiteramos la importancia del primer vínculo amoroso: es decir, la relación Madre-hijo como determinante en las posteriores relaciones objetales,—en nuestro particular estudio, la elección y el establecimiento de una relación de pareja—, esto es, se acepta la hipótesis alterna.

LIMITACIONES Y LIMITACIONES

LIMITACIONES Y ALCANCES

Los resultados obtenidos no son generalizables dadas las características de la muestra y las variables manejadas.

Dentro de los instrumentos, los cuestionarios utilizados para la presente investigación fueron elaborados por las propias investigadoras para los fines de la misma. No fueron validados, careciendo igualmente de confiabilidad.

La prueba proyectiva utilizada (TRO), carece también de confiabilidad y validez.

La conjugación de los procedimientos estadísticos con los procedimientos clínicos conlleva ya una limitación implícita.

Al igual que anteriores investigaciones efectuadas dentro del campo de las relaciones objetales con relación a diferentes fenómenos: La Ocupación Sacerdotal (González Núñez, 1973); El Primer Objeto (Lugo Ferrero, 1980); La conducta asertiva (Barrato Rivero, 1985); Pacientes con Neurodermatitis (Gómez Vidal, 1986); Separación, Divorcio y conducta asertiva (Ortiz Cruz, 1988); el presente estudio aporta la aproximación a otro fenómeno: La elección y el establecimiento de la relación de pareja sirviendo como base para posteriores investigaciones.

La prueba proyectiva utilizada (TRO), a pesar de sus limitaciones, brindó una amplia información clínica. Los cuestionarios por su parte, arrojaron los datos suficientes para alcanzar los fines estadísticos de la presente investigación.

6. SUGERENCIAS

SUGERENCIAS

A partir del presente estudio se hicieron evidentes aspectos interrelacionados con las variables estudiadas pero que por razones de delimitación no fueron profundizados.

De tales aspectos, sugerimos para posteriores investigaciones:

1. Realizar un estudio intergeneracional (abuela, madre y esposa).
2. Dirigir la investigación a una población remanina.
3. Investigar la elección de pareja y la relación objetiva en una muestra homosexual.
4. Trabajar con un grupo de sujetos divorciados con un segundo vínculo marital y establecer un análisis comparativo entre los dos tipos de elección.
5. Realizar un estudio con sujetos que hayan establecido a su vez, una relación marital y una relación libre.
6. Dirigir el estudio a relaciones de unión libre.
7. Investigar el tipo de elección en sujetos criados en la orfandad.
8. Contemplar recientes aportaciones al estudio de las relaciones objetivas en sus diferentes aproximaciones.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALEXANDER, Franc y Cols. "El Desarrollo de la Personalidad en Psiquiatria Dinámica". Teresse Benedek. Ed. Amorrortu. Argentina, 1980.
- BALINT, M. "La falta básica". Edit. Paidós. Buenos Aires, 1979.
- BARRETO, Rívoro y Col. "Interpretación de la conducta asertiva y las relaciones objetales." Tesis. México, 1965.
- BOSZORMENYI-NAGY y Col. "Lealtades invisibles." Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1983.
- BOWLBY, John - "La pérdida afectiva. Tristeza y Depresión". Edit. Paidós. Buenos Aires, 1983.
- "Cuidado materno y Amor." Edit. Paidós. Buenos Aires, 1980.
- BUENO, Belloch Marina. "Relaciones de pareja." Ed. Desclee de Brouwer, S.A. Bilbao, 1985.
- COLES, Robert "Erik H. Erikson." La evolución de su obra. Ed. Fondo de Cultura Económica. España, 1975.
- DIAZ, Guerrero R. "Estudio de la psicología del mexicano." Ed. Trillas. México, 1976.

- DUHRSEEN, Annemarie "Psicoterapia de niños y adolescentes." Fondo de Cultura Económica. México, 1966.
- ERIKSON, Erik - "El ciclo vital completado." Edit. Paidós. México, 1969.
- "Infancia y Sociedad." Edit. Gedisa, 1978.
- FAIRBAIN, W. Ronald D. "Estudio psicoanalítico de la personalidad. Ediciones Hormé Sae. España, 1978.
- FREUD, Sigmund. - "Tres Ensayos para una Teoría Sexual. (1905)" Obras Completas: Tomo II. Biblioteca Nueva. España.
- "El Yo y El Ello. (1923)" Tomo III.
- "Introducción al narcisismo. (1914)" Tomo III.
- "Sobre un tipo especial de elección de objeto en el hombre. (1910)" Tomo II.
- FROMM, Erick - "La crisis del psicoanálisis." Edit. Paidós. Buenos Aires, 1970.
- "Sociopsicoanálisis del campesino mexicano." Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1983.
- "El Arte de Amar" . Edit. Paidós. México, 1990.
- GOMEZ, Vidal Mariano. "Relaciones objetales en pacientes con neurodermatitis." Tesis UNAM. México, 1988.

- GONZALEZ, Nuñez J. J. "La ocupación en función de las relaciones de objeto. La ocupación sacerdotal." Tesis UNAM, México, 1973.
- GONZALEZ, Nuñez J.J. y cols. "Psicología de lo Masculino." Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social. (IIPCS). México, 1987.
- HARTMANN, Heinz "Ensayos sobre la psicología del yo." Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1987.
- KAPLAN, Singer Helen -"La Nueva Terapia Sexual 1." Edit. Alianza. Madrid, 1978.
- "La Nueva Terapia Sexual 2." Edit. Alianza. Madrid, 1978.
- KLEIN, Melania y Col. "Primeros descubrimientos y primer sistema. (1919-1931)." Editorial Paidós. Argentina, 1982.
- KERNEBERG, Otto "La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico." Ed. Paidós. México, 1989.
- KOHUT, Heinz "La restauración del sí-mismo." Edit. Paidós. México, 1990.
- LACAN, Jacques y col. "El Seminario de Jacques Lacan." Edit. Paidós. Barcelona España, 1981.
- LAING, R.D. "El Cuestionamiento de la Familia." Edit. Paidós. Buenos Aires, 1971.
- LEMAIRE, G. Jean "La pareja humana : su vida, su muerte, su estructura." Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1985.

- LUGO, Ferrero Ma. del Carmen. "La madre como primer objeto según el enfoque psicoanalítico actual." Tesis UNAM. México. 1960.
- MAHLER, Margaret S. - "Simbiosis Humana : las vicisitudes de la individuación. Psicosis Infantil." Ed. Joaquín Mórtil. México. 1972.
- "El nacimiento psicológico del infante humano." Edit. Marymar. Argentina, 1987.
- MAY, Rollo. - "El dilema existencia del hombre." Edit. Paidós. Euenos Aires. 1973.
- MICHACA, Pedro - "Desarrollo de la Personalidad. Teoría de las Relaciones de Objeto." Edit. Fax. México. 1987.
- NAJERA, Humberto. - "Desarrollo de la metapsicología en la obra de Freud." Edit. Horme. México, 19 .
- "Neurosis Infantil." Edit. Paidós. Buenos Aires. 1983.
- ORTIZ, Cruz Vilma "Una aproximación al estudio de la separación y divorcio partiendo de las relaciones objetales y la interrelación con las conductas asertivas." Tesis. UNAM. 1988.
- PHILLIPSON, H. "Test de las Relaciones Objetales." Biblioteca de Psicometría y Psicodiagnóstico. Edit. Paidós. Barcelona, 1970.
- RAMIREZ, Santiago "El mexicanoc. Psicología de sus motivaciones." Edit. Fax. México. 1961.

- SEGAL, Hanna "Introducción a la obra de Melanie Klein." Edit. Paidós. México, 1988.
- SPITZ, René "El primer año de vida del niño." Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1965.
- STREAN, Herbert S. "La Pareja Infiel." Edit. Pax. México, 1982.
- WINNICOTT, D. W. - "El proceso de maduración en el niño." Edit. Lata. Barcelona, 1981.
- "Realidad y Juego." Edit. Granica. Buenos Aires, 1972.

ANEXOS

ENTREVISTA I

1. A qué edad lo tuvo su madre: _____
2. Qué lugar ocupó entre los hijos de sus padres? _____
3. Cuántos hermanos fueron? _____
4. Fue usted alimentado con pecho? _____
5. Durante cuánto tiempo? _____
6. Hubo alguien además de su madre que se ocupara de sus cuidados durante los primeros años de su vida? _____
7. A qué edad caminó? _____
8. A qué edad comenzó a hablar? _____
9. A qué edad pudo ud. controlar sus esfínteres? _____
10. Quién le enseñó? _____
11. Hubo el nacimiento de otro hermano? _____
12. Qué edad tenía ud. en ese entonces? _____
13. Cómo se sintió ud. con la llegada de su hermano? _____
14. Cómo es su madre? _____
15. Qué cualidades posee? _____
16. Qué defectos? _____
17. Cómo lo trató de pequeño? _____
18. Cómo lo trató siendo ud. adolescente? _____
19. Cómo lo trata actualmente? _____
20. Cómo es su padre? _____
21. Qué cualidades posee? _____
22. Qué defectos? _____
23. Cómo lo trató de niño? _____
24. Cómo lo trató siendo ud. adolescente? _____
25. Cómo lo trata actualmente? _____
26. A quién estima más de los dos? _____
27. A quién admira más de los dos? _____
28. A quién recuerda con más cariño? _____
- 29.Cuál es su mejor recuerdo que haya compartido con uno o ambos padres? _____

30. ¿Cuál es un mal recuerdo que haya compartido con uno o ambos padres? _____
31. Con qué frecuencia ve a su madre actualmente? _____
32. En qué casos le ha pedido consejo durante su vida marital? _____
33. En qué casos actuó con base a los consejos que le dió? _____
34. En qué casos actuó en contra de sus deseos? _____
35. Con qué frecuencia ve a su padre? _____
36. En qué casos le ha pedido consejo durante su vida marital? _____
37. En qué casos actuó con base a los consejos que le dió? _____
38. En qué casos actuó en contra de sus deseos? _____
39. En qué clase de problemas acude a su madre? _____
40. En qué clase de problemas acude a su padre? _____

ENTREVISTA 2

1. Cuánto tiempo tiene de casado? _____
2. Cómo considera su relación matrimonial? _____
3. Tiene hijos de ésta relación? _____
4. Cuántos? _____
5. De qué edad (es)? _____
6. Qué edad tiene su esposa? _____
7. Qué estudios tiene? _____
8. A qué se dedica? _____
9. En qué circunstancias la conoció? _____
10. Qué cualidades observa en ella? _____
11. Qué defectos ha observado en ella? _____
12. Cómo es el trato de su esposa hacia ud.? _____
13. Cómo es el trato de ud. hacia su esposa? _____
14. Qué los motivó a casarse? _____
15. Qué esperó recibir de su compañera dentro del matrimonio? _____
16. Qué es lo que más le gusta de su esposa? _____
17. Qué es lo que menos le gusta de su esposa? _____
18. De qué manera le expresa afecto su esposa? _____
19. De qué manera ud. le expresa afecto a su esposa? _____
20. Según su criterio, cuáles son las cualidades que un hombre debe tener? _____
21. Y cuáles en una mujer? _____
- 22.Cuál es la situación más dolorosa que recuerde haber vivido dentro de su matrimonio? _____
23. Y cuál la mas satisfactoria? _____
24. En qué encuentra ud. sus mayores satisfacciones? _____
- 25.Cuáles considera características de un buen esposo? _____
- 26.Cuáles considera características de una buena esposa? _____

27. Cómo cree ud. que sería un buen padre? _____
28. Cómo cree ud. que sería una buena madre? _____
29. Qué esperaba recibir y efectivamente recibe de su pareja? _____
30. Qué esperaba recibir y aún no recibe de su pareja? _____
31. Diga sí le es fácil hacer amistades y cómo le gusta que éstas sean? _____
32. Experimenta ud. emociones en presencia de los fenómenos de la naturaleza? _____ Cúales son esas emociones y en qué casos? _____
33. Qué cosas le conmueven? _____
34. Qué cosas le hacen enojar? _____
35. Qué cosas le ponen triste? _____
36. Qué cosas le ponen alegre? _____
37. Qué cosas le hacen llorar? _____
38. Qué cosas le hacen pelear? _____
39. Cómo le gusta que le demuestren amor? _____
40. Le molesta mucho que le contradigan? _____
41. Cómo demuestra su amor a las personas que quiere? _____
42. Qué cosas de la persona amada le hacen quererla? _____
43. Para ud. qué es el amor? _____
44. Para ud. qué es la amistad? _____
45. En qué ocasiones le interesa ser puntual? _____
46. ¿Ha dejado de lavarse las manos después de ir al W.C.? _____
47. Abandonaría ud. una película emocionante para asistir a una cita con un amigo? _____
48. Diga ud. cinco valores o cualidades que a su juicio hagan más feliz al hombre? _____
49. Quién le parece más feliz: el hombre joven o el adulto? _____
50. Qué partes, o funciones, de su cuerpo le parecen desagradables? _____

51. Se ha masturbado alguna vez? _____
52. Cómo reacciona si se hace alguna broma a costa suya? _____
53. Cuando se siente más agusto: cuando actúa sin ser aconsejado o cuando sigue las instrucciones de personas autorizadas? _____
54. Comentaría ud. con sus familiares y amigos los hechos íntimos de la vida de una persona: _____
55. Sería (es) ud. un padre estricto? _____
56. Considera ud. que la obediencia y el respeto son virtudes que deban aprender los niños o a su juicio habría otras más importantes? _____
57. En algún momento le llegan a molestar las normas de disciplina: _____
58. Mencione a tres personas que ud. admira: _____
59. Diga lo que opina sobre nuestro sistema de gobierno: _____
60. Describa con cierto detalle su carácter o personalidad: _____
- _____
- _____
- _____

CUESTIONARIO I

INSTRUCCIONES: Lea atentamente cada característica y anote una (X) sobre la línea que corresponda a la persona en quien la observa en una mayor medida.

MAMA		FAPA
()	_____ Dedicado (a) _____	()
()	_____ Modesto (a) _____	()
()	_____ Adaptable _____	()
()	_____ Idealista _____	()
()	_____ Sensible _____	()
()	_____ Amable _____	()
()	_____ Optimista _____	()
()	_____ Tierno _____	()
()	_____ Pasivo _____	()
()	_____ Falto de carácter _____	()
()	_____ Sumiso _____	()
()	_____ Sin orgullo _____	()
()	_____ Falto de confianza _____	()
()	_____ Cobarde _____	()
()	_____ Irreal _____	()
()	_____ Crédulo (a) _____	()
()	_____ Sin principios _____	()
()	_____ Sentimental _____	()
()	_____ Activo (a) _____	()
()	_____ Orgullosa (a) _____	()
()	_____ Impulsivo (a) _____	()
()	_____ Fascinante _____	()
()	_____ Con iniciativa _____	()
()	_____ Agresivo (a) _____	()
()	_____ Egóista _____	()
()	_____ Temerario _____	()
()	_____ Arrogante _____	()
()	_____ Seductor (a) _____	()
()	_____ Explotador (a) _____	()
()	_____ Práctico (a) _____	()
()	_____ Cuidadoso (a) _____	()
()	_____ reservado (a) _____	()
()	_____ Paciente _____	()
()	_____ Precabido (a) _____	()
()	_____ Estable _____	()
()	_____ Tenaz _____	()

_____ Sereno (a) _____ _____
 _____ Ordenado (a) _____ _____
 _____ Metódico (a) _____ _____
 _____ Falto de imaginación _____ _____
 _____ Avaro (a) _____ _____
 _____ Suspicaz _____ _____
 _____ Frío _____ _____
 _____ Letárgico _____ _____
 _____ Ansioso _____ _____
 _____ Terco (a) _____ _____
 _____ Pedante _____ _____
 _____ Obsesivo (a) _____ _____
 _____ Fesivo (a) _____ _____
 _____ Duro (a) _____ _____
 _____ Insensible _____ _____
 _____ Leal _____ _____
 _____ Social _____ _____
 _____ Eficiente _____ _____
 _____ Curioso (a) _____ _____
 _____ Inteligente _____ _____
 _____ Tolerante _____ _____
 _____ Ingenioso _____ _____
 _____ Generoso (a) _____ _____
 _____ Juvenil _____ _____
 _____ Futurista _____ _____
 _____ Objetivista _____ _____
 _____ Con criterio _____ _____
 _____ Super activo (a) _____ _____
 _____ Sin tacto _____ _____
 _____ Intelectualoide _____ _____
 _____ Indiferente _____ _____
 _____ Necio _____ _____
 _____ Oportunista _____ _____
 _____ Infantil _____ _____
 _____ Sin principios _____ _____
 _____ Solitario (a) _____ _____
 _____ Sin futuro _____ _____
 _____ Fácil de complacer _____ _____
 _____ Voluble _____ _____
 _____ No puede estar sólo(a) _____ _____
 _____ No considera el pasado _____ _____
 _____ Cambiante _____ _____
 _____ Inconciente _____ _____

CUESTIONARIO II

INSTRUCCIONES: Lea atentamente cada característica y anote una (X) sobre la línea que corresponda a la persona en quien la observa en una mayor medida.

El		ELLA
()	_____ Dedicado (a) _____	()
()	_____ Modesto (a) _____	()
()	_____ Adaptable _____	()
()	_____ Idealista _____	()
()	_____ Sensible _____	()
()	_____ Amable _____	()
()	_____ Optimista _____	()
()	_____ Tierno _____	()
()	_____ Pasivo _____	()
()	_____ Falto de carácter _____	()
()	_____ Sumiso _____	()
()	_____ Sin orgullo _____	()
()	_____ Falto de confianza _____	()
()	_____ Cobarde _____	()
()	_____ Irreal _____	()
()	_____ Créculo (a) _____	()
()	_____ Sin principios _____	()
()	_____ Sentimental _____	()
()	_____ Activo (a) _____	()
()	_____ Orgullosa (a) _____	()
()	_____ Impulsivo (a) _____	()
()	_____ Fascinante _____	()
()	_____ Con iniciativa _____	()
()	_____ Agresivo (a) _____	()
()	_____ Egoísta _____	()
()	_____ Temerario _____	()
()	_____ Arrogante _____	()
()	_____ Seductor (a) _____	()
()	_____ Explotador (a) _____	()
()	_____ Práctico (a) _____	()
()	_____ Cuidadoso (a) _____	()
()	_____ reservado (a) _____	()
()	_____ Paciente _____	()
()	_____ Precabido (a) _____	()
()	_____ Estable _____	()
()	_____ Tenaz _____	()

()	_____	Sereno (a)	_____	()
()	_____	Ordenado (a)	_____	()
()	_____	Metódico (a)	_____	()
()	_____	Falta de imaginación	_____	()
()	_____	Avaro (a)	_____	()
()	_____	Suspicaz	_____	()
()	_____	Frío	_____	()
()	_____	Letárgico	_____	()
()	_____	Ansioso	_____	()
()	_____	Terco (a)	_____	()
()	_____	Padante	_____	()
()	_____	Obsesivo (a)	_____	()
()	_____	Poseensivo (a)	_____	()
()	_____	Duro (a)	_____	()
()	_____	Insensible	_____	()
()	_____	Leal	_____	()
()	_____	Social	_____	()
()	_____	Eficiente	_____	()
()	_____	Curioso (a)	_____	()
()	_____	Inteligente	_____	()
()	_____	Tolerante	_____	()
()	_____	Ingenioso	_____	()
()	_____	Generoso (a)	_____	()
()	_____	Juvenil	_____	()
()	_____	Futurista	_____	()
()	_____	Objetivista	_____	()
()	_____	Con criterios	_____	()
()	_____	Super activo (a)	_____	()
()	_____	Sin tacto	_____	()
()	_____	Intelectualoide	_____	()
()	_____	Indiferente	_____	()
()	_____	Necio	_____	()
()	_____	Oportunista	_____	()
()	_____	Infantil	_____	()
()	_____	Sin principios	_____	()
()	_____	Solitario (a)	_____	()
()	_____	Sin futuro	_____	()
()	_____	Fácil de complacer	_____	()
()	_____	Voluble	_____	()
()	_____	No puede estar sócio	_____	()
()	_____	No considera el pasado	_____	()
()	_____	Cambiante	_____	()
()	_____	Inconciente	_____	()

CUESTIONARIO III

INSTRUCCIONES: Marque con una (X) las características que ud. considera posee uno o más progenitores u otra figura familiar.

	PAPA	MAMA	OTRO
1. Guarda optimismo hacia la vida.	_____	_____	_____
2. Dirige su afecto hacia los demás.	_____	_____	_____
3. Procura que haya un ambiente familiar armónico.	_____	_____	_____
4. Marca restricciones.	_____	_____	_____
5. Ama con condiciones.	_____	_____	_____
6. Procura el bienestar.	_____	_____	_____
7. Propicia la hermandad.	_____	_____	_____
8. Permite libertades.	_____	_____	_____
9. Establece normas, leyes.	_____	_____	_____
10. Promueve el vínculo de sangre y suelo.	_____	_____	_____
11. Ama incondicionalmente.	_____	_____	_____
12. Establece jerarquías.	_____	_____	_____
13. Tiene compasión.	_____	_____	_____
14. Es racional.	_____	_____	_____
15. Imprime temor.	_____	_____	_____
16. Tiene piedad.	_____	_____	_____
17. Se procura autoridad.	_____	_____	_____
18. Brinda seguridad (física, psíquica, ...)	_____	_____	_____
19. Controla.	_____	_____	_____
20. Imprime sentimientos de culpa.	_____	_____	_____
21. Es indulgente.	_____	_____	_____
22. Es dominante.	_____	_____	_____
23. Protege.	_____	_____	_____
24. Remarca el deber.	_____	_____	_____
25. Posee pasividad.	_____	_____	_____
26. Destaca los valores intelectuales.	_____	_____	_____
27. Se procura obediencia.	_____	_____	_____
28. Promueve valores naturales y biológicos.	_____	_____	_____
29. Es espiritual.	_____	_____	_____
30. Promueve la madurez.	_____	_____	_____
31. Destaca los valores culturales.	_____	_____	_____
32. Castiga.	_____	_____	_____
33. Posee sumisión.	_____	_____	_____
34. Intimida.	_____	_____	_____
35. Tiene capacidad para la felicidad, el placer y la dicha.	_____	_____	_____
36. Es flexible.	_____	_____	_____
37. Es ansioso.	_____	_____	_____
38. Tiene capacidad para amar.	_____	_____	_____

- | | | | |
|--|-------|-------|-------|
| 39. Se somete. | _____ | _____ | _____ |
| 40. Expresa sus sentimientos. | _____ | _____ | _____ |
| 41. Posee agresividad. | _____ | _____ | _____ |
| 42. Emprende aventuras. | _____ | _____ | _____ |
| 43. Es independiente. | _____ | _____ | _____ |
| 44. Es idealista. | _____ | _____ | _____ |
| 45. Posee habilidades científicas.
intelectuales, teóricas. | _____ | _____ | _____ |
| 46. Es realista. | _____ | _____ | _____ |
| 47. Tiene capacidad de logro. | _____ | _____ | _____ |
| 48. Posee autocontrol. | _____ | _____ | _____ |
| 49. Posee habilidades deportivas. | _____ | _____ | _____ |
| 50. Es líder. | _____ | _____ | _____ |
| 51. Interés por trabajar fuera de casa. | _____ | _____ | _____ |
| 52. Interés en el sexo y el erotismo. | _____ | _____ | _____ |
| 53. Manifiesta ternura. | _____ | _____ | _____ |
| 54. Posee interés por cuestiones
mecánicas. | _____ | _____ | _____ |
| 55. Es valiente. | _____ | _____ | _____ |

QUESTIONNAIRE I.

INSTRUCCIONES: Marque con una (X) las características que ud. considere posee usted, su esposa o socios.

	EL	ELLA
1. Guarda optimismo hacia la vida.	_____	_____
2. Dirige su afecto hacia los demás.	_____	_____
3. Procura que haya un ambiente familiar armónico.	_____	_____
4. Hará restricciones.	_____	_____
5. Ama con condiciones.	_____	_____
6. Procura el bienestar.	_____	_____
7. Propicia la hermandad.	_____	_____
8. Permite libertades.	_____	_____
9. Establece normas, leyes.	_____	_____
10. Promueve el vínculo de sangre y suyo.	_____	_____
11. Ama incondicionalmente.	_____	_____
12. Establece jerarquías.	_____	_____
13. Tiene compasión.	_____	_____
14. Es racional.	_____	_____
15. Imprime temor.	_____	_____
16. Tiene piedad.	_____	_____
17. Se procura autoridad.	_____	_____
18. Brinda seguridad (física, psíquica, ...)	_____	_____
19. Controla.	_____	_____
20. Imprime sentimientos de culpa.	_____	_____
21. Es indulgente.	_____	_____
22. Es dominante.	_____	_____
23. Protege.	_____	_____
24. Remarca el deber.	_____	_____
25. Posee pasividad.	_____	_____
26. Destaca los valores intelectuales.	_____	_____
27. Se procura obediencia.	_____	_____
28. Promueve valores naturales y biológicos.	_____	_____
29. Es espiritual.	_____	_____
30. Promueve la madurez.	_____	_____
31. Destaca los valores culturales.	_____	_____
32. Castiga.	_____	_____
33. Posee sumisión.	_____	_____
34. Intimica.	_____	_____
35. Tiene capacidad para la felicidad, el placer y la dicha.	_____	_____
36. Es flexible.	_____	_____
37. Es ansioso.	_____	_____
38. Tiene capacidad para amar.	_____	_____

GALERIA DE LAMINAS DEL TEST DE RELACIONES OBJETALES*

(Según el orden de mostración)



LAMINA 1 (A)



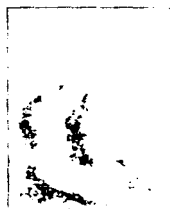
LAMINA 2 (A)



LAMINA 3 (A)



LAMINA 4 (B)



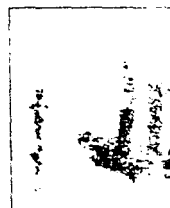
LAMINA 5 (A)



LAMINA 6 (B)



LAMINA 7 (C)



LAMINA 8 (A)



LAMINA 9 (B)



LAMINA 10 (B)



LAMINA 11 (C)



LAMINA 12 (C)

* Material complementario para facilitar la manipulación en el análisis, agregado para esta edición castellana.